

FERIA
2014

ALCALÁ DE
GUADAÍRA

escaparate

FERIA 2014

del 29 de mayo al
1 de junio

Alcalá
de Guadaíra



 **CareDENT**
Tu Clínica Dental

www.caredentalcala.com

20% dto.
para mayores
de **65 años**

 **954 10 19 48**

C/Silos, 73 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



 Global HolidayCard
www.globalholidaycard.com

 HolidayCard.es
www.holidaycard.es / info@holidaycard.es
Atención al socio: 955 692 405

© Todos los derechos reservados.



Caseta «El submarino amarillo»

HIENIPA

AUTO - RECAMBIOS

Autovía Sevilla-Málaga, km 11 · Polígono Ind. El Chaparreojo
 C/ Grecia, 10 · 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)
 Telf. 955 621 711 (4 Líneas) · Fax. 955 613 893



Hacienda De La Andrada es una típica finca sevillana rodeada de olivares con más de trescientos años de antigüedad. Rehabilitada con buen gusto, conserva todo el sabor antiguo de las casa andaluzas de labor. Sus completas instalaciones, un gran patio, un salón climatizado para celebraciones una carpa con grandes ventanales arropada por la vegetación de los jardines y su proximidad a Sevilla, lo convierten en un lugar idóneo para la celebración de vuestra boda o de cualquier tipo de evento social o de empresa.



Celebraciones Hacienda de
La Andrada

Carretera Sevilla-Utrera, Dos Hermanas salida Km. 8

Tlfs. 619 096 242 - 955 670 688 - 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

e-mail: andrada@haciendadelaandrada.com · web: www.haciendalaandrada.com

Andalucía
PSOE



Agrupación Alcalá de Guadaíra

*Con las
 Tradiciones Alcalareñas
 Te esperamos en nuestra Caseta del Pueblo*

www.psoealcala.com

CI. TARANTA, 1
FELIZ FERIA



SUMARIO



PUBLICACIÓN CULTURAL E INFORMATIVA DE ALCALÁ DE GUADAÍRA

escaparate

DIRECTOR

José Ordóñez

PORTADA

Cartel de Feria 2014

Juan Lamas Rodríguez

FOTOGRAFÍA

Ismael Oliveros

Juan Jiménez Quintana

Pedro Solís

Alberto Mallado

La Voz de Alcalá

Olga Duarte

Enrique Rguez. Ojeda

DISEÑO Y PREIMPRESIÓN

José Ordóñez

IMPRESIÓN

Imprenta Oromana. S.A.L

Sandulfo Impresores.

escaparate@movistar.es

609 34 45 67

Plano del Real de la Feria	2	
Saluda del Alcalde	3	Antonio Gutiérrez Limones
Así irá la Feria	3	
Presentación del Cartel de Feria	4	Juan Lamas Rodríguez
La historia del cartel y su autor	5	Esaú Pérez
Nostalgia de Antonio	7	Vicente Romero Muñoz
Crónicas de la Feria que fue. Entre el albero y la espuma	9	Curro Herrero
La llegada de los panaderos de Alcalá (1924)	12	Marcos Fernández Gómez
Corona de devoción para María Auxiliadora	15	Enrique Ruiz Portillo
El Puente del Zacatín o de la Alcantarilla	17	José Luis Pérez Moreno
Una alcalareña a caballo: Reyes García Garrido		
Cinco veces campeona de Andalucía y España	22	Vicente Romero Muñoz
Cosas del Picoro	24	Rafael Rodríguez González
Alcalá en Buenos Aires (V)	26	Mª Carmen Pareja
Un nuevo libro de «Robertín»	30	José Luis Cuerda
Recuerdo a Manolo «Pinichi».		
Patriarca de la cocina alcalareña	33	Alberto Mallado
Fundación del Mayorazgo de Gandul y		
Marchenilla por Miguel Martín de Jáuregui e		
Isabel Hurtado de Mendoza en 1598	34	Antonio Claret García Martínez
La Alcalá de la Gran Guerra (1914-1918)	37	Pablo Romero Gabella
Portavoces municipales	44	
José Benítez Guillén. Un empresario alcalareño	47	Olga Duarte y Lauro Gandul
En medio de la nevada	53	Rafael Rodríguez González
Cafetería Roberto, donde Alcalá		
se tomó la primera copa	55	Francisco Javier Maestre Caballero



TRAJES DE FLAMENCA
TRAJES DE CEREMONIA
COSTURA A MEDIDA
TOCADOS

Modas
Elena

NUEVO DOMICILIO:

Cl. Bailén, 126, 1º Derecha.

(Cruz del Inglés) Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

646 830 851

PLANO DE FERIA DE ALCALÁ DE GUADAÍRA 2014



**NIÑOS PERDIDOS
CRUZ ROJA**

CALLE SEGUIRIYA

- Nº 1.- LOS FARAONES DEL GUADAÍRA
- Nº 3.- PARTIDO POPULAR
- Nº 5.- LA FUENTE DEL PIOJO
- Nº 7.- LA NUESTRA
- Nº 11.- FÚTBOL SALA ALCALÁ
- Nº 13-15.- CASA EXTREMADURA "ALGUADAÍRA"
- Nº 17.- LOS ESPUMOSOS
- Nº 19.- LA CANALLA
- Nº 21.- EL RINCÓN DE BENAROSA

CALLE SOLEÁ

- Nº 1-4.- CLUB DE TENIS OROMANA
- Nº 2.- A. D. JUANCA
- Nº 6.- LOS 17 Y UNO MÁS
- Nº 8.- PON PON PON
- Nº 10.- TÓ ER MUNDO ES GÜENO
- Nº 12.- -----
- Nº 14.- SEMOS LOS QUE ESTAMOS

CALLE TARANTA

- Nº 1.- PS.O.E. ALCALÁ DE GRA.
- Nº 2.- ANDALAUZE
- Nº 4.- EL ARREBUJO
- Nº 6.- LA JARANA
- Nº 8.- LA BUENAS GENTES

CALLE MARTINETE

- Nº 1.- LOS COMPADRES
- Nº 2.-
- Nº 3.- HDAD. SAN MATEO EVANGELISTA
- Nº 4.- LA MITAD MÁS UNO
- Nº 5.- PÁ NOJOTROS
- Nº 6-8.- AA.VV. LOS PANADEROS
- Nº 7.- LOS BARRIGONES
- Nº 9.- LA MÁS GUAY
- Nº 10.- LA SALEROSA
- Nº 11.- UN PUÑO DE GÜENA GENTE
- Nº 12.- PEÑA C.D. EL CASTILLO
- Nº 13.- EL REVUELO
- Nº 14.- EL JARRITO
- Nº 15.- LOS DEL PASTORCITO
- Nº 17.- LOS DEL CUCHARÓN
- Nº 19.- LA ALMAZARA
- Nº 23.- LOS PIES REONDOS
- Nº 25.- LOS BUENOS AMIGOS
- Nº 27.- LA ESQUINA DEL PEREJIL

CALLE ALEGRIA:

- Nº 1.- LA ALBOREÁ
- Nº 3.- NO NI NÁ
- Nº 5.- YA SOMOS BASTANTES
- Nº 7.- PARTIDO ANDALUCISTA
- Nº 9.-
- Nº 11.- ESTRELLA SAN AGUSTÍN
- Nº 13-15.- LO QUE NOS FALTABA
- Nº 17.- PEÑA CULTURAL BÉTICA "MANUEL ESPINA"

CALLE BULERIA

- Nº 1.- LA PRIMERA A LA IZQUIERDA
- Nº 2.- AMIGOS DEL MOLINETE
- Nº 3.- CUCHARÁ Y PASO ATRÁS
- Nº 4.- LOS GITANITOS
- Nº 5.- EL REALAJE
- Nº 6.- LOS DEL METRO DE MÁS
- Nº 7.- HASTA LA CORCHA
- Nº 8.- AMIGOS DEL DUCAL

CALLE FANDANGO

- Nº 1.- Y TODO VA BIEEEÉN
- Nº 3.- COTO DE CATA
- Nº 5.- HDAD. NTRA. SRA. DEL ROCÍO
- Nº 7.- HARANA
- Nº 7-A.- LOS DE ANCA DETRÁ
- Nº 9.- LA CHUMBERA
- Nº 11.- AL ALBA

CALLE MALAGUEÑA

- Nº 2-A.- LOS MAUROS Y SUS AMIGOS
- Nº 2-B.- CLUB DE LUCHA CRISTÓBAL DE MONROY
- Nº 4.- PARTIDO COMUNISTA ANDALUZ
- Nº 6.- AL COMPÁS
- Nº 8.- FUNDACIÓN DE CARNAVAL
- Nº 10.- CÍRCULO ALCALÁ
- Nº 12.- EL CAJUL
- Nº 14.- AMIGOS DE LA RADIO

CALLE MEDIA GRANAINA

- Nº 1A.- AMIGOS DE LAS FIESTAS
- Nº 1B.- AQUÍ NO HAY QUIEN VEVA
- Nº 2-4.- NOS DA IGUAL
- Nº 8.- PEÑA CULTURAL FLAMENCA ALCALÁ

CALLE PETENERA

- Nº 1.- ASOCIACIÓN REYES SILOS
- Nº 3.- EL SUBMARINO AMARILLO
- Nº 3A.- LOS OCHENTEROS
- Nº 5.- NTRA. SRA. DE LA LUZ
- Nº 7.- LOS PUYAS Y ALGUNOS MÁS
- Nº 9.- DE MOMENTO... NO SABEMOS
- Nº 11.- LA ÚLTIMA Y NOS VAMOS
- Nº 13.- EL CÓNCLAVE



escaparate



FELIZ FERIA A TODOS



A feria es un pequeño resquicio en el tiempo, apenas unos días, por el que se nos cuelean a chorros los recuerdos de otras que ya vivimos desde hace muchos años atrás. Como por el hueco de una cerradura, por ella podemos mirar y contemplar imágenes en sepia o blanco y negro de ferias en la Plaza del Duque o en el castillo, de portadas delante del Ayuntamiento o de la iglesia de Santiago... Más reciente y en color la ilusión de los primeros años en el recinto actual, cuando todo estaba por hacer e idear. Las nuevas casetas, la alegría de los nuevos grupos de socios, y junto con todas estas estampas, los olores de antaño y los de ahora, la manera de vestir según las modas, los sonidos diferentes, las letras de las sevillanas, que tanto han cambiado... Algo que parece inmutable, que responde siempre a

unos mismos cánones, como es la feria, y ¡cuánto se ha venido modificando con el paso del tiempo...!

Sin embargo, lo más importante permanece: La intención de vivir un rato de convivencia y alegría, sean cuáles sean las circunstancias históricas en que cada feria se enmarca.

El seguir trabajando para superar los obstáculos del camino no está reñido con el esfuerzo por vivir unos momentos de alegría, y hacerlo juntos, apreciando el valor de las relaciones humanas, la fortaleza que tiene afrontar la vida desde los vínculos colectivos y no desde empeños individuales.

Es por ello que os animo a todos a vivir este momento de encuentro que es la feria, cada uno desde sus posibilidades, pero sin desaprovechar la oportunidad de compartir, una vez más, momentos felices que se quedarán para siempre prendidos a nuestros recuerdos.

Feliz feria a todos, os desea vuestro Alcalde,

Antonio Gutiérrez Limones



ASÍ IRÁ LA FERIA

ESTA Feria de Alcalá 2014 llega con el objetivo de ilusionar y de compartir vivencias entre amigos, familia, vecinos y compañeros en un entorno de alegría que llena la vista de luces, farolillos y albero por cuatro días.

Nos dará la bienvenida la Portada, que es hermosa y está dedicada a nuestra tradición arquitectónica más arraigada. Se trata de la Casa Matías, ubicada en la principal avenida de la ciudad, la calle Nuestra Señora del Águila. El Ayuntamiento ha explicado que en esta ocasión se ha querido que la portada también rinda homenaje al 150 aniversario de la banda de música de la localidad, por lo que se han insertado guiños con ese motivo.

La construcción de la Casa Matías data de principios de los años 40, es de estilo regionalista obra del arquitecto Salvador Vélez Martínez, siendo el cierre exterior de la fachada de Juan Antonio Marvizón. En el interior hay artesonados de madera y otros objetos pintados por el alcalaño Manolo Silva. La azulejería interior es de Mensaque y los paños del famoso ceramista Enrique Orce.

Estará iluminada con 11.000 lámparas y ornamentada con motivos florales. Un total de 75 arcos de estilo sevillano con 190.000 lámparas adornarán y darán luz al recinto ferial y otros 53 arcos lo harán en el exterior sumándose los 4 pórticos de entrada al real.



PREGONERO: JOSÉ RAMÓN SERNA

El pregón será el 23 de mayo a las 22 horas en la Caseta Municipal del recinto de San Juan.

Jose Ramón Serna Quesada es bailarín, artista, florista y decorador. Nacido en Canarias y alcalaño de adopción desde hace 27 años, está vinculado a la Feria alcalaña desde su juventud, pasando desde artista y decorador, hasta pinche de cocina.

José Ramón empezó su implicación en la Feria como montador nada más llegar a Alcalá, cuando locutaba en Radio Guadaíra programas de copla y sevillanas. Sin embargo, ya conocía nuestra Feria en el Águila porque cuando estudiaba danza en Sevilla vino a actuar aquí con su cuadro flamenco.

Su implicación con Alcalá, sus tradiciones y sus fiestas es enorme. El Carnaval, la Semana Santa, El Rocío, La Feria... El primer lugar que visitó en esta localidad fue el Santuario de la Virgen del Águila



José Ramón Serna,
pregonero de la Feria 2014.

y aún hoy menciona a la patrona continuamente porque tiene su nombre en su más sentido vocabulario.

No ha pasado un año desde que llegara a Alcalá hace casi tres décadas en las que Ramón no haya pisado el albero de San Juan. Jamás ha faltado. La Feria para él es algo muy especial, un lugar donde reencontrarse con personas que a veces vemos muy poco, y unos días que siempre se le quedan cortos.

Tiene experiencia como pregonero. Ha sido pregonero del Carnaval de Alcalá y ha colaborado con otros pregones. Ahora se enfrenta al de la Feria y le da mucha responsabilidad. Recordará sus primeros pasos como montador y cada uno de los rincones y detalles que hacen de la Feria de Alcalá algo tan hermoso.

Se define como un hombre enamorado de Alcalá... deseando que la portada por fin encienda sus luces para vivir esta Feria 2014 intensamente. Así se lo desea a sus vecinos.

DE una cantera de albero, emerge de la tierra en forma de volantes Alcalá personificada en una hermosa joven. Lleva colgada del cuello una medalla de la Virgen del Águila, nuestra patrona, y un broche en el mantoncillo con el escudo de nuestra localidad. Como carácter festivo están insertas las flores, la peina y por supuesto el abanico, elemento indispensable y necesario para el calor de nuestra feria.

He querido que mi cartel sea un homenaje a los distintos recintos feriales, desde el siglo XX hasta la actualidad. En el plano inferior introduzco una portada en alusión a todas las ferias, así mismo hago patente la feria del Duque, representada por la torre de la parroquia de Santiago. Más arriba, está representado el anterior recinto ferial del castillo y el Águila, del que tengo muchos buenos recuerdos de mi niñez; y, por último, en la zona superior la vista de los pinares y el Hotel Oromana, que se puede contemplar desde el actual recinto de San Juan. Culmina el cartel el azul de nuestro cielo envuelto en una atmósfera de albero, la que solemos disfrutar los feriantes cuando se levanta una polvareda.

En cuanto a la técnica utilizada he empleado el acrílico en papel sobre madera, utilizando texturas, veladuras y aguadas; en muchas zonas se ha trabajado por transparencias, casi como si fuese acuarela.

Perdonadme una carencia: el cartel original no lleva letras, ya que por el formato empleado, al ser papel, corríamos un grave peligro si se utilizaban serigrafía o vinilo, esto podría haber dañado la obra. Para ello hemos utilizado las nuevas tecnologías y las hemos insertado por ordenador al ser unas letras tan sutiles y que conllevan mucha precisión. El rojo, ha sido el color elegido, para mí el color feriante por excelencia.

Es un cartel muy lleno de simbolismos personales. He intentado aunar elementos del pasado y del presente: el traje tiene casi 70 años y perteneció a mi querida tía, Loli Gutiérrez Romero, abuela de la modelo, que tanto arte natural tenía, y al llevarlo su nieta, Pilar Pérez López que acaba de cumplir su mayoría de edad, ¡qué mejor regalo te podía hacer, Pilar!. He querido rendirle un homenaje a la que para mí fue como mi segunda madre y una hermana para mi padre, con la que viví las mejores ferias, tanto de

PRESENTACIÓN DEL CARTEL DE FERIA DE ALCALÁ DE GUADEIRA 2014



Juan Lamas, autor del cartel de Feria, junto a la modelo Pilar Pérez López.

Foto: Fco. Lamas



Sevilla como de Alcalá en la caseta del círculo. Tita, estoy completamente seguro que desde el cielo has guiado mi mano sobre la obra. Es por eso por lo que he elegido a su nieta mayor, a la que ella crió y tiene la misma fuerza en sus ojos y a la que llamaba «mi niña chica, mi tesora mora, mi chata barata».

Tanto la colocación de las flores como el mantoncillo son elementos de la moda actual, pero hacen darle ese carácter romántico y de solera como para mí tiene la feria de Alcalá. Las flores representan a mi familia: las dos grandes de la derecha representan a mis padres, los dos grandes pilares de mi vida, y a mis dos hermanos; las de la izquierda representan a mis tres sobrinos: Juan, Carmen y Miguel, mis tres tesoros y mi gran ilusión. La peina simboliza a la familia del alma, como la que conforma mis grandes amigos. La madroñera del cuello, de la que pende la medalla de la Virgen del Águila, representa a mi buena gente de la caseta de «los amigos del Ducal».

El proceso del cartel ha sido arduo y conllevó mucho trabajo y es por ello por lo que quiero agradecer el compromiso de tantas personas que han colaborado: a mis primas Lola y Elo López por recuperarme y prepararme el vestido; la labor desinteresada de mi gran amigo y pregonero de esta feria 2014, José Ramón Serna, en la labor de peluquería y

maquillaje; la ayuda y aportación de mi amiga Amparo Otero de elementos tan personales y preciados para ella y la ayuda de su familia; como no, agradecer a Pedro Solís, mi compadre y amigo del alma, tanto su sesión fotográfica de la modelo como por las fotos del cartel y maquetación para mandarla a imprenta, algo que le ha supuesto quitarse muchas horas de su tiempo; a Rafa Medel, por su cariño, paciencia y entrega; a mis amigos y artistas Paco Mantecón y Javier García, por sus consejos técnicos y apoyo moral; a mi prima Elo y Antonio por concederme el deseo de tener a su hija como modelo; a tí, querida Pilar, por tu cariño, entusiasmo, disposición y tu grandísima prudencia; a todos mis amigos y mi familia por tanto apoyo y ánimos recibidos.

Gracias a todos los que habéis hecho lo imposible por estar hoy aquí acompañándome con tanto entusiasmo, y a todos aquellos que no han podido hacerlo por motivos laborales o de diversa índole, porque sé que están aquí en espíritu conmigo.

Espero que el cartel sea del agrado de mi pueblo y sirva para anunciar una «FELIZ FERIA de Alcalá de Guadaíra 2014».

Muchas gracias a todos.

Juan Lamas Rodríguez

ME lo dijo el propio autor: «*detrás de mi cartel hay muchas historias*». Y me consta que es así. Porque cada obra de Juan, tiene detrás una carga emocional y personal importante. Juan no pinta porque sí. Él se implica y se complica. Pone retazos de su vida y de su día a día en cada paletada y en cada pincelada. Sólo así se puede ser capaz de dar vida a un blanco lienzo y hacer brotar en él una sinfonía de colores y matices que a todos nos llenan de ilusión y asombro.

A nadie escapa que detrás del cartel de feria de esta edición 2014, está la historia de Juan. La historia que nace en la Alcalá que por entonces daba sus primeros pasos de lo que después se llamó «ciudad dormitorio», justo cuando se recibían aquellas primeras oleadas de foráneos que llegaban buscando mejorar sus fortunas y sus vidas en las nuevas industrias que no dejaban de instalarse en la carretera que llegaba a Sevilla.

La calle Nuestra Señora del Águila ve sus primeros pasos y le brinda su primer patio de juegos en el zagúan de la casa de su abuela. Muy cerquita del azulejo de la Virgen que da nombre a la calle. De este primer patio de juegos a aquel otro enorme y lleno de vida del Colegio Salesianos donde se cruzaría con sus primeras amistades de toda la vida y con la que para toda la vida sería su devoción diaria: la Madre Auxiliadora, hoy felizmente coronada.

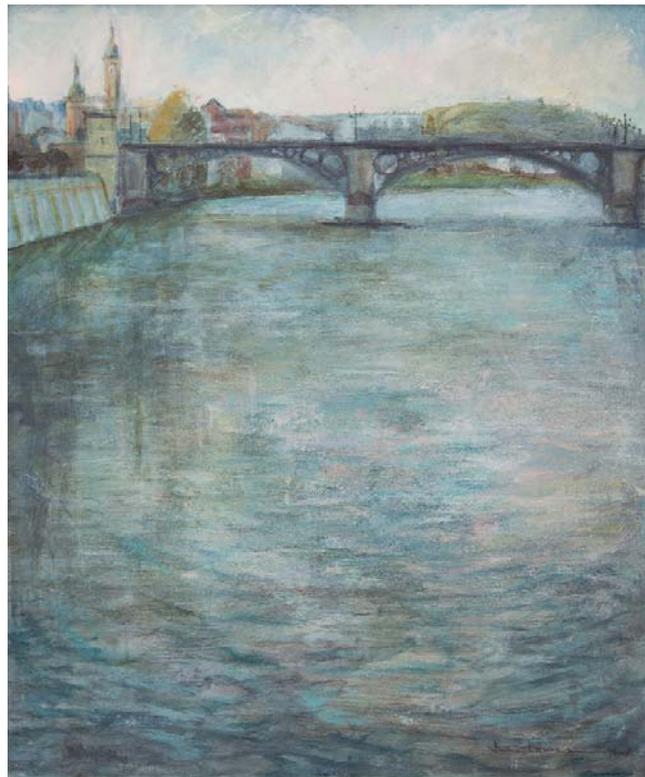
Su inquietud artística despunta desde la etapa escolar y es en el bachillerato cuando descubre su auténtica vocación artística. Finalmente cursa sus estudios de Bellas Artes en la Universidad de Sevilla donde adquiere los fundamentos técnicos y los instrumentos necesarios para hacer de la pintura su modo de expresión y de comprensión. Aprende con destreza el dominio de los materiales, el juego de las luces y las sombras, la riqueza de la paleta de colores; crece como artista y como persona y va abriendo nuevos horizontes artísticos, que le llevan al diseño y la decoración. Hoy Juan es un artista polifacético que destaca en cuanto emprende y que culmina con un extraordinario grado de perfeccionismo, tanto que su propia exigencia le convierte en su más severo crítico.

Desde la gerencia de su comercio de decoración y diseño de interiores sigue ofreciendo múltiples detalles de su arte:

LA HISTORIA DEL CARTEL, Y DE SU AUTOR



Orilla. Pintura de Juan Lamas Rodríguez. Técnica mixta sobre lienzo.



Reflejo del Guadalquivir, obra de Juan Lamas. Acrílico.

un abanico, un adorno de navidad, un escaparate o un sencillo recordatorio de comunión son muestras evidentes y palpables de cuanto atesora y tiene aún que ofrecer.

El artista que este año nos regala el anuncio de la feria, además, es feriante. De Feria del Águila y de Feria en San Juan. De feria con la familia y de feria con los amigos, de feria de día, de tarde y de noche... de feria, feria, vaya. Y habrá quien opine que eso da igual para

ser al autor del cartel, pero yo entiendo que no, ya que nadie puede dar lo que no tiene. Por eso Juan, además de arte y brillantez, tenía mucha feria que regalar y plasmar en su cuadro. El que tenga oportunidad que eche un ratito este año con Juan en la feria y que le cuente la historia de su cartel... y, de paso, descubrirá la suya propia.



Caseta «La más Guay»



Caseta «Los Espumosos»



HOSPITAL VETERINARIO

C/ Malasmañanas, 13 D • 95 561 26 72 ☎ 679 47 19 24

web: clinicaveterinariaclinican.es • ALCALÁ DE GUADAÍRA

Se acabaron las Purgas y Garrapatas para su PERRO
NOVEDAD con solo 1 pastilla cada 3 meses.

PELUQUERÍA

¡ Consúltenos !

HORARIO ININTERRUMPIDO De Lunes a Viernes: de 9,15 h. A 20,45 h. Sábados de 10:30 a 13:30 h.



* FOTOCOPIAS DE PLANOS * FOTOCOPIAS DE COLOR

* MATERIAL DE OFICINA, ESCOLAR E INFORMÁTICO

* PLOTEADOS DE PLANOS EN B/N Y COLOR * FOTOCOPIAS POR DISQUETES

C/ Cristo del Amor, nº 5. ☎ 955 68 33 98. Fax: 95. 568 28 90

CUANDO en Alcalá había que hacer algo artístico, elegante, montar un escenario, un acto público o unos Juegos Florales, todas las veletas giraban hacia Antonio Bulnes. Superdotado, polifacético, culto, educado, artista sin bohemia, antes de que termináramos de explicarle una innovación, una idea todavía inconcreta, ya estaba lápiz en mano dibujando la escena, dándole vida, su vida, a todo lo que fuera Arte en cualquiera de sus manifestaciones aunque sus estudios eran de Contabilidad y Finanzas.

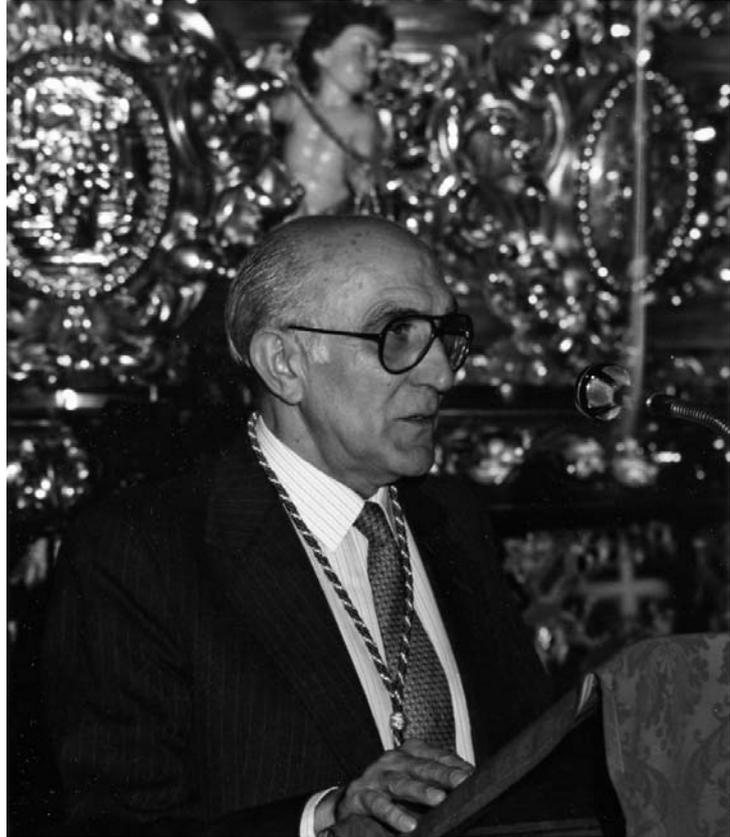
Como pintor, aun no habiendo hecho estudios oficiales, dominaba todas las técnicas. Ha dejado óleos, dibujos, acuarelas, plumillas, paisajes de Alcalá en tinta china negra y en color. Sabía estofar el oro y consiguió piezas de considerable valor, góticas o renacentistas. Su obra pictórica denota un extraordinario buen gusto en la composición, y una gran destreza con los pinceles. También cultivó la miniatura, especializándose en diplomas, nunca repetidos y siempre renovadores. Con la firma *Alguadaira*, realizó todos los nombramientos del Comité de Honor de la Coronación Canónica de la Virgen del Águila, verdaderamente insuperables.

Tampoco tenía estudios oficiales de interpretación y sus actuaciones teatrales, arrancaban aplausos. Sabía fumarse un cigarrillo con la displicencia de un marqués tronado, arrear a los gañanes con los peores modos, hacer el «Padre Pitillo», o interpretar a «Jesús» en la Pasión, aunque gustaba más de la alta comedia, como galán apuesto, o banquero voraz. Tuve el honor de que aceptara protagonizar la *Vida de San Juan de Dios*, escrita por mi hijo y yo. Se puso un hábito prestado y nos emocionó a todos con su dicción perfecta, sus atractivos ademanes, su forma de decir el verso, y hasta el detalle de morir de rodillas, de cuya obra dimos representaciones en casi todas las casas de la Orden Hospitalaria en Andalucía, conmoviendo a hermanos y residentes.

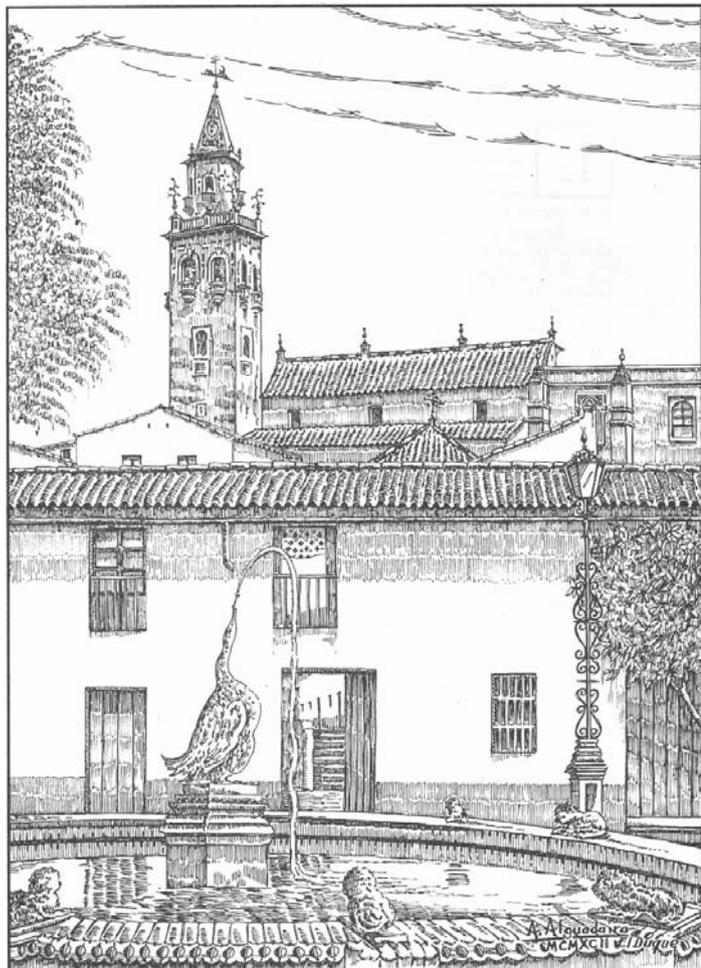
Podía montar el escenario de los Juegos Florales en el patio de Armas del Castillo, partiendo de la nada y con el mínimo gasto. Nardos, chicas guapas, poetas, y torres iluminadas a base de fogatas. Otras veces, el del Festival de Joaquín el de la Paula, con chumberas, gitanos, rejas y canastos. Y toda la gracia del mundo en sus descripciones, en sus comparaciones. En *Rutas* nos puso una caseta «sevillana, buñolera» decía él, con todo prestado, e incluso se trajo de su casa cortinas y visillos, con la sorpresa de su madre, que los echaba de menos.

Fue director del Cuadro Artístico de la Emisora. Tampoco había estudiado declamación,

NOSTALGIA DE ANTONIO



Antonio Bulnes en el Cincuentenario de la Imagen de Jesús Nazareno.



pero decía el verso como nadie. Nos atrevíamos con el teatro de Pemán, de Marquina, de Villaespesa, Exigía que se leyera la integridad de los textos, sin cortes. Pero en la obra cómica, desarrollaba todo su humor. Muñoz Seca, los

Quintero. Su perfecto oído le permitía hablar con acento catalán, francés. O ruso. Cuando había que leer un texto delicado, todos mirábamos a Antonio. Su fe gigantesca en el Nazareno de Santiago hizo eclosión una tarde, cuando celebrábamos

el cincuentenario de su Imagen. Casi de un tirón, sin enmendarse, escribió unos versos arrebatados, y cuando los leyó en público, y palpó el éxito, me dijo por lo bajo: «Estoy en la Gloria».

Tocaba el piano de oído, pero con sentimiento; cantaba romanzas de zarzuelas; se empeñó en que Alcalá tuviera su Cabalgata de Reyes Magos y diseñó, con Pepe Corzo, el vestuario y las carrozas.

Padre de familia numerosa, abuelo cariñoso, marido ejemplar. Ana, su esposa, podía contar mil detalles de su vida, que fue siempre altruista, ordenada y paciente en la adversidad. Sus amigos lo veíamos menguar facultades, acabarse, pero uno siempre espera que la eternidad se demore cuando se trata de alguien tan querido. Jesús Nazareno y la Virgen del Águila, sus devociones, lo tendrán en la Gloria definitiva.

Aquí nos queda la nostalgia de su arte, y la estela de su limpia vida, generosa y valiente.

Vicente Romero Muñoz



Casa Paulita. Plumilla de Alguadaira (Antonio Bulnes).



Hotel Oromana. Plumilla de Alguadaira (Antonio Bulnes).



PARECE que fue ayer mismo, en un tiempo difícil, cuando las cosas eran más simples. Dicen que entonces el premio llegaba tras el esfuerzo y no al contrario. Lo habitual era que un padre fuese más jefe que padre, y que después del colegio impartiese a su hijo la lección implacable de la vida misma. Así fue como Curro transmitió a Juanito dos cualidades que le han servido hasta el día de hoy: trabajo y responsabilidad.

DEL COLEGIO A LA FERIA... A TRABAJAR

El «bautizo cervencero» de Juan Troncoso Sanabria (Alcalá de Guadaíra, 1937) se produjo en la Feria de su pueblo de 1951. Agosto llegaba al calendario con todos sus rigores y tradiciones. Con tan solo 14 años, acabado el colegio y con los libros recién guardados, se incorporó a las tareas propias del negocio familiar. Aquella era otra Feria...

La Feria de 1951 tenía un sentido. Se celebraba con motivo de la Patrona del pueblo, la Virgen del Águila, y esa misma devoción daba a las fiestas un mayor aliciente que el que tiene hoy en día. Entonces, la Virgen bajaba en procesión de su Ermita a Alcalá y la gente esperaba a que se recogiera para vivir la fiesta con plenitud. Recuerdo el encanto que tenía tanto la Feria de día como por la noche. Había algo especial, como una magia que envolvía el acontecimiento. La Feria era ese acontecimiento que se esperaba todo un año, y al que se llegaba después del esfuerzo de subir la cuesta de Santa María del Águila como si de una peregrinación se tratase. Tenía, además, el añadido de celebrarse en el lugar más alto del pueblo, desde donde se divisaba —y aún hoy se sigue haciendo— un gran paisaje en un marco incomparable».

FERIA DE ALCALÁ... Y SUS ALREDEDORES

Juan Troncoso cuenta cómo la Feria de Alcalá era la de toda una comarca. «Venían autobuses de línea procedentes de El Viso, Mairena.. de todos los pueblos de Los Alcores. Hoy vienen a la Feria de Alcalá menos visitantes de fuera pero en los cincuenta eran cuatro días en los que la fiesta era de los alcala-reños. Sobre todo el lunes, el último día, que era festivo y cuando en las casetas comían los amigos, la familia y

- CRÓNICAS DE LA FERIA QUE FUE - ENTRE EL ALBERO Y LA ESPUMA



Juan Troncoso Sanabria y Concepción Mediano, hoy su esposa, en «El Látigo» de la antigua Feria del Águila.

se llevaban a cabo las atenciones con los ciudadanos. También era el día de los premios de las competiciones y concursos celebrados. La Feria de San Juan debería recuperar el lunes festivo y competiciones como las carreras de cintas, bordadas y dedicadas por señoritas y pintadas por reconocidos artistas alcala-reños».

CASETA PARA TODOS

«La Caseta Municipal tenía durante toda la celebración a la Banda de Alcalá, que tocaba para deleite de quienes no tenían para ir a otras casetas. Otra curiosidad la constituía la Caseta de Educación y Descanso, donde no había descanso.

Era una caseta que acogió actuaciones de artistas destacados de la época como Bonet de Sampedro o Machín. En este sentido, competía con el Casino, una caseta que traía su propia orquesta como Jornet y los 5 de Oro, con Paco el alcala-reño como uno de sus integrantes.

Entre las casetas más importantes de la antigua Feria de Alcalá recuerdo la de Nicolás García Blanco «El Globo», Ruta, Acción Católica y Pirueta. También viene a mi memoria El Cortijo de Oromana, una caseta con mucha solera que más tarde se marcharía a la Feria de Sevilla. De aquella época hoy perviven algunas, como Amigos del Ducal y los Diecisiete y uno más, que en el Águila era la antigua Caseta Hienipa. Por



Gastalvé y Alejandro Chacón en el vehículo de distribución Cruzcampo.



Grupo de amigos en la Feria de Alcalá de Guadaíra cuando se celebraba en el Águila. De izquierda a derecha: Pedro Troncoso, Mercedes Pino, Antonio Aragón, Felisa Trigo, Juan Trocoso (de pié), Isabel Alarcón y Luis Rodríguez.

parte de las hermandades, la Feria del Águila tenía dos casetas de referencia, la Soleá (de la Hdad. del Santo Entierro) y la caseta de Jesús Nazareno.

Quien se llevaba la palma en la venta de cervezas era Fellipito, que era capaz de dar salida a 5 barriles de cerveza. Aún hoy muchos la recuerdan como la mejor cerveza que se servía en el Águila.

Entre los grandes monumentos de la antigua Feria de Alcalá me quedo con el Kiosco del Treiro. Allí era donde los señores responsables municipales, tanto el delegado de Fiestas Mayores como su secretario, Fco. Calderón y el Sr. Espinosa respectivamente, organizaban la Feria y hacían gala de su autoridad entre vinitos.

Para facilitar el reparto de la cerveza montábamos un pequeño almacén en el Águila junto a una de las puertas del Castillo. Al principio, el "almacén" se construía con palos y unos toldos, pero más adelante Pedro Gutiérrez nos trasladó a una de las torres de la Fortaleza. Eran tiempos en los que no había que temer por el hecho de que te robasen, porque el que lo hacía una vez no lo hacía más».

La experiencia dice a Juan Troncoso que en lo que a la Feria se refiere hubo

tiempos mejores. Y lo refuta con un dato relativo al volumen de cerveza vendida en un periodo de tiempo determinado.

«En la Feria de 2013 vendimos un 47% menos de cerveza que la celebrada el primer año en San Juan allá por 1987. Eso da una idea de cómo nuestra fiesta se viene abajo, quizá por la falta de un sentido conmemorativo o la fecha de celebración.

La Feria de San Juan la comenzó Carlos Márquez y la acabó Bernabé Sánchez en una apuesta decidida del Ayuntamiento por solucionar la falta de espacio que padecíamos en el Águila, pero el cambio de ubicación trajo consigo otras modificaciones que se han vuelto en contra. En primer lugar, San Juan es un sitio difícil para el visitante de fuera, incluso para el alcalareño que se desplaza en su propio coche y que lo tiene que dejar demasiado lejos. A pesar de los esfuerzos del Ayuntamiento con los autobuses lanzadera, la accesibilidad es una asignatura pendiente.

Luego está el problema de la fecha, lastrada por el fuerte calor. En la antigua Feria de agosto también hacía calor, pero estaba en alto y con la brisa se mitigaba bastante. Además, la sociedad del bienestar ha puesto al alcance

de todos irse fuera, hay muchas fiestas, verbenas de hermandades y colegios, Semana Santa, Carnavales...

También se me viene a la memoria la velá de Francisco Ramírez el "Mulo Pera", del que decían que organizaba fiestas con pocas luces y muchas banderas... La organizaba el 15 de mayo en La Plazuela, y era un éxito de participación de público.

Hoy deberíamos inspirarnos en el pasado para dotar de contenido a nuestra Feria, darle más atractivo. Por ejemplo, una propuesta sería aprovechar su entorno e iluminar el parque de Oromana, vinculándolo con el Real y su pasado paisajístico y literario para rescatar la celebración de los Juegos Florales profundizándose así en la cultura local a través de la fiesta».

Juan Troncoso cierra el baúl de los recuerdos y avisa que la Feria es algo nuestro que hay que cuidar entre todos. «No basta con criticar y punto, hay que hacer propuestas y echar mano de la imaginación para devolver a la Feria de Alcalá el lugar que le corresponde en el corazón de los alcalareños».



Caseta «La Salerosa»



Caseta «De momento no sabemos»

Les deseamos Buena Feria

Avda. 28 de Febrero, 7
Teléfono 955 613 846
41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)
E-mail: pedro.rusillo@hotmail.com

Menaje del Hogar
Iluminación
Baño
Hostelería
Terraza y Jardín
Decoración
Regalos
LISTAS DE BODAS

R
PEDRO
RUSILLO

N **W**  **E** **ENGLISH**
C **E** **NTER**

*** INGLÉS A TODOS LOS NIVELES**

** Niños a partir de 4 años*

** Profesorado Nativo y Licenciado*

C/. Gutiérrez de Alba, 13. Tlf. 95 568 17 28
Alcalá de Guadaíra

¡NUESTROS ALUMNOS HABLAN INGLÉS !

LA LLEGADA DE LOS PANADEROS DE ALCALÁ (1924)

A veces nos encontramos con agradables e inesperadas sorpresas. En una mañana de trabajo, de pronto aparece ante nuestros ojos, en mi caso gracias a Julia Sánchez, responsable de la Hemeroteca Municipal de Sevilla, una noticia de prensa con la venerable edad de noventa años. Una doble página de un periódico sevillano -*La Unión*- fechado el 10 de julio de 1924. Afortunadamente en un magnífico estado de conservación, a pesar de los años y del soporte, siempre frágil, de la prensa escrita de estos años.

En una de ellas, en la página par, un periodista -*Oliver*- firma un artículo largo -*La llegada de los panaderos de Alcalá. Unas cuantas fotografías*-, en cuatro columnas desiguales, compartiendo tipografía con la gacetilla del funeral de un prestigioso comerciante de esta plaza y con esos anuncios publicitarios que nunca pueden dejar de leerse en los antiguos periódicos. El artículo está redactado, como buena parte de la prensa de la época, en un tono ligero y divertido, a modo de diálogo entre el periodista y el fotógrafo, porque lo que se pretende es realizar un reportaje de interés para el gran público, atractivo para el mayor número posible de lectores, combinando las palabras con las imágenes, el artículo textual con el artículo fotográfico. En este tipo de reportajes, la imágenes, las fotografías eran el elemento más llamativo, el de mayor impacto; por este motivo, probablemente la parte textual tendía hacia una redacción de sintaxis simple, coloquial en muchos casos, dialogada, con muchas frases interrogativas y admirativas, que ofrecen al lector unas columnas aligeradas, con mucho hueco, para invitar a su lectura por amena y breve.

El periodista Oliver no deja de protestar por el encargo de su director, que le obligó a levantarse de madrugada varios días, y por la informalidad e impuntualidad de su compañero, el fotógrafo *Gelán*. A pesar de que el periodista señale que en aquella época una buena parte del pan de Alcalá ya

venía en camiones, que llegaban hasta la Cruz del Campo, donde esperaban mulos para el reparto por las calles, no deja de reconocer que la llegada del tren del pan de Alcalá y su reparto por toda la ciudad constituía, además de su valor para el abastecimiento de un producto básico, una escena cotidiana y característica de Sevilla, integrada como una costumbre habitual durante muchas décadas del siglo XX.

La parte gráfica del reportaje ocupa casi al completo la página impar del periódico. Seis fotografías que recogen los tres momentos fundamentales del abastecimiento de pan de Alcalá a Sevilla: llegada a la estación sevillana del célebre *tren de los panaderos*, normalmente a las seis y a las nueve de la mañana, con los compartimentos donde viajaban los repartidores y los vagones-cuadras de madera repletos de mulos sin aparejar (*sin trajes*, como dice Oliver); aparejado de los animales y colocación de las angarillas en los andenes de la estación y, por último, los panaderos, ya montados sobre los mulos, se dispersaban por toda la ciudad para distribuir el famoso pan alcalaño por los mercados y las casas de vecindad. Como ha explicado acertadamente Francisco García Rivero, el tren que unía Sevilla con Alcalá funcionó durante casi noventa años (10 de enero de 1873 – 31 de julio de 1962) y revolucionó el transporte de viajeros y sobre todo de mercancías –y sobre todo, lógicamente, del pan: las más de dos horas de trayecto en cabalgadura o diligencia se convirtieron en una cómoda media hora gracias al ferrocarril.

Como he comentado antes, las seis instantáneas proceden de la cámara de Ángel Gómez Beades, *Gelán*, uno de los representantes de la edad de oro del fotoperiodismo sevillano. Hermanastro del famoso fotógrafo Juan José Serrano Gómez, éste lo trajo a Sevilla en 1917 como ayudante en *El Noticiero Sevillano*. Ya en 1923 ambos fueron contratados por *La Unión*, diario independiente (fundado en 1918) vinculado a la patronal sevillana, permaneciendo *Gelán*

en este periódico hasta su desaparición tras el inicio de la Guerra Civil. Desde 1939 trabajó en *El Correo de Andalucía* hasta su jubilación en 1973 (I. Molina - E. Hormigo, *Sevilla en Blanco y Negro*, Madrid, 2000, p. 94).

Las fotos que comentamos cumplen con creces los objetivos fundamentales del fotorreportaje: complementariedad con el artículo periodístico, del que forma parte, en nuestro caso en tono humorístico, el propio fotógrafo y su actividad profesional, de manera que texto y fotos forman un todo con dos mitades; buena selección del guión fotográfico, mezclando elementos significativos con otros de marcado carácter anecdótico o secundario; y, por supuesto, calidad innegable de las imágenes fotográficas publicadas. Las que se reproducen en este artículo proceden exclusivamente del propio periódico en papel –del ejemplar que se conserva en mejor estado de los varios que posee la Hemeroteca Municipal de Sevilla-, ya que por desgracia no se han podido localizar los negativos originales en la Fototeca Municipal de Sevilla, centro donde se localiza gran parte de la obra de *Gelán**.

Si algún día tuviéramos ocasión de recuperar estas placas de cristal, a buen seguro podríamos contemplar en todo su esplendor, con todos sus matices y detalles, estas seis espléndidas instantáneas de *Gelán* –o quizá incluso alguna más que no editara *La Unión*-, que reflejan la dedicación y el duro trabajo de muchas generaciones de alcalaños y alcalañas en la industria del pan que abastecía Sevilla, una de las principales señas de identidad de Alcalá durante la mayor parte del siglo XX.

Marcos Fernández Gómez

Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones
ICAS Ayuntamiento de Sevilla

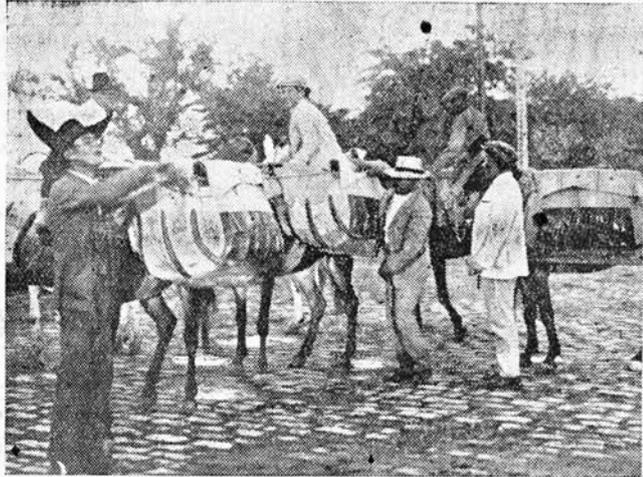
*Mi agradecimiento a mis compañeros en el Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones (ICAS. Ayuntamiento de Sevilla): Julia Sánchez (Hemeroteca), Antonio Brenes (Reprografía) e Inmaculada Molina (Fototeca).

LAUNION

10-7-924

SEVILLA

LOS PANADEROS DE ALCALA



DIVERSOS MOMENTOS DE LA LLEGADA A SEVILLA DE LOS PANADEROS DE ALCALÁ, PARA PROCEDER AL REPARTO DEL FAMOSO PAN
FOTS. L. U. POR GELÁN

Agencia para préstamos con el
Banco Hipotecario de España

Préstamos sobre fincas rústicas y urbanas, aunque estén hipotecadas con el interés del 6 por 100 anual vencido y amortizable de 5 a 50 años, a voluntad del peticionario.

Para informes y consultas que se transmitan con toda actividad y reserva pueden dirigirse al Agente para Andalucía y Extremadura on Luis González Mazón, en Sevilla, calle O'Donnell número 11

LEANDRO DEL PUEYO

Don Pedro Niño núm. 5.—SEVILLA

Fábrica de lunas, lisas y biseladas.—Se hacen instalaciones.—Prontitud en los encargos.

Consúltense precios a esta casa.



Caseta «La Fuente del Piojo»



Caseta «Amigos del Molinete»

Tu Tienda Multimarca
en Alcalá

BOTAVARA
surf

Distribuidores de:

SLAM **VANS** **DC** **EL GANSO**

KAWASAKI **havaianas**
Footwear

Callejuela del Carmen, 6. Frente a la Capilla de los Salesianos.
Alcalá de Guadaíra (Sevilla)
Tel. 95 568 07 81 · Email: botavarasurf@hotmail.es

“Los Azahares”
¡Feliz Feria!

Joyería, Relojería,
Perfumería y Regalos

Calle Mairena,5
Teléfono: 955 686 404
41500 ALCALÁ DE GUADAÍRA
(Sevilla)

“Los Azahares”

PP Alcalá de Guadaíra

Partido Popular
Con las tradiciones alcalaíenas

Feria 2014

grupopopular@alcalaguadaira.org

M. Carmen R. Hornillo

CORONA DE DEVOCIÓN PARA MARÍA AUXILIADORA

RENDIDOS a sus plantas, como cada mes de mayo desde hace cien años en Alcalá. Pero este mayo era mucho más especial. No sólo porque se cumplían cien mayos al amparo de la Virgen Salesiana, sino porque la profunda devoción que nuestra ciudad le profesa, recibía la Coronación Canónica, máximo reconocimiento que la Iglesia Universal otorga al cariño recibido por una advocación mariana.

En la explanada anexa al Auditorio todo se encontraba dispuesto para este acontecimiento histórico. El altar, con un inmenso dosel azul esperaba la llegada de la Virgen. Miles de personas ocupaban sus asientos con la inestimable colaboración de los jóvenes alumnos del Colegio que velaron para que todo saliera a la perfección. La Corporación Municipal, el Consejo de Hermandades, Asociaciones alcalareñas... todos rendidos a las plantas de María Auxiliadora, esperando el ansiado momento. Instrumentos y voces se afinaban en el cariño del Coro de la Virgen del Dulce Nombre... y el sol ponía a luz brillante a una jornada memorable.

Y en el horizonte, en la hermosa sencillez de su pelo al viento, sin ningún aditamento que distrajera la contemplación de su sin par belleza, envuelta en una nube de incienso y luz esplendorosa, aparecía la Virgen Auxiliadora sobre el oro refulgente de su paso. Rodeada de las blancas mantillas de sus devotas y llevada en el amor de sus costaleros y capataz, pisó el albero de su tierra y ascendió la rampa que la llevaba al altar de su Coronación. En las manos de los padrinos de la Coronación, la Orden de San Juan de Dios representada por un hermano y un joven, brilla el oro de la devoción en las coronas. Más de medio centenar de sacerdotes se preparan para concelebrar la Eucaristía: salesianos, párrocos, hijos de Alcalá...

Y todo dio comienzo con las palabras de bienvenida a la gran Familia Salesiana, a las Asociaciones de devotos de María Auxiliadora venidas de toda Andalucía, Extremadura y Canarias, a los alcalareños y a los visitantes: «*En unos instantes va a comenzar uno de los acontecimientos más importantes de la historia mariana y salesiana de nuestra*





ciudad. En esta Coronación canónica, el señor Arzobispo, D. Juan José Asenjo, colocará sobre las sienes de María Auxiliadora una corona de oro y de amor, trenzada con la educación humana, cristiana y salesiana de los jóvenes de Alcalá y de sus familias, que han estado al amparo del manto de la Virgen, durante los últimos cien años. Cien años, en los que los salesianos han llevado a los jóvenes hacia Cristo, a través del amor a María Auxiliadora.»

Y con la alegría desbordada de Don Bosco, -siempre alegre-, comenzaba la celebración, que tuvo su punto culminante cuando, al concluir su emotiva homilía el Sr. Arzobispo ascendía la escalera que le llevaba hasta lo más alto del paso de la Virgen.

Fue de esos momentos, no por esperado, menos emocionante. El tiempo se detuvo en segundos eternos cuando sobre la cabeza del Niño Jesús se imponía la pequeña corona, y sin solución de continuidad sobre las sienes de María Auxiliadora se depositaba el oro de la devoción arraigada durante el último siglo en el corazón de los alcalareños: María Auxiliadora Coronada de Alcalá. La historia, la devoción y la emoción quedaron en un mismo punto. Palomas y globos rosas y celestes subían a los cielos en el momento de acción de gracias por este momento.

Concluida la ceremonia comenzaba la primera de las grandes procesiones triunfales de este día. La Virgen regresaba a la Parroquia de Santiago rodeada de la multitud de alcalareños que habían participado en la Eucaristía. Por la tarde, la procesión continuaría en regreso triunfal a su Capilla del Carmen con estampas inenarrables: La Virgen ante el altar mayor presidido por Jesús Nazareno, el paso enmarcado en la solemne arquitectura de la portada dieciochesca de Santiago, las numerosas representaciones de Hermandades y miembros de la Familia Salesiana, la estrechez de la calle José Lafita y la amplitud de los corazones de los presentes, el protocolo de la recepción en el Ayuntamiento como signo del reconocimiento de la ciudad, la emoción de los ancianos de Residencia «La Milagrosa» que vieron llegar a la Virgen a su propia casa, los celestiales cantos de las monjas clarisas, la calle «Ntra. Sra. del Águila» llena de alcalareños deseosos de participar en el acontecimiento, las casas y balcones engalanados para recibir a la Virgen Coronada, la vuelta a la residencia de Hijas de la Caridad, la música triunfal de la Banda alcalareña durante todo el recorrido, La Plazuela y la calle Mairena que con ilusión vibrante vieron regresar a la más ilustre de sus vecinas, el techo de flores rosicelestes de la callejuela del Carmen, la auténtica tormenta de pétalos de enamoradas rosas rojas que dio la bienvenida a su Casa circundada por un arco de blanca filigrana, el avanzar por su capilla entre cantos, el paso ante San Juan Bosco y los Titulares de la Hermandad del Colegio... y el camarín con sus angelitos revoloteando que llevan unos días llorando porque la echaban de menos.

Todo pasó, como diría Miguel de Mañara «*In ictu oculi*», en un abrir y cerrar de ojos. Fueron instantes tan intensos, tan ricos, que ahora, en la distancia, desgranamos y saboreamos, con dulce nostalgia, llenando nuestro corazón con las vivencias de un día en el que Alcalá quiso comenzar a llamar a María Auxiliadora, Coronada.

Enrique Ruiz Portillo



ANTES que nada diremos, para situar a nuestros lectores, que existen en Alcalá de Guadaíra muchos espacios de reconocida categoría documental, que han sido determinantes en su devenir histórico. Todos ellos se dividían en dos sectores: uno, la *tierra*, otro, el *término*. Al primero correspondía: la ribera del Guadaíra, los manantiales de Santa Lucía, el Acuífero de Los Alcores, el enclave prehistórico de Gandul y sus molinos, el arroyo de Marchenilla con sus molinos, el convento de los Ángeles de San Francisco, las alquerías, los Caños de Carmona, los molinos en el cauce de nuestro río en Sevilla, sus dehesas, sus caleras, sus bosques y más de una veintena de huertas, hermosos parajes a los que la naturaleza dotó de generosos bienes naturales, que constituyen, hoy, todavía, el cinturón verde de nuestro pueblo.

La *tierra* o demarcación alcala-reña, constituía, por una parte, un ámbito más extenso, que englobaba geográfica, administrativa y jurídicamente, los espacios citados. Por otra, resultaba esencial, pues de sus *tierras calmas*, de olivares y de viña, se extraían los productos y las rentas para la subsistencia de nuestra villa y el abastecimiento de Sevilla, núcleo principal desde el *Repartimiento* de los Reyes Conquistadores en el siglo XIII.

Al segundo, el *término*, o ámbito estrictamente urbano, pertenecen igualmente elementos de nuestra historia que marcaron y marcan, en lo que queda, la huella del paso de lo que fueron. Tales son: el castillo hispanomoro con su villa y ermita de Santa María, el Puente Romano, las iglesias de San Miguel, de Santiago y de San Sebastián, el recuerdo humeante de sus casas-horno, tahonas y panaderías, las Casas del cabildo, el Mesón de Santa Catalina, lindando con él, la Posada de La Estrella, en el nº 11 de gobierno, la Alhóndiga del trigo, la Casa de la mancebía, la Fuente del Concejo, Real Venta de Postas, nuestros conventos, nuestras cuatro plazas, bastantes calles emblemáticas, y, contemplándolo todo,

- Documentos de nuestra historia - EL PUENTE DEL ZACATÍN O DE LA ALCANTARILLA



Vista general del Zacatín.

desde el alto mirador de poniente, San Roque y San Ginés.¹

Sin embargo, hoy no hablaremos de ninguno de estos factores determinantes y condicionantes de nuestro acervo cultural. Hoy, dedicamos este artículo al *Puente del Zacatín*, también denominado de *La Alcantarilla*, un elemento importante en una zona intermedia entre el *término* y la *tierra*.

En efecto, el Zacatín era un sitio extramuros de la villa dedicado principalmente a dos actividades; una industrial, la molinería, por el emplazamiento de tres poderosos molinos, escalonados de norte a sur, situados en una espaciosa y pronunciada atajea a lo largo de la margen derecha del arroyo del mismo nombre, llamados «*De Arriba*» o de la *Santa Trinidad*, de «*En Medio*» o de *El Álamo*, y «*De Abajo*» o *El Fraile*.

La otra peculiaridad del Zacatín era comercial, basada en el negocio textil, más concretamente, dedicada al mercado de la ropa vieja; de ahí el nombre del lugar, *al-zaqqátin*, en árabe, calle de la *ropa vieja* o *Ropavejeros*. A este zoco o mercadillo concurrían una vez al año, la víspera y el día de Ntra. Sra. de los Ángeles (2 de agosto), [...] *los buxoneros, lenceros y texedores forasteros*, que pagaban al arredador

de la llamada *alcabala del viento* el 10% de sus ventas.² El punto de animación lo daba la *Venta de los Molinos*, junto al *Molino de El Fraile*. Son numerosas las citas sobre este *edificio de fábrica*, desde principios del siglo XVI hasta finales del XIX.³ En la década de los cincuenta del siglo XX, ya se le conocía como Venta de la Blanca Paloma. Es lógico pensar que el Puente que se iba a construir, también fuera bautizado con el mismo nombre del lugar.

Al mismo tiempo era un punto de confluencia de aguas que, procedentes del Acuífero de los Alcores, se precipitaban torrencialmente desde la cota de 70 m, movían las piedras de estos molinos, y las de *El Adufe* y de *El Águila*, hasta llegar a la cota de 18 m en el *Molino de El Realhaje*, después de recorrer 500 estadales (1.670 m). Además, aquí se recogían las aguas procedentes del nacimiento de Santa Lucía, y todas juntas se encauzaban en la cañería subterránea de los Caños de Carmona.

La edificación del Puente era una necesidad imperiosa demandada por caminantes y arrieros que, en años de abundantes y continuadas lluvias, cuando no de tremendos temporales, hacían imposible el paso por el Camino

1. APS. Sobre el Mesón y la Posada, Andrés Fuertes, leg. 1708-1709, Rº12, 23.11.1704, s/f. José Calvo y Álvarez, leg. 1847, 2.6.1847, f. 272r-273v.

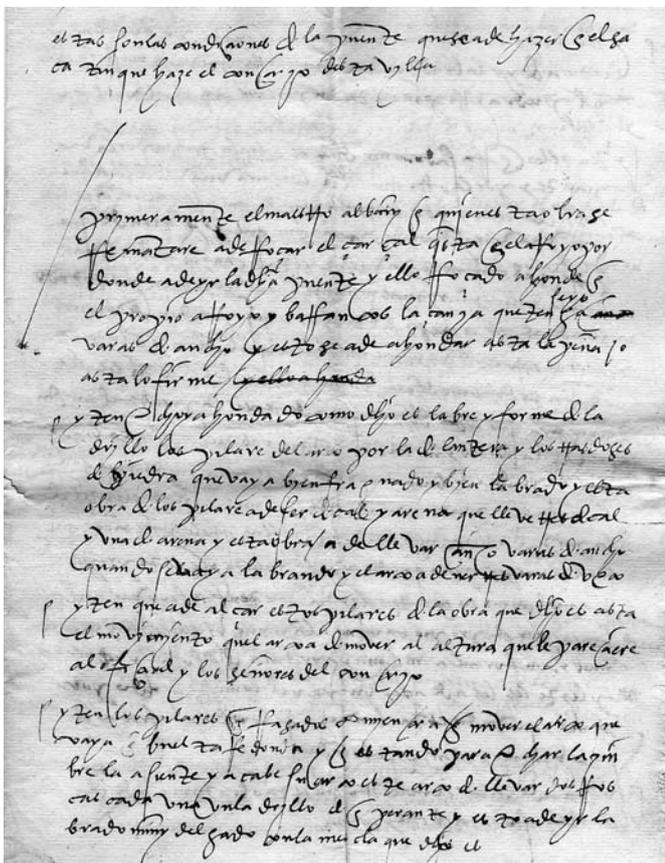
2. APS. Sebastián Gutiérrez. Leg. 1605, 18.7.1605, f. 449r-450v.

3. APS. José Calvo y Álvarez. Leg. 1835-1844, 19.1.1840, f. 15r-v. Leg. 1847-1852, 18.2.1852, Rº1, f. 31r-36v.



Puente en el Camino Real alto de Alcalá a Sevilla.
Al fondo El Realhaje y el Ferrocarril.

Real de Abajo a Sevilla. Su edificación supuso un mejor acceso a los molinos y un adcentamiento del entorno. Por tanto, el concejo decidió sacar a pública almoneda, como se decía, la licitación de la obra, como decimos hoy. De modo que, en viernes 8 de septiembre de 1559, establecía las trece condiciones, según las cuales se había de construir el Puente del Zacatín. Transcritas a la letra, son las siguientes.⁴



Condiciones del cabildo para la construcción del Puente del Zacatín. Folio 1-r.

Primeramente, el maestro albañil en quien esta obra se rematare á de roçar el çarçal questá en el arroyo por donde á de yr la dicha puente, y ello roçado, ahonde en el propio arroyo y barrancos la çanja que tenga seys varas de ancho, y esto se á de ahondar asta la peña o asta lo firme.

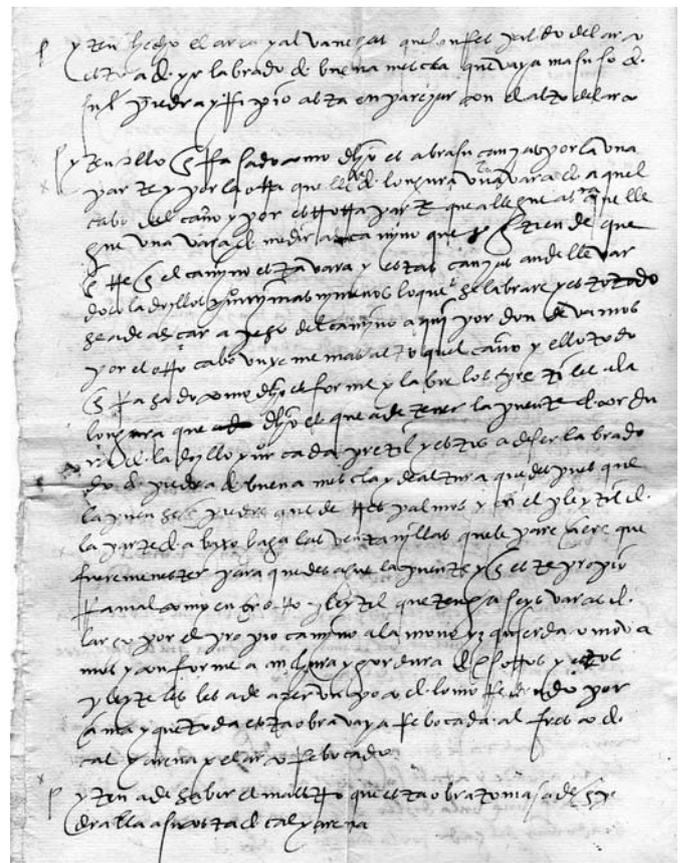
Yten, echo y ahondado como dicho es, labre y forme de ladrillo los pilares del arco por la delantera y los trasdoses de piedra que vaya bien fraguado y bien labrado, y esta obra de los pilares á de ser de cal y arena que lleve tres de cal y una de arena, y esta obra á de llevar çinco varas de ancho quando se vaya labrando, y el arco á de tener tres varas de ueco (sic).

Yten, que á de alçar estos pilares, de la obra que dicho es, asta el movimiento quel arco á de mover al altura que le pareçiere al ofiçial y los señores del conçejo.

Yten, los pilares enrasados, comiençe a enmover el arco que vaya en vuelta redonda, y en estando para echar la zimbra la asiente y acabe su arco, este arco (ha) de llevar dos roscas, cada una un ladrillo de enperante, y esto á de yr labrado muy delgado, con la mescla que dicho es.

Yten, hecho el arco y albanegas, que son respaldo del arco, esto á de yr labrado de buena mescla, que vaya masiso de cal y piedra y ripio asta enparejar con el alto del arco.

Yten, ello enrasado como dicho es, abra su (sic) çanjas por la una parte y por la otra lleve de longura una vara de aquel cabo del caño, y por estotra parte que allegue asta que llegue una vara de medir al camino, que se entiende que entre en el camino esta vara; y estas çanjas án de llevar dos ladrillos y medio, ny más ny menos, lo que se



Fol. 1-v.

4. APS. Perafán de Ribera. Leg. 1559, 8 (viernes) . 9. 1559, s/f.



labrare, y esto todo se á de alçar a peso del camino aquí por donde vamos; por el otro cabo un jeme más alto quel caño, y ello todo enrasado, como dicho es, forme y labre los pretiles a la longura que dicho es, que á de tener la puente de cordura de ladrillo y medio cada pretil, y estos á (sic) de ser labrado de piedra de buena mescla; y de altura que después que la puente se enpiedre quede tres palmos y en el pleytil de la parte de abaxo haga las ventanillas que le pareçiere que fuere menester para que desagüe la puente, y en este propio ramal como en ese otro pleytil, que tenga seys varas de largo por el propio camino a la mano yzquierda, como vamos, y conforme a anchura y gordura de esotros y estos pleyteles, á de azer un poco de lomo redondo por çima, y que toda esta obra vaya rebocada al fresco de cal y arena, y el arco rebocado.

Yten, á de saber el maestro que esta obra toma á de empedralla a su costa de cal y arena.

Y esta puente á de yr desde una palma grande qués como vamos, y á de salir derecha al camino, arrimada a los álamos.

Yten, el maestro que esta obra tomare le á de dar el conçejo cal y ladrillo y todo esto al pie de la obra, y el ofiçial en quien se rematare á de poner todo lo demás.

Yten, el ofiçial en quien se rematare se le á de dar el dinero en tres terçios, que se entiende el primero al pie del remate y osotros en acabado el arco y esotros estando la puente pareja, que se entiende sin los pleyteles.

Yten, se á de dar el maestro en quien se remata doze reales, al maestro que hizo las condiciones y a los ofiçiales

que se hallaren presentes, otros doze reales, y á de dar fianças a contento del conçejo.

Yten, que desde el día que el maestro en quien se rematare á de saber que desde quel conçejo le dé materyales no alçar la mano della asta que la acabe.

Puse yo, Juan López, esta obra en quarenta mill mrs.

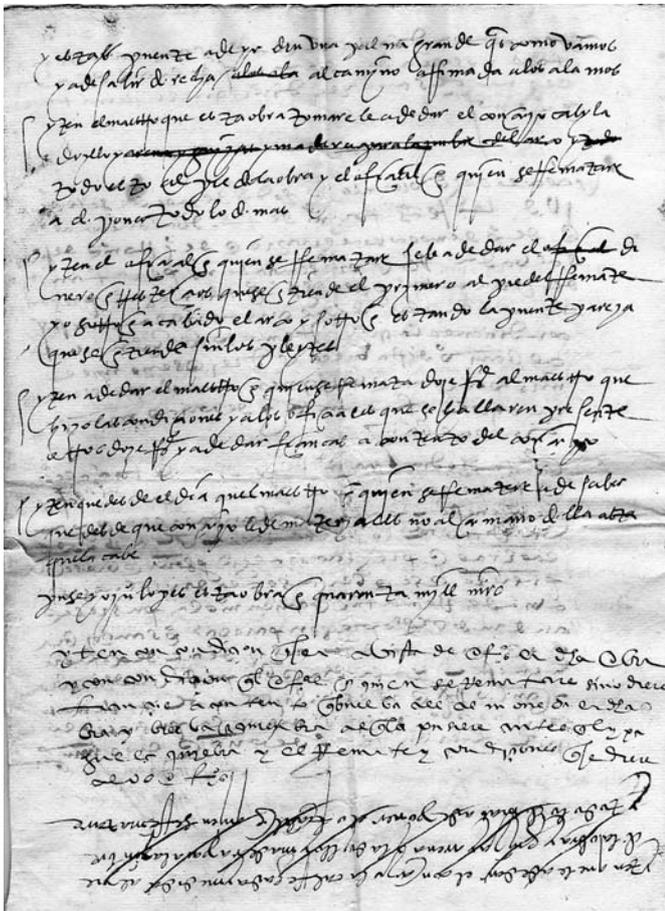
Yten, con condiçión que sea a vista de ofiçiales la dicha obra, y con condiçión que el ofiçial en quien se rematare, si no diere fianças a contento, que buelva al almoneda la dicha obra y buelva en quien era al que la pusiere antes quél, y pague la quiebra y el remate y condiçiones que se diere a los ofiçiales.

Yten, con condiçión que el ofiçial en quien se rematare no se le á de dar más de la cal y ladrillo neçesario y el dinero en que se rematare, y no más.

Acabada la exposiçión de las condiciones, y a la vista del documento transcrito, podemos establecer los siguientes puntos:

1. Primero se limpió la zona de maleza, principalmente se arrancó un zarzal donde se iba a construir el Puente.
2. Se construyó una zanja de 6 varas (unos 5 m) de profundidad desde la piedra firme.
3. Las zanjas, a uno y otro lado del caño, tendrían una vara de longitud, por una parte, y, por la otra, un *jeme* (unos 15 cm) más alto que el caño; y llevarán dos ladrillos y medio.
4. Se levantaron los pilares del arco de ladrillo, por sus frentes, con una altura que resultaría del enrasado.
5. La obra de los pilares iría labrada y fraguada con cal y arena, en proporción de tres por uno.
6. Una vez enrasados los pilares se comenzaría a fabricar el arco, que llevaría dos roscas de ladrillo fraguados con una mezcla muy fina (mínima llaga).
7. El arco y las albanegas irían contruidos y labrados de obra maciza con cal, piedra y ripio, hasta emparejarse con el alto del arco. (Las *albanegas* o *enjutas* son el respaldo del arco, tienen forma triangular formada por dos lados rectos -horizontal y vertical-, del arco, y otro curvo que se une a ellos por sus extremos).
8. La superficie convexa exterior de los extrasdoses del arco sería de piedra labrada.
9. Se construirían dos pretiles a lo largo del Puente rematados con lomo redondo, con ladrillo y medio de terminación. En el de abajo de la pendiente se abrirían las ventanillas para el desagüe del Puente.
10. Su altura, una vez empedrada la calzada del Puente, sería de tres *palmos* (unos 21 cm).
11. El Puente tendría 5 varas de ancho (unos 4,5 m) y el arco 3 varas de hueco (2,5 m).
12. Que toda la obra irá revocada al fresco de cal y arena, y el arco, igualmente revocado.

Como vemos por las medidas fue un puente sencillo, sin más pretensiones, con las anchuras precisas para el paso de cabalgaduras y transeúntes. Lo interesante es ver cómo se hacía una construcción de este tipo, que resultó ser tan fuerte por sus materiales y la forma de construcción, que todavía perdura. De todas formas, su pervivencia se debió a las necesidades posteriores de comunicación, pues era la única salida firme hacia Sevilla, por el oeste.

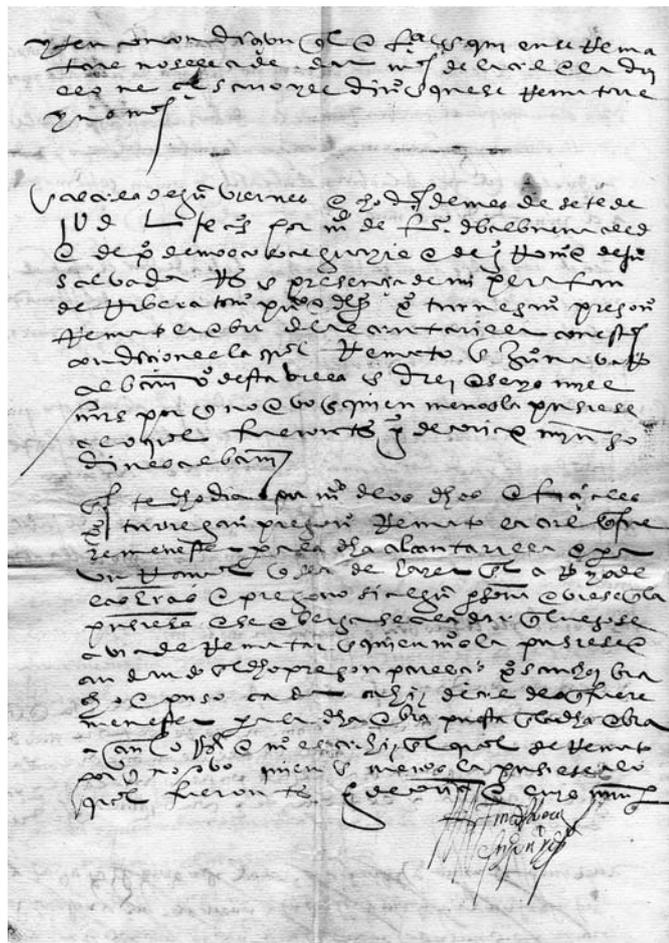


Fol. 2-r.

Además, la zona fue especialmente cuidada por los sucesivos monarcas y el concejo de Sevilla, que a través de *Disposiciones* reparaban el transitado arrecife. Es el caso de la Real Provisión de 23 de febrero de 1786, por la que se ordenaba el arreglo de todas las entradas y salidas de esa villa, lo que suponía la reparación no sólo del Camino Real de Abajo, sino el de Arriba y el del Puente Romano. En total se remozaron 1.700 varas de caminos (1.420 m), y el costo de las obras fue de 1.530 rv.⁵

Aunque en el documento no se hace constar la fecha en la que se presentaron las condiciones de la obra del *Puente del Zacatín*, sí se cita, lógicamente, el día, mes y año del remate y en la persona en quien se remató. Es la segunda parte del documento, cuya transcripción literal, es como sigue:

En Alcalá de Guadaíra, viernes, ocho días del mes de setiembre de 1559 años, por mandado de Francisco de Balbuena, alcalde, e de Pedro de Moscoso, alguazil, e de Juan Romero e de Juan Salvador, regidores, en presencia de mí Perafán de Ribera, escrivano público e del concejo, Pedro Turiégano, pregonero, remató la obra de la Alcantarilla con estas condiciones, la qual se remató en Juan Navarro, albañil, veçino desta villa, en dies e seys mill mrs, porque



Remate de la pública almoneda. Fol. 2-v.

*no ovo en quien menos la pusiese, a lo qual fueron testigos Gonzalo de Coria e Martín Godínez, albañil.*⁶

*En este dicho día, por mandado de los dichos ofiçiales, Pedro Turiégano, pregonero, remató la cal que fuere menester para la dicha Alcantarilla, e para un remate que se á de hazer en el arroyo de las Eras; e pregonó si alguna persona oviese que la pusiera e se obligase a la dar, que luego se avía de rematar en quien menos la pusiese e, andando en el dicho pregón, paresçió Pedro Sánchez Bracho e puso cada cahíz de cal de lo que fuere menester, para la dicha obra, puesta en la dicha obra, a çinco reales e medio cada cahíz, en el qual se remató, porque no obo quien en menos la pusiese, a lo qual fueron testigos Gonzalo de Coria e Luis Martínez. Perafán de Ribera, escribano público y del concejo [firmado y rubricado].*⁷

El dato significativo que, de paso, nos proporciona el protocolo final de este documento es la situación urbanística, por llamarla de alguna manera, de la Plaza de Las Eras. En efecto, ya desde el siglo XV las fuentes citan el sitio como plaza, pero no era más que un espacio terrizo, sin empedrar, producto de la confluencia entre algunas casas de vecinos de la actual calle Lafita y las situadas enfrente (casas de Perafán de Ribera, después Hospital de San Juan de Dios, Mesón de Santa Catalina, Pósito y Casa de la mancebía). Por la parte más al este corría un arroyo que desaguaba en el río, pasando por las paredes del Matadero. A este arroyo se refiere el documento, aunque no concreta qué tipo de *remate* se hizo.

Sin embargo, por una fuente anterior, de 1558, mucho más importante, hemos podido averiguar que dicha intervención o *remate*, consistía en el encauzamiento de dicho arroyo, para terminar de construir la plaza. Para ello el concejo se había comprometido con don Hernán Darías de Saavedra a pagarle

*[...] anual y perpetuamente, dos mill maravedís y quatro pares de gallinas, por unas casas que se le tomaron para hazer la plaça [...], y se obligó el cabildo a pagarla de la renta de la casa de las mujeres (la citada Casa de la mancebía) y de la renta de la huerta de la Fuensanta (de los propios del concejo).*⁸

De modo que, a partir de dicha fecha, la Plaza de las Eras adquirió, con los cambios consecuentes a las épocas, la fisonomía y la disposición urbanística actuales. No deja de ser «curiosa» la forma en que se subvencionó la obra de nuestra singular plaza. ¡Cosas de la historia... y de la hacienda concejil! En cuanto al Puente del Zacatín el mejor homenaje que le podemos hacer, por sus servicios de tantos siglos, es el de respeto y conservación. Como a todo nuestro Patrimonio.

José Luis Pérez Morero

Doctor en Historia
Premio Nacional de Historia e Investigación

5. AHMAG. Leg. 20, 1782-1787, f. 45r-v. APS. Álvaro Ortiz Tamayo (III). Leg. 1785, 12.2.1785, s/f.

6. No se tuvo en cuenta la postura 40.000mrs de Juan López, por ser muy alta, comparada con la de Juan Navarro, de 16.000mrs.

7. APS. Perafán. Leg. cit. 1559, ídem, íbidem.

8. APS. Perafán de Ribera. Leg. 1558, 31.7.1558, R°3, s/f. La Casa de la mancebía o prostíbulo público estaba reconocida y permitida; era de los bienes de propios del concejo, y se arrendaba a personas que pagaban un tanto, a cambio de su explotación.



Caseta «El Revuelo»



Caseta «La Esquina del Perejil»

HORARIO: 9:30 a 13:30 h. - 16:30 a 20:00 h.

GUILLE

PELUQUERÍA UNISEX
MAQUILLAJE PROFESIONAL

Ada. Antonio Mairena, 1 Local 11
41500 Alcalá de Guadaíra
SEVILLA

955 33 74 47 VIERNES ININTERRUMPIDO
VIERNES Y SÁBADOS: PREVIA CITA 955 33 74 47

TALLERJOYA

Joyería · Regalos · Taller

COMPRO ORO

C/. Cristóbal Colón, 1. Tel. 95 561 49 65
ALCALÁ DE GUADAÍRA (Sevilla)

Méndez Asesores

Asesoría laboral, fiscal, contable y jurídica
- Gestión integral de empresas - Correduría de Seguros

Méndez Asesores Alcalá S.L.
Tel. 955 68 01 09 - Fax. 955 69 96 29
C/ Telmo Maqueda, 14. 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla) - www.mendezasesores.com

CINCO medallas de oro y una de plata cuelgan de las paredes de su cuarto, ganadas en Concursos Nacionales de Doma Clásica, mas cincuenta y ocho trofeos menores, obtenidos en competiciones por toda España, poniendo en alto el pabellón de Alcalá en la Hípica. Ante nosotros Reyes García Garrido, preciosa chiquilla de catorce años, jinete desde los nueve. Sus padres D. Agustín García y D^a Reyes Garrido, supieron alentar su afición de niña. Estudia 3^o de ESO en el colegio Entreolivos. Sonríe con naturalidad. Los éxitos no se le han subido a la cabeza.

¿Cómo compaginas la afición con los estudios?

Con mucha organización y un horario fijo. Ante todo asistir a clase, estudiar todos los días, comprender, hacer los deberes. Tres veces en semana entreno con mi profesor de equitación, Antonio Mena Bernal, alcalareño y muy competente.

Nos enseña su cuarto, lleno de trofeos sostenidos en repisas de cristal. Campeona de Andalucía, individual, con diez años, en 2010. Repitió en 2012. Campeona de España por equipos en 2012 y 2013, y también individual en 2013. Este mismo año, medalla de plata de Andalucía. Son cinco oros y una plata, enmarcados en la pared.

¿Siempre preparada para las exhibiciones?

Ahora me entreno para competir en Madrid a fin de Mayo, pero antes tengo que examinarme en mi Colegio. Lo primero, es lo primero. Los campeonatos suelen ser en verano, terminado el curso.

¿Cuántos caballos tienes?

Solamente uno. El que monto actualmente se llama «Don Chico». Primero tuve una yegua poney, muy bonita. Se llamaba «Dori». Luego, otro muy importante, llamado «Don Rafael» por su empaque. Estos nombres los ponen los cuidadores. He competido sobre «Iris Delle», y he montado también varias veces, otro llamado «Lord», muy bueno...

¿Hay diferencias entre ellos?

Todos son de competición, pero cada uno tiene su personalidad, su carácter. No consiste solo en montarlos; hay que saber transmitirles lo que se desea. El caballo es muy noble y muy inteligente. Conviene hablarles, además de darles buen trato.

UNA ALCALAREÑA A CABALLO: REYES GARCÍA GARRIDO. CINCO VECES CAMPEONA DE ANDALUCÍA Y ESPAÑA



Reyes García Garrido.



Montando a «Lord», caballo castrado, con el que consiguió Medalla Oro por Equipos e Individual. España, 2013.



Cinco Medallas de Oro y una de Plata, más cincuenta y ocho trofeos obtenidos por España, cuelgan en las paredes de su cuarto.

¿Y cuando tienes que viajar?

Mis padres se encargan de todo. Siempre vamos en familia. Madrid, Zaragoza, Oviedo, Montanmedio, Toledo. El coche lleva un remolque con una cabina donde va el caballo. Por eso vamos con muchas precauciones, sin pasar de 80 Km/h. Mi padre lleva todos los papeles al día.

¿Se marean los caballos en el viaje?

Hay que parar cada cinco horas. Cuando el desplazamiento es largo vamos en dos días.

Además del buen trato, ¿Qué comen los caballos?

Cuando puedo, les doy de comer yo misma. Piensos compuestos de heno y avena y se le añaden vitaminas, correc-



Reyes con «Don Chico», Caballo Semental; Medalla de Plata. Andalucía, 2013.



Reyes y el caballo Castrado «Iris D'Elle». Medalla de Oro por equipos en 2012.



Reyes y el caballo «Doris Pony»; Medalla de Oro. Andalucía, 2010



Reyes montando a «Don Rafael», Caballo Castrado; Medalla de Oro. Andalucía, 2012.



tores, o los medicamentos que diga el veterinario. Tenga en cuenta que entrenan todos los días, que trabajan mucho y aprenden pasos diferentes: los clásicos y los que se puedan inventar.

¿Eres de las que lloran cuando ganan?

No, en absoluto. Me entra mucha alegría y se me nota. Antes, lloraba cuando no cogía algún premio, pero desde que soy mayor, me conformo.

¿Que te dicen en el Colegio?

Mis compañeras y los profesores me felicitan, hay mucho ambiente, todo el mundo se pone contento.

Ya vemos que tus padres se afanan y se sacrifican para que triunfes. ¿Qué dicen tus hermanos?

El que me sigue, Agustín, con trece años, ya es Campeón de Andalucía. Al pequeño Víctor no le gustan los caballos, por ahora.

Reyes sonríe constantemente, con inocencia. Está feliz con su carrera. Casi no le caben mas copas, trofeos y diplomas en el cuarto. En la casa, se nota la satisfacción de toda la familia. Nos despedimos.

Mucha suerte, pequeña. ¡Y a triunfar!

POR motivos de edad, cosa lógica donde las haya, no traté a José Brea Ortiz sino cuando este morisco venido a alcalareño ya tenía su buena pila de años. Facultad, esa de viejo, que le hacía poseedor de una enorme sapiencia en materia de cante. Lo de viejo también le acarreaba algunos transtornos, hasta cierto punto no dolorosos. La combinación de vejez e ingestiones alcohólicas no muy cualificadas producen lo que podríamos denominar incontinenencias varias.

Las anécdotas del Picoro, presenciadas y no, son innumerables. Estábamos cuatro amigos un sábado en la Feria de Utrera. Íbamos de una caseta a otra, y de pronto vimos a José. Él no advirtió nuestra presencia. Como era ya bastante tarde y no había conseguido prácticamente nada, le estaba pidiendo «algo» a uno de Alcalá para poder volver al pueblo. El tal, después de pensarlo, le dio una cantidad. José se quedó mirando la moneda que el fulano había depositado en su mano y al poco exclamó: «Sabe que me has *dáo pa* coger el avión». Muertos de risa, nos hicimos ver y José volvió a Alcalá en «nuestro» R-12. A la gente le gustaba la compañía de José, y a algunos su cante, pero para soltar el dinero parece que tenían grilletos en dedos, muñecas y codos.

Una noche, en un bar cerca del Ayuntamiento pero más cerca aún del cuartel de la Guardia Civil, nos demostró una parte de sus conocimientos de cante. Hay un fandango que dice que de fandangos de Huelva hay por lo menos cuarenta. Pues José nos cantó aquella noche alrededor de veinte, detallando cada «autor» con cada estilo o manera. Y era cierto, porque cada fandango sonaba distinto.

La voz de José nunca fue un portento para el cante: lo mismo resultaba tan cascada como una caña cascada, que se convertía en una voz blanca, diríamos que de niño si exageramos bastante. Por eso los matices del cante de José resultaban siempre sorprendentes.

Me resulta asombroso que en un sitio de internet se afirme que el Picoro era gitano. Él, que gustaba del cante gitano como nadie, decía de sí mismo: «Más gachó que un olivo». Pero es que, dejando de lado el resbaladizo terreno

COSAS DEL PICORO



José Brea Ortiz «El Picoro».



de los apellidos (¡Brea Ortiz!), sólo con verlo, aunque sea en fotografía, se advierte de modo concluyente que José era eso, más gachó que un olivo. Por mucho que en su ser convivieran gitanos, moriscos y castellanos. Era un andaluz total, superviviente de una época que ya estaba muerta pero no aún enterrada.

Yo advierto a un gitano a tres kilómetros por mucho que no lo parezca. ¿Por qué? Porque a esos *planorrós* míos los llevo en el corazón. Pero esa ignorancia osada («la ignorancia es muy atrevida», decía mi abuela) es cosa leve al lado de otra cosa que comete el responsable del sitio, o blog o como se llame, que falsamente enaltece a Picoro diciendo que era gitano. Todo lo que en ese sitio se dice sobre Picoro —menos lo de gitano y la fecha de su defunción— está copiado literalmente del capítulo que a él se dedica en el libro «*El Flamenco y los flamencos de Alcalá*», editado en Córdoba en 1990 y del que es autor nuestro paisano Manuel Ríos Vargas, por desgracia ya fallecido, ¡sin que se diga ni una palabra de dicha autoría! Por lo visto, hay que ser «alguien» como sea.

José me gustaba especialmente cuando hacía esta letra por soleá:

*En tomándome dos copas
no hay quien me lleve a mi casa,
yo vivo en Santo Domingo,
junto a los pares de Gracia.*

La cantaba al estilo de Juanito Mojama, al que llegó a conocer. Como también conoció a las hermanas del Niño Gloria, que tan rotundos cantes legaron. En la Alameda de Hércules lo conocían como el Niño de Alcalá, también por el Bizquito. Como ya he contado alguna vez, al Picoro le gustaba cantar unas bulerías del Niño Gloria que remataba bailando de una forma que jamás a nadie he visto. Desde luego, llena de un estilo rebosante de gracia y exclusividad. Porque José era, sobre todo, gracia y exclusividad. Y, en lo de gracia, advierto que nunca lo vi reír. ¡Cuán separadas están la verdadera gracia de la carcajada forzada y la cuchufleta!

Pero aquel hombre chiquetillo y menudo llegaba a ser agresivo, preferentemente con gente que casi le doblaban en estatura y corpulencia y que además no le cayeran bien. Siempre, claro es, cuando había ingerido la cantidad de alcohol suficiente para ajumarse, cantidad que no era mucha desde el punto de vista de alguien con más del doble de peso que José. Se necesitaba además otra circunstancia, diríamos que imprescindible, para que José dejara aflorar su agresividad: que estuviera acompañado de gente amiga y a ser posible «cualificada» para su defensa. Viví varios casos de esos, pero como en ninguno refulgí como especialmente valiente, para qué contarlos.

Quienes frecuentábamos a José, al Poeta, al Algodón, a Agustín Olivera y pare usted de contar (a Enrique el de la Paula lo dejamos de frecuentar en 1978, cuando se fue para siempre), sentíamos algo que ya he apuntado antes: la alegría y la pena de asistir a los últimos años (o momentos) de existencia de unos personajes ni siquiera ligeramente repetibles. No hay ni habrá comparación posible ni capacidad para que alguien joven o mayor pero ausente de aquellos ambientes pueda calibrar lo que tenían, en todos los casos transmitidos a su ser congénita o presencialmente. Por lo menos, yo no puedo. Y si he de servirme de algo dicho por otro, ese otro será el que lo diga, que es quien debe ser alguien. No los cacos de la palabra.

Rafael Rodríguez González



Caseta «El Realaje»



Caseta «El Cónclave»

servibar

ALMACÉN VENTA MAYOR Y MENOR
BEBIDAS, LICORES, ALIMENTACIÓN, DROGUERÍA

A-92 Km 11 · P.L. Chaparreja Tel. 955 612 269 · 655924000 · 692673812

www.servibar.es Siguenos en FACEBOOK Y TWITTER en @servibar_



@LolaAquino

La Fuerza de
ser útiles



Disfruta la Feria
en la caseta del PA
C/Alegria, 7, frente a la portada

668 861 611
@PAGuadaira
www.pa-alcala.org



Caseta «Círculo Alcalá»



Caseta «La última y nos vamos»

Fernando Moreno Gandul

GRADUADO SOCIAL

Tramitación de Pensiones

Asesoramiento Laboral y Fiscal a Empresas y Particulares

C/. Bailén, 23 - A · Alcalá de Guadaíra. Telf. 95 568 66 31 - Fax 95 569 87 08



CONSUI

Tejidos - Calzados
Confección

Desde 1976 a los mejores Precios

C/ Santander, 19.(Junto al Ambulatorio). Telf: 955 614 441 - Alcalá de Guadaíra

ALCALÁ EN BUENOS AIRES (V)

JAVIER de Winthuysen y Losada escribió sus memorias siendo octogenario y han sido sus hijas residentes en EEUU quienes a través de su fundación el año 2005 las editaron bajo el título *Memorias de un señorito sevillano*.

Efectivamente, Javier de Winthuysen nació en Sevilla el día 1 de Abril de 1874 en la calle de Las Palmas, hoy Jesús del Gran Poder, según certificación inscrita en el folio 3º Vto. del tomo 13/2 sección 1ª del Registro Civil de Sevilla. Curiosamente el juez municipal del distrito de San Vicente era Antonio Machado y Álvarez (padre de los hermanos Machado).

Aunque su padre era natural de El Puerto de Santa María, su origen era holandés. Su madre nació en La Habana pero su familia era gallega.

Su formación estuvo rodeada de mujeres, su madre, cuatro hermanas (tres ingresaron en las Reparadoras) y seis sirvientas por lo que a su padre le preocupaba la influencia femenina. Para contrarrestar esos posibles efectos, lo llevaba a ver corridas de toros, visitar la enfermería de la plaza cuando estaban operando a un torero de una grave cornada, al matadero de Sevilla donde presenciaba el sacrificio de las reses, etc.

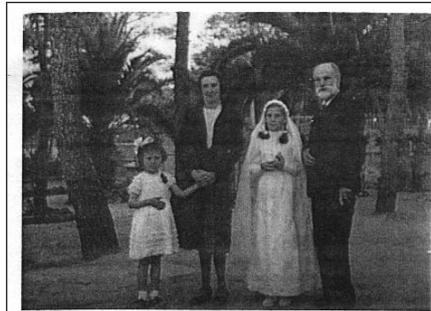
Su niñez fue muy placentera, estudió las asignaturas que le gustaban y en los colegios de su agrado.

Tenía amistades muy variadas, desde jóvenes de su misma elevada posición social y otras menos deseables.

Gustaba de navegar por el río Guadalquivir con su barquito. Otra de sus pasiones eran los toros, por lo que alguna que otra noche, él y sus amigos, saltaban los cercados.

Por fin descubrió la pintura. Estudió con Arpa, Gonzalo Bilbao -a quien llamaría su maestro-, José Jiménez Aranda, etc. Precisamente, el día 19 de Marzo de 1895 a Jiménez Aranda, por ser su santo, le regalaron sus alumnos una paleta con placa de plata y la firma de varios discípulos entre ellos Winthuysen, Eustaquio Marín Ramos y González Agreda.

Además compartía otras clases en el Ateneo con Manuel González Santos, Antonio García Lozano, Paco Bertendona y Juan Ramón Jiménez que antes de



MEMORIAS DE UN SEÑORITO SEVILLANO

Javier de Winthuysen

Editores: María Héctor Vázquez
Enrique Lafuente Ferrari
Teresa Winthuysen Alexander

Portada del libro
Memorias de un señorito sevillano.



Azulejo de la calle en Sevilla, donde nació el pintor Javier de Winthuysen.



Portada del Catálogo de la IV Exposición de Pintura Española celebrada en Buenos Aires y organizada por José Pinelo.

escritor quiso ser pintor. A Javier de Winthuysen le compró un cuadro de Alcalá de Guadaíra.

Fue en la IV Exposición de Pinelo celebrada en Buenos Aires en el salón Castillo de la calle Florida nº 356, el año 1905, cuando aparecen por primera vez sus cuadros *El valle de Arratia*, nº 219 del catálogo, y *Pinares*, nº 220, ambos óleos sobre lienzo. Sin lugar a dudas el cuadro titulado *Pinares* debió de ser pintado en Alcalá puesto que residía aquí junto con Nicolás Alpérez en «casa Fani» lugar de estancia de varios pintores. Con este título «*Casa Fani*» se presentó en Argentina por mediación de Pinelo en la XI Exposición del año 1912 con el nº 47 del catálogo, un cuadro de Miguel Gutiérrez Cabrera. Fani (Estefanía) era una de las hijas del propietario.

A Nicolás Alpérez y Alcalá, los cita en repetidas ocasiones en sus memorias: «*por la noche se saturaba el pueblo de olor a pan cocido con el perfume del fuego de la retama y el pino resinoso... Nicolás Alperiz que pintaba unos cuadros de figuras generalmente viejas o niños, más negros que el carbón, era un cariñoso amigo, muy fuerte y robusto con las piernas muy cortas, hasta parecer enano...*» Sobre las comidas dice: «*...una gallina rellena y asada en el horno vecino y de postre las famosas bizcotelas rellenas, orgullo de la confitería alcalaíña.*»

Después de su primera estancia en París en el año 1903, que fue muy breve, regresa a Sevilla. Mantiene su amistad con el torero Ignacio Sánchez Mejías y se casa con su hermana Salud y traslada su domicilio a Alcalá de Guadaíra.

En 1912 regresa de nuevo a París donde nace su primer hijo, Francisco Javier (2-3-1913). Su relación matrimonial está cada vez más deteriorada al igual que su situación económica. Deja a su familia en París y él sólo viene a Córdoba, Sevilla, Granada, Alcalá etc. donde pinta muy provechosamente.

Con toda su familia se traslada a vivir en Madrid, donde en 1918 nace su hija Salud. Tuve el placer de conocerla y tener un trato cordial y repetido. En nuestros encuentros (me desplazaba a Madrid) manteníamos largas y amenas conversaciones sobre la pintura y espe-



Castillo de Alcalá, pintura de Javier Winthuysen.
Óleo sobre lienzo. 135 x 140 cm.
Colección particular

TALLER DE ENMARCACIÓN
Y MATERIAL DE BELLAS ARTES



EL MARCO

AHORA TAMBIÉN

**IMPRESIÓN
DIGITAL**

Se lo enmarcamos todo

* ÓLEOS * LÁMINAS * GRABADOS * FOTOS etc...

ROTONDA DE BECA. Alcalá de Guadaíra

Tel. 954 102 600 - Fax. 955 620 291



Molino y pinos, obra de Javier Winthuysen.
 Oleo sobre lienzo. 75 x 85 cm.
 Colección particular.

cialmente de su padre. Entre muchos temas, me comunicó que el cuadro *Castillo de Alcalá* que aquí presentamos, estuvo escondido en unos sótanos durante nuestra Guerra Civil; y *Molino y pinos*, fue recuperado por un familiar en Buenos Aires. Todos los que quedaron en su domicilio, así como el mobiliario, desaparecieron puesto que tuvieron que abandonar su casa durante la guerra.

Más doloroso aún, fue la pérdida de su hermano Francisco Javier en el frente.

A Salud la obsesionaba mantener viva la memoria de su padre para lo cual donó un número considerable de cuadros a los museos de Sevilla y Reina Sofía (donde hay varios de Alcalá) y museo Pérez Comendador de Hervás (Cáceres), a éste, en prueba de la gran

amistad que unió a nuestro pintor y al escultor.

Javier de Winthuysen abandona la pintura para dedicarse a otra de sus grandes pasiones, la jardinería. Solicitó la ayuda de su gran amigo Joaquín Sorolla para que le nombraran inspector de los jardines históricos de España. A este menester le dedicó una gran parte de su vida.

En 1927 conoce a María Héctor Vázquez (hija de su amigo, periodista y crítico, Juan Héctor Picabia) con quien realiza su vida en común (el matrimonio con Salud Sánchez Mejías había fracasado). De esta unión nacieron sus hijas Beatriz (1930) y Teresa (1935).

Durante la Guerra Civil, María Héctor trabaja para protección de menores, residiendo en varios colegios de Madrid

y en Requena (Valencia). Javier le acompañaba en esta labor alternando con los jardines.

Terminada la Guerra Civil reside en Barcelona junto a María Héctor y sus dos hijas, y vuelve a la pintura. Pasa temporadas veraniegas en Ibiza donde capta maravillosamente la luz y el color de la isla. En su casa de Barcelona continúa pintando hasta poco antes de su muerte que ocurre el 28 de Agosto de 1956 (Estoy pendiente de recibir el certificado).

Como en anteriores ediciones de la publicación *Escaparate*, vamos a darle la bienvenida a estas obras que podemos disfrutarla en nuestra tierra.

Continuará...

M^a Carmen Pareja

DESDE principios del mes de mayo se encuentra a la venta el último (por ahora) libro de Roberto Marín González, «Robertín».

En este libro, titulado «Una Viña de Fandangos y Sevillanas con Alma», Roberto nos ofrece las letras y sentimientos de más de cien fandangos y casi otras tantas sevillanas.

La temática es variada, pero, como no puede ser de otra manera, predomina lo religioso concretado en la Virgen del Rocío, en Jesús del Gran Poder y otras advocaciones a las que Roberto se debe.

También aparecen, por supuesto, los paisajes choqueros y los de su adoptiva Alcalá de Guadaíra, y lo mismo personajes de su ámbito onubense y de su entorno alcalaño. Y hechos, y dichos, y situaciones, unas agradables, otras de desgracia. Como la vida misma. Valgan estos ejemplos fandangueros.

Tú criticas el Rocío
sin saber ni dónde está,
sólo por lo que has leído,
vente aquí de *madrugá*
y te irás *arrepentío*.

He querido escribir un ciento,
que en su provincia he *nació*,
van llenos de sentimientos,
hablan de Sierra y Rocío,
de buenos y malos momentos.

Lo vi buscando comida
donde tiran la basura,
qué triste y dura la vida
mientras otros con la usura
tienen el alma podrida.

Pero si tomamos las sevillanas, más que difícil es elegir algún ejemplo: esta, o esta, o esta, también esta, pero esta

UN NUEVO LIBRO DE «ROBERTÍN»

también; unas por su tema, otras por su elegancia, aquellas por su emoción superlativa... Pero no queda más remedio que elegir sólo una. Es igual la que sea. Valga un fragmento de la titulada «Abuelo, cuéntame lo del fandango»:

Me pidió que le contara
uno de mis nietecillos
por qué mis ojos brillaban
al sonar un fandanguillo

Soy de Huelva, le conté,
y llevo en el corazón
a Toronjo y a Rangel
desde que tengo razón

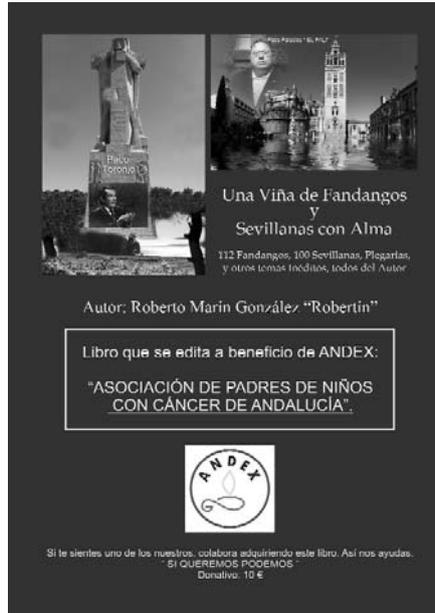
Cuarenta estilos distintos
que se cantan con reñíos
les ponen alma y cariño
los de ahora y los de antaño
y se aprenden desde niño

Existe un cante alosnero
que Toronjo engrandeció
y ahora lo canta en el Cielo
porque Dios se lo llevó

Allí los canta valientes
también los de cacería
y ese sello permanece,
que el fandango fue su «vía»

Pero, sobre todo, lo más a destacar es que el total de la recaudación de la venta del libro (cada ejemplar a 10 euros) está destinada a la «Asociación de padres de niños con cáncer de Andalucía» (ANDEX). El coste de la edición del libro ha sido sufragado por el autor y su familia. Ojalá que a tan buenas intenciones se correspondan iguales resultados.

José Luis Cuerda



Portada del libro *Una Viña de Fandangos y Sevillanas con Alma*.



Roberto Marín González, autor del libro.



Clínica del
PIE

Tratamiento de:

* Durezas * Helomas

* Uñas Encarnadas * Uñas Dificiles

Verrugas y Diversos Problemas del Pie.

ALBERTO M. FALCÓN OLÍAS. Col. Nº 504.
Callejuela del Carmen, 21. Alcalá de Gra.

CITA PREVIA:
955 683 527

Un lugar diferente



DONEGAN'S

i r i s h p u b

*Madueño de los Aires, 11
41500 Alcalá de Guadaíra*



Caseta «La Alboreá»



Caseta «Peña Flamenca La Soleá de Alcalá»

agro Picazo
Jardinería & Suministros

Material de Riego · Piscinas
Abonos y Control de Plagas
Ferretería Agrícola

Semillería
Picazo
Piensos & Cereales

Piensos y Semillas para
su Ganadería

SERVICIO A DOMICILIO



PetShop
Picazo
Mascotas & Suministros

Accesorios y Complementos
para su Animal de Compañía
Acuarofilia

Semillería Picazo y AgroPicazo:

Alcalá de Ebro, s/n · Almacén Inmaculada Concepción 41500 Alcalá de Guadaíra · Sevilla

Telf. y Fax 95 568 55 46 · 95 568 55 95

PetShop Picazo: Alfonso X El Sabio, 36

41500 Alcalá de Guadaíra · Sevilla · Telf. 95 561 12 91

Picazo Picazo Picazo Picazo Picazo



Caseta «Aquí no hay quién veva»



Caseta «Los del Pastorcito»

**LECHE
HNOS. BATATO**

TEL. 95 595 04 25
MOVIL: 689 678 199

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla)

taxiAlcalá

TaxiAlcalá Es Más...
...porque tú vuelves

679 467 178 · 955 541 799
www.taxialcala.com · taxialcalaoficial@gmail.com

Tu servicio de Taxi en Alcalá
www.taxialcala.com

Teléfonos 955 541 799 · 679 467 178

Coloreando el Mundo desde Alcalá

novacolor
PINTURAS

PLAZA DE LOS CALDERONES, 12
(ANTIGUA PLAZA DE TOROS)
Alcalá de Guadaíra · Tel. 955 612 982

eurotex[®]

www.eurotex.es

MANUEL Sánchez Guillén «Manolo Pinichi» es uno de los alcalaños que faltarán a esta Feria. Nos dejó en septiembre y con él se marchó no solo una persona querida y entrañable. También se fue un trozo de Alcalá; un sabor que identificaba a esta tierra más allá de sus fronteras y un ejemplo de profesional, que sobre la base del trabajo y la dedicación convirtió su casa en un templo culinario reconocido en toda España.

Manolo Pinichi se inició en el oficio en el Bar Vicente, frente al Ayuntamiento. Desde aquí montó su propio establecimiento en el Punto en el año 1965. Primero en una casa antigua que luego derribó para construir un local más acorde al sello de calidad que quería imprimir a su cocina. Sobre él situó su propia vivienda, lo que le permitió una dedicación constante al negocio al que entregó su vida en un esfuerzo continuado que compone una hermosa lección de profesional enamorado de su oficio.

Él fue quien creó el arroz con perdiz, hoy tan imitado. Un plato que venían a probar desde toda España. Por las mesas de su restaurante pasaron políticos, artistas, toreros, empresarios y muchos alcalaños que hicieron de su barra cita cotidiana y de su comedor escenario de las alegrías que la vida les regalaba. El suyo fue un restaurante señero, pero también un lugar de tertulia, de dominó y de retransmisiones de los toros y el fútbol. Por él pasaron los poderosos y también personajes populares llenos de gracia. Y Manuel, siempre presente, ejercía más de anfitrión que de empresario.

En su cocina no había trucos, ni artificios. Calidad en el producto y sabiduría de la antigua en los fogones. Buena materia prima y fuego lento. Desde la hora del desayuno el olor a guiso que despedía su cocina era de una rotundidad que aún en estado gaseoso tenía propiedades nutritivas. Lo suyo era una cocina, y él un cocinero; no el laboratorio del que ahora presumen los que se hacen llamar «restauradores» aunque no hayan tocado una pintura en su vida.

Si fuera de Alcalá era admirado, en su ciudad además era querido. Recibió de ella uno de los mayores reconocimientos a los que puede optar un alcalaño. Fue rey Melchor de la Cabalgata en el año 1994. Tuvo tres hijos, Pilar, Manuel y Joaquín y disfrutó muchos años de la alegría de su mujer, Luisa Saavedra. Su muerte, hace dos años, fue un golpe durísimo para Manolo.

Manolo Pinichi, era de Jesús y de Curro. Sentía pasión por los toros y devoción por Curro Romero. La templanza de su carácter se quebraba con pocas cosas. Un pase del Faraón era una de ellas. Su restaurante estaba lleno de cuadros y fotos del diestro, que acudía con frecuencia a «lidar» con la pringá y el arroz de Manolo.

RECUERDO A MANOLO «PINICHI», PATRIARCA DE LA COCINA ALCALAREÑA



Manolo «Pinichi»; Manola y su marido José García León; y Luisa Saavedra, esposa de Pinichi; en las Bodegas de Pedro Domecq.



Manolo «Pinichi» junto a Pepe Martínez y Gonzalo Sola.

Aficionado a la antigua usanza, con un respeto sagrado por el rito de la lidia. Abonado de la Real Maestranza de Sevilla, a la que acudía con un respeto reverencial.

Cada Jueves Santo llenaba su patio de mujeres y de flores, que una cuadrilla, capitaneada por su querida esposa Luisa, convertían en la petalada para la Virgen del Socorro. Allí quedaba formado el taller más

hermoso del mundo. Un obrador en el que la belleza de las flores era amasada para convertirla en lluvia de amor. Él recompensaba el esfuerzo de esas mujeres con bandejas de croquetas; sonreía al ver la escena y en su cara se dibujaba el gesto plácido y sereno que identifica a los hombres buenos.

Alberto Mallado

✠ Fol. 1.

MEMORIAL AJUSTADO A LOS Autos, sobre la Posesión del Mayorazgo de las Villas de Gandul, y Marchenilla, fundado por D. Miguel de Jáuregui, y Doña Isabel Hurtado de Mendoza, fu Muger, N. 1. que oy se ven en dos Demandas, puestas à la Propiedad de dicho Mayorazgo, la vna, por D. Pedro del Pozo, como Conjunto de Doña Juana Pacheco Guardiola, N. 31. y la otra, por D. Luis Ambrosio Navarro, N. 33. pretendiendo cada vno, que declare V. S.^a que el expreñado Mayorazgo le toca, y pertenece respectivamente, con sus Frutos, y sus Rentas, desde el dia 19. de Abril de 737. en que murió D. Miguel de Jáuregui, N. 22. Marqués, que fuè de dicho Título, y último Agnado, à cuyas Demandas se hà respondido por D. Luis Pacheco Guardiola, N. 30. actual Poscedor de este Mayorazgo, pretendiendo (à reserva de los demás remedios, que le competen) que V. S.^a le absuelva, y dé por libre, y à sus Bienes, de las relacionadas Demandas, imponiendo perpetuo silencio à los dichos D. Pedro del Pozo, N. 31. y D. Luis Navarro, N. 33. con condenacion de Costas, y demás, que aya lugar.

En 25. de Abril de 1598. Don Miguel Martín de Jáuregui, N. 1. Dueño de las Villas de Gandul, y Marchenilla, y Doña Isabel Hurtado de Mendoza, fu Muger, pidieron à S. M. licencia, y facultad, para hacer vno, ò dos Mayorazgos en vno, ò dos de sus hijos, ò hijas, con las Cláusulas, Vinculos, Condiciones, Sostituciones, Refructaciones, y Penas, que quisieren poner: y S. M. de su motu proprio, y poderio Real absoluto, diò Licencia, y facultad à los susodichos para la expreñada Fundacion, en su vida, ò por via de donacion inter vivos otra disposicion, ò contanto, que quisieran, y dexar, y traspasar sus Bienes por via de Título, ò Mayorazgo en vno, ò dos de los dichos sus hijos, y descendientes, con los Vinculos, Firmezas, Instituciones, Reglas, modos, y otras cosas, que quisieran poner, que fu Magestad de su cierta ciencia, y poderio absoluto, de que en esta parte queria usar, lo

A 2pro-

En esta
Relacion
de la Facul-
tad Real.
Fol. 1.
Ramo 1.

aprobò, y huvo por firme, con las Condiciones, Derogaciones, y Restituciones, que en el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos, por los susodichos, fechos, y otorgados fueren, y seràn puestas, con tanto, que fueran obligados à dexar, y que dexaran à los otros sus hijos, ò hijas legitimas, que entonces tenian, ò en adelante tuvieran (en quien no succedere el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos) Alimentos, aunque no sean en tanta cantidad, quanta les podia pertenecer de sus Legitimas: Todo lo qual quiso S. Mag. y Mandò, que así se hiciera, y cumpliera, no embargante la Ley, que dice, que, el que tuviere hijos, ò hijas legitimas, solamente pueda mandar por su Anima el quinto de sus Bienes, y mejorar à vno de sus hijos, ò nietos en el Tercio de ellos: y las otras Leyes, que dicen, que el Padre, y la Madre no puedan privar à sus hijos de las legitimas, que les pertenece de sus Bienes, ni les poner condicion, ni gravamen alguno, salvo si los desheredaren por las causas en Derecho permitidas, y sin embargo de otras qualesquiera Leyes, Fueros, y Derechos, vsos, y costumbres, y Pragmaticas Cerales, que en contrario de esto sean, ò ser puedan; que S. Mag. de su Real poderio, y aviendolas por insertas, las dispensa, y deroga en quanto à esto toca, y pueda tocar en qualquiera manera, quedando en su fuerza, y vigor para en lo demás adelante.

Hasta aqui
la Facultad
Real.

2. Y protestando los dichos D. Miguel Martín de Jáuregui, N. 1. y Doña Isabel Hurtado de Mendoza, fu Muger, usar de la expreñada Real Facultad en lo necesario, fundaron este Mayorazgo en 30. de Junio del mismo año de 1598. en favor de D. Martín de Jáuregui, N. 2. hijo mayor varon legitimo de los Fundadores, sus hijos, y descendientes, para que en él, y en ellos estuviera permanente la Casa, y Renombre, y le adjudicaron para su dotacion la dicha Villa de Gandul, y otros Bienes, que por menor expreña la Escritura, reservando los Fundadores en sí por el tiempo de sus vidas el Vsufruto, Administracion, y Jurisdiccion, y declarando por su orden los hijos varones, que tenian, que son, los que se especifican desde el N. 1. hasta el N. 9. ambos inclusivos, en los quales, y en los demás hijos varones, que tuvieran de

Memorial ajustado a los Autos sobre la posesión del Mayorazgo de las Villas de Gandul y Marchenilla. Fol. 1 y 2.

FUNDACIÓN DEL MAYORAZGO DE GANDUL Y MARCHENILLA POR MIGUEL MARTÍN DE JÁUREGUI E ISABEL HURTADO DE MENDOZA EN 1598

DESDE la Baja Edad Media, una de las grandes dificultades que tuvieron las casas nobiliarias y las grandes familias de la oligarquía comercial para perpetuar su posición social y económica fue el mantenimiento de sus importantes patrimonios. La división continua de los bienes entre sus herederos hacía que al cabo de varias generaciones muchas familias de rancio abolengo vieran reducida considerablemente su riqueza y posición en la sociedad.

Para hacer frente a esta realidad las grandes familias del reino desarrollaron una compleja estrategia que se sustentaba en el entronque entre familias poderosas a través de los enlaces matrimoniales y el desarrollo de una institución que venía a paliar en parte este problema: el «mayorazgo». Regulado por las Leyes de Toro en 1505 bajo el reinado de Fernando el Católico, el «mayorazgo» es una «institución del derecho civil, que por las leyes de desvinculación del siglo XIX quedó circunscrita en España a títulos y derechos honoríficos, y que tiene por objeto perpetuar en la familia la propiedad de ciertos bienes con arreglo a las condiciones que se dicten al establecerla, o, a falta de ellas, a las prescritas por la ley».¹

Así pues, acogiéndose a esta ley, una persona podía reunir de forma indivisible una parte importante de sus bienes, los cuales irían pasando a sus descendientes sin que éstos pudiesen disgregar ninguna parte de ellos, debiéndolos traspasar de forma íntegra a sus herederos, disfrutando cada titular del usufructo de los mismos. Si existía la posibilidad de incorporar nuevos bienes a dicho mayorazgo, pero no sustraerlos. De esta manera los titulares del mayorazgo de una familia mantendrían un importante patrimonio que garantizaría la pervivencia de la estirpe.

Desde comienzos del siglo XVI fueron fundados importantes mayorazgos en España, muchos de los cuales sobrevivieron hasta bien entrado el siglo XIX, cuando fueron prohibidos por la legislación reformista que trajeron las revoluciones burguesas y el hundimiento del Antiguo Régimen.

La institución del mayorazgo no estuvo exenta de problemas y con el paso de los años fueron muchos los pleitos que se abrieron entre los descendientes que se consideraban con el derecho a heredarlos. La elevada mortalidad que padecían las familias hacía que, con frecuencia, no quedase clara la línea sucesoria y hermanos y primos se disputaban sus derechos a la herencia.

En la Biblioteca de la Universidad de Sevilla se conserva un memorial impreso² que recoge el pleito sostenido entre D. Luis Pacheco Guardiola (Marqués de Gandul y Marchenilla), de una parte, y Doña Juana Pacheco Guzmán y Jáuregui y D. Luis Ambrosio Navarro, de otra, con motivo de las reclamaciones de estos últimos a los derechos del Mayorazgo fundado por sus antecesores. El impreso recoge una breve relación de la fundación del Mayorazgo a finales del siglo XVI por parte de don Miguel Martín de Jáuregui, dueño de las villas de Gandul y Marchenilla, y doña Isabel Hurtado de Mendoza, su esposa.

Los Martínez de Jáuregui eran una familia originaria de Vergara (Guipúzcoa) que se afincaron en Sevilla en torno a 1570, buscando los beneficios que ofrecía el comercio con el Nuevo Mundo, consiguiendo reunir en unas décadas un importante patrimonio.

Miguel Martínez de Jáuregui casó con Isabel Hurtado, dama perteneciente a una importante familia de la oligarquía comercial sevillana, y tuvo con ella ocho hijos.

1. Diccionario de la Real Academia de la Lengua, acepción «Mayorazgo».

2. Por D. Luis Pacheco Guardiola Guzmán y Jáuregui, actual Marqués de Gandul, y Poscedor del Mayorazgo de la referida villa de Gandul, y la de Marchenilla, en el pleito con D. Pedro del Pozo Ramírez, como conjunto de Doña Juana Pacheco Guzmán y Jáuregui, y D. Luis Ambrosio Navarro, sobre que se le absuelva, y dé por libre al expresado Marqués de las demandas de propiedad que le han movido los enunciados Don Pedro y Don Luis, a fin de que se declare respectivamente a su favor la successión del explicado Mayorazgo. Biblioteca de la Universidad de Sevilla, sig. BUS 109/105.

En 1593 D. Miguel compra al duque de Frías y condestable de Castilla, Juan Fernández de Velasco, el señorío de Gandul, compuesto por la pequeña población de Gandul y el castillo de Marchenilla, junto con las huertas y molinos de harina ane- xos a él, ambos lugares situados en el tér- mino de Alcalá de Guadaíra. Unos años después, el 25 de abril de 1598, el matri- monio iniciaba el procedimiento para la creación del Mayorazgo de las Villas de Gandul y Marchenilla, y el 30 de junio del mismo año hacen heredero del mismo a su hijo mayor legítimo, D. Martín de Jáuregui, y a sus hijos y descendientes «para que en él y en ellos estuviera per- manente la Casa y Renombre, y le adjudica- ron para su dotación la dicha Villa de Gandul y otros bienes que por menor expresa la Escritura».³

Pasadas las primeras generaciones de herederos, comenzaron para el Mayorazgo de Gandul y Marchenilla y en el siglo XVIII se sucederán los litigios entre los familia- res que se creían con el derecho de posesión, tras la muerte en 1737 de D. Miguel de Jáuregui.

Los Jáuregui ocupa- ron un lugar muy desta- cado entre las grandes familias sevillanas duran- te los siglos XVIII y XIX y el título de Marqués de Gandul y el Mayorazgo anexo constituían un patri- monio muy atractivo para las familias sevillanas, que veían en el entronque con los Jáuregui un partido muy interesante como estrate- gia de posicionamiento social. Cristina Ramos ha estudiado el entronque de los Cepeda con los Jáuregui⁴ en la segunda mitad del siglo XVIII y el papel jugado en la

Sevilla de la época por estas importantes familias.

Así, D. Juana Pacheco Guzmán y Jáuregui, por una parte, y D. Luis Ambrosio Navarro, por otra, pleitearon durante años contra D. Luis Pacheco Guardiola Guzmán y Jáuregui por sus derechos al Mayorazgo; como lo harían también otros familiares cercanos.⁵ Era muy importante lo que estaba en juego: unas jugosas rentas, un título y una posición de prestigio entre la aristocracia de la Sevilla de finales del Antiguo Régimen.

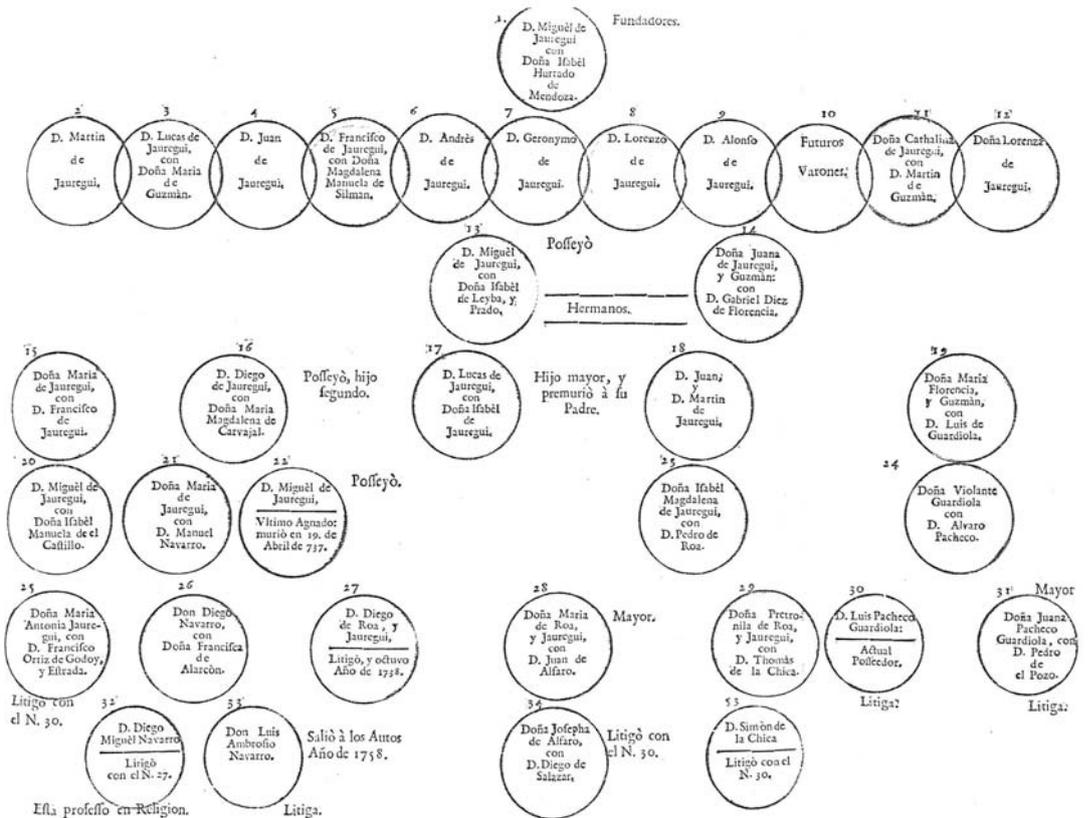
Con las leyes desamortizadoras del siglo XIX, los mayorazgos fueron aboli- dos y las posesiones de muchos de ellos cambiaron de manos, al pasar a la venta las tierras que los sustentaban y perder los derechos jurisdiccionales que muchos de ellos conllevaban. Aun así, los títulos siguieron siendo apetecidos como distin-

tivo de prestigio y posición social y en la actualidad el Marquesado de Gandul ocupa un lugar en la Historia de Alcalá de Guadaíra y sigue muy vivo en la memo- ria de muchas personas mayores, que guardan todavía hoy entre sus recuerdos de juventud el trasiego de hombres y ani- males trabajando para la señora Marquesa en torno al Palacio de Gandul y al Castillo de Marchenilla.

Todos ellos son, sin lugar a dudas, estampas de la Historia de Alcalá de Guadaíra que deben ser recordadas, porque repre- sentan el vivir de sus gentes y recuerdan los valores y principios que movieron a muchas generaciones de vecinos y dieron forma a lo que actualmente es Alcalá de Guadaíra.⁶

Antonio Claret García Martínez
Universidad de Huelva

CUADRO CON LOS HEREDEROS DE LOS FUNDADORES DEL MAYORAZGO DE GANDUL Y MARCHENILLA, CON INDICACIÓN DE LOS FAMILIARES POSEEDORES DEL MISMO Y LOS FAMILIARES QUE PLEITEARON POR ÉL.



3. Ibídem, p. 2.

4. La cultura y la buena sociedad de los marqueses de Gandul eran sobradamente conocidas en Sevilla, donde se habían erigido en protectores de la nueva generación de poetas que componían la «Academia de los Horacianos». Véase AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Historia de Sevilla: Siglo XVIII*, vol. 6. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1989, p. 265. Citado por Ramos Cobano, C.: *Familia, poder y representación en Andalucía: los Cepeda entre el Antiguo y el Nuevo Régimen (1700-1850)*. Memoria para optar al grado de Doctora en el Dpto. de Historia II y Geografía. Huelva, 2012, p. 164.

5. Era habitual que los interesados diesen a la imprenta las sentencias dictadas sobre las causas ganadas en los tribunales, que permitía transmitir a la sociedad sevillana la legitimidad de título ostentado. Así, se publica en 1762 la *Defensa jurídica por don Luis Pacheco, Guardiola, Florencia, Guzmán, y Jáuregui, en el pleito con don Antonio del Castillo y Victoria, marido y conjunta persona de doña Josefa de Alfaró, Roa, y Jáuregui, y don Pedro del Pozo, Ramírez, como conjunto de doña Juana Pacheco, Guardiola, Florencia, Guzmán, y Jáuregui, sobre la sucesión del mayorazgo de las villas de Gandul, y Marchenilla*. Sevilla: Imprenta mayor, 1762. Citado por Ramos Cobano, Cristina: ibídem, p. 171.

6. Para ampliar este tema, deben verse los imprescindibles estudios de Francisco López Pérez, Javier Jiménez Rodríguez, Antonio García Mora y Francisco García Rivero, principalmente.



Caseta «Ya somos bastantes»



Caseta «La Canalla»



Caseta «Un puñao de güena gente»



CELEBRACIONES
Zambra



HORARIO DE ATENCIÓN AL PÚBLICO

LABORABLES. De 9:00 h. a 15:00 h. y de 18:00 h. a 21:00 h.

DOMINGOS Y FESTIVOS: De 16:00 h. a 19:00 h.

**DESDE 1991 CELEBRANDO
SUS ALEGRÍAS**

Alda. 28 de Febrero, 46. Telf. 955 610 713 - 630 049 188. Alcalá de Guadaíra. (Sevilla)



A mis alumnos y compañeros en el IES Vía Verde.

A Ana y José Antonio, gracias.

«Estábamos acorazados contra las emociones; ya nada nos conmovía, salvo nuestra propia suerte; la guerra es la mejor escuela del egoísmo»

Louis Barthas

Cuadernos de guerra (1914-1918).

HACE cien años comenzaba la que llamaron en su tiempo «Gran Guerra» o como hoy es conocida: la 1ª Guerra Mundial. España permaneció neutral pero no inmune a sus consecuencias. Los alcalaños vivieron indirectamente los efectos de «aquella innoble matanza a nivel mundial», según el soldado francés Louis Barthas, que escribió uno de los testimonios más impresionantes de aquel conflicto.

Los años que transcurrieron entre 1914 y 1918 fueron fundamentales para la conformación de la sociedad alcalaña contemporánea en un contexto general de crisis: crisis política del sistema de la Restauración (1874-1931); crisis económica por la carestía de los productos de primera necesidad provocada por la guerra; y crisis social debido a la polarización entre patronos y obreros. Todo esto lo veremos fundamentalmente a partir de la prensa de la época, que también nos habla de un pueblo que vivía lejos de la guerra, un pueblo pintoresco para los turistas y amante de la fiesta de los toros.

LA ALCALÁ PINTORESCA: ENSOÑACIÓN SEVILLANA

Para muchos sevillanos Alcalá era una localidad turística, donde el rey Alfonso XIII pasaba raudo y veloz con su coche cuando habitualmente visitaba Sevilla. El río, el castillo y los molinos eran imágenes recurrentes en las revistas gráficas de la época, así como los cuadros que sobre ellos realizó Sánchez Perrier. Un ejemplo del pintoresquismo «belle époque» era «El molino», texto de Eduardo Zamacois publicado en *La Esfera* el 15 de abril de 1916 (mientras que el soldado Barthas

LA ALCALÁ DE LA GRAN GUERRA (1914-1918)



Molino del río Guadaíra. (*La Esfera*, 15 de abril de 1916).

luchaba en la sangrienta batalla de Verdún):

«En Alcalá de Guadaíra, llamado también Alcalá de los Panaderos á causa del riquísimo pan que allí se produce, uno de los pueblos más pintorescos, más saludables, más limpios, y por diversos conceptos más interesantes de la provincia de Sevilla. Tiene en notable buen estado, un orgulloso castillo románico; tiene en las laderas fragosas del monte donde este se afirma, un barrio gitano que vive bajo el suelo, entre piteras y chumberas moriscas; tiene un caserío genuinamente andaluz, de paredes blanquísimas y ventanas muy verdes y tejados muy rojos; tiene, en fin, un río hondo, bello y manso...»

El Guadaíra era también otro ingrediente de esa Alcalá soñada, una especie de pequeña Granada con su pequeño Sacromonte gitano y todos los tópicos sobre lo andaluz excepto por lo «románico» del castillo. En «Fragmentos de un poemita inconclu-

so» de la escritora y ensayista sevillana Blanca de los Ríos Lampérez (1859-1956), publicado en la revista cultural *La Bética* (30-8-1915), decía lo siguiente:

«Y allende las compuertas y los riscos/que burilan sus duras siluetas/ en las aguas translúcidas y quietas,/ resbalando entre adelfas y lentiscos,/ entre mirtos y juncias y espadañas,/ verdes lampazos y sonantes cañas,/ al pie de su Castillo milenario,/ testigo de románticas hazañas,/ como un río de ensueño legendario,/ el Guadaíra parece en su corrida/sesga vena de plata derretida.»

LA ALCALÁ REAL: LOS RENGLONES TORCIDOS DEL PROGRESO

En aquellos años Alcalá contaba con menos de 9.000 habitantes y vivía un proceso de crecimiento lento que se aceleraría en la siguiente década con el auge industrial de los almacenes de aceitunas¹. Estaba al comienzo de lo

1. Gran parte de los datos que se ofrecen en este artículo se los debo a los capítulos escritos por los profesores Eloy Arias y Leandro Álvarez en el libro *Permanencias y cambios en la Baja Andalucía. Alcalá de Guadaíra en los siglos XIX y XX*, 1995.



Vista panorámica de Alcalá de Guadaíra. (*La Bética*, 30 de agosto de 1915).

que los demógrafos llaman «etapa de transición demográfica» (lo que hoy sería propio de un país subdesarrollado) marcada por una amplia natalidad (36 por mil) y una cada vez menor mortalidad, que aún así suponía el triple de la actual (31 por mil). Uno de los elementos que nos hablan del «atraso» demográfico de esos años era su altísima mortalidad infantil, que era de 281 por mil (más de 200 veces la actual). La población alcalaíña era, por tanto, una población mayoritariamente joven donde solo el 1% tenía más de 70 años. A pesar de existir mejoras en la dieta, higiene y sanidad los alcalaíños seguían muriendo de enfermedades hoy en gran medida superadas como la tuberculosis, meningitis, neumonía, paludismo y difteria.

La población se repartía en tres distritos (Santiago, San Sebastián y el Carmen) y en 1.196 casas y 5 posadas. Alcalá era en aquella época el espacio urbano comprendido entre la Plaza del Duque y El Barrero. En cuanto a equipamientos, el pueblo se surtía de 12 fuentes públicas y disponía de electricidad desde 1901 cuando se estableció la empresa de Rafael Santos y Sánchez. En julio de 1914, justamente cuando se inició la guerra, nació la Cooperativa Eléctrica Sevillana como respuesta a los elevados precios de la electricidad, un hecho que no nos sorprende en nuestros días. En 1915 llegó el teléfono a Alcalá. En lo referente a salubridad podemos decir que sólo hacía diez años (1904) que existía un servicio de recogida de basuras contratado por el



Alcalá de Guadaíra - Molinos árabes (*La Bética*, 20 de agosto de 1915).

Ayuntamiento. Hasta esa fecha sólo se limpiaban los espacios públicos días antes de Semana Santa y Feria. En cuanto al adoquinado de las calles solo existía en las de La Mina, Herrero y Orellana. Desde hacía menos de 6 años se había prohibido tirar escombros a las calles y el ayuntamiento había comenzado a regarlas ya que eran en su mayoría de tierra.

La realidad del río (por desgracia los tiempos no cambian) no era la de aquel «río de ensueño» del poema de Doña Blanca. Al contrario, existían vertidos continuados de aguas fecales, animales muertos, restos de pescado podridos y de cerdos. Imaginen la situación cuando en marzo de 1917 se desbordó el río. Unas condiciones higiénicas que en poco podían envidiar a las de las inundadas trincheras de Flandes donde el cabo Barthas intentaba sobrevivir. En cuanto a la acción del poder público sobre las condiciones del río solo podemos decir que hizo todo lo posible para que siguieran los vertidos, siguiendo los dictados de la pujante industria aceitunera. Muestra de ello fue que el propio Ayuntamiento, junto a uno de los empresarios aceituneros, recurrió ante la Sala 3ª del Tribunal Supremo la decisión del Gobernador Civil de Sevilla que había prohibido los vertidos que los fabricantes de aliño de aceitunas venían haciendo en las alcantarillas. Estos empresarios se apoyaban en una Real Orden del Ministerio de Fomento que hacía legal una costumbre de años (*La Correspondencia de España* 16-3-1917). Como vemos, una Alcalá que no era del todo la que glosaban los poetas sevillanos.

Económicamente, Alcalá seguía dependiendo de la industria panadera, viviendo de ella más de mil familias. La producción panificadora alcalaíña iba destinada casi en exclusiva a su exportación a Sevilla (el 80%) y era por ello necesario completar la cosecha de trigo local con importaciones de Extremadura. Más de 300 repartidores a lomos de asnos y mulos repartían el pan en Sevilla, llegando a ella en el ya mítico «tren de los panaderos» que cubría la línea Carmona-Alcalá-Sevilla. Un tren que, como ya veremos, recibiría muchas críticas que



se podrían resumir en un dicho muy popular de la época: «*el tren de Alcalá llega cuando puede, no cuando quiere*». La panadería vivía momentos críticos a la altura de esos años. Por un lado, la competencia de los panaderos sevillanos, por otro los impuestos sobre harinas (producción) y consumos (venta), a lo que habría que unir los precios del ferrocarril. La panadería era una olla a presión que acabaría por reventar debido a las condiciones económicas que trajo la guerra a España.

Como ya hemos visto la Alcalá real era un pueblo con déficits en salubridad e higiene (lo que hoy llamamos medioambiente), con elevadas tasas de mortalidad y con una industria en crisis. No respondía claramente al modelo de pueblo agrario ya que, como hemos visto, la industria era el motor económico. Esto se observaba también en la misma estructura agraria y ganadera. De tal modo que, aunque seguía dominando el cultivo del cereal, se apreciaba una cada vez mayor presencia del olivar debido al comienzo de la industria aceitunera. En cuanto a la ganadería era de destacar la cría de caballos, asnos y mulos para el transporte del pan, celebrándose la feria de ganado a finales de septiembre.

LA ALCALÁ OFICIAL: VERBIGRACIA DE DON ANTONIO

Durante estos años, en la política local dominaba la figura del alcalde Antonio Alcalá y Ortí (1852-1936). Aunque su figura ha sido tratada de forma exhaustiva en estas páginas de *Escaparate* por el historiador Javier Jiménez, no me resisto a destacar algunos elementos de su trabajo.

Entre 1904 y 1920 fue el dueño y señor del poder político local en representación del partido liberal-conservador. Alcalá y Ortí era la fiel representación del «buen cacique», es decir, del potentado local que realizaba lo que el Estado en aquellos días no podía. Aunque de profesión farmacéutico fue un gran administrador de propiedades tanto agrícolas como urbanas (tenía en propiedad 13 casas). Hizo fortuna en los negocios y aportó el capital necesario para formar la gran empresa aceitunera de sus hijos,

Agustín y Antonio, en asociación con Joaquín Bono («La Nocla»). Su caciquismo, propio de la Restauración, estaba basado en el regeneracionismo católico (llegó a dedicar el 10% del presupuesto a beneficencia y a hacer que los más adinerados colaboraran). Era tan importante su religiosidad que a la popular calle «La Mina» cambió el nombre de «Cánovas del Castillo» por la actual «Nuestra Señora del Águila», lo que demostraba que por encima de la política estaba su ideario católico. Su amplísima red clientelar junto a su talante negociador con la oposición, hizo que durante sus años de gobierno local, «el partido de Don Antonio» fuera incontestable. A él se debió el empedrado de las calles del centro, la limpieza pública, la instalación del teléfono o la carretera de Morón. No se pudo hacer más debido a la precariedad de las finanzas municipales (como vemos algo que tampoco cambia con el tiempo) que basadas en los impuestos de consumos (que afectan a los más humildes) tenían además que pagar las deudas a otras administraciones como la Diputación o Hacienda. Esto suponía que casi la mitad de lo recaudado saliera fuera de Alcalá. Y todo esto aún siendo el «protegido» del gran cacique de Los Alcores, Lorenzo Domínguez Pascual por entonces Gobernador del Banco de España. Con respecto a la contienda mundial, el alcalde tenía a parte de su familia política dentro de los beligerantes, en concreto súbditos del impe-

rio austro-húngaro, ya que estaba casado con Teresa Henke Zerezos, hija de un maestro cristallero bohemio afincado en Sevilla.

Por último, el alcalde fue siempre promotor de los toros y era habitual que celebrase festejos en sus propiedades, como la «encerrona» que celebró en su Cortijo de Torreluenga en febrero de 1915 con la participación del popular torero «El Alcalareño».

Frente a esta Alcalá oficial conservadora, católica y caciquil la oposición republicana languidecía celebrando en su Centro Republicano Federal la añoranza a la República a través de suscripciones a publicaciones «antisistema» tales como los libros de un tal «Juan Lanás» o de títulos como «Poesías festivas anticlericales» (*El Motín*, 2-3-1916). Por tanto, la verdadera oposición nacería vendría del naciente movimiento obrero.

LA ALCALÁ OBRERA: HIJA DE LAS CIRCUNSTANCIAS

El surgimiento del movimiento obrero en Alcalá tuvo su prólogo en el último tercio del siglo XIX a través de la doble militancia republicano-federalista y filoanarquista. Sin embargo, no fue hasta la época de la Gran Guerra cuando el fenómeno obrerista tuvo una influencia significativa en la vida social de Alcalá. Pero antes debemos contextualizarlo en la situación económica derivada de la Guerra, o más bien de la neutralidad española en la misma.



Asistentes a la «encerrona» del torero «El Alcalareño». (*La Unión Ilustrada*, 7 de marzo de 1915)

Al no participar en el conflicto la producción española se orientó a la exportación y vendiendo a uno y otro bando. Eso hizo que los precios subieran hacia el exterior pero también hacia el interior. De esta forma las harinas (y con ello el pan), carbón, maíz, patatas, azúcar (lo que provocaría una queja ante el ministro de Hacienda de los propietarios de cafés de Madrid) y otros productos de primera necesidad subieron de forma espectacular e incluso se llegó al borde del desabastecimiento.

En el caso de Alcalá los primeros que lo advirtieron fueron los propietarios de las panaderías. En Agosto de 1914, una Comisión de panaderos locales anunciaba al alcalde sevillano que sólo tenían harina para una quincena. En febrero de 1916, 250 panaderos expusieron al Gobernador Civil que el aumento del precio del ferrocarril, debido a la carestía del carbón, y de la harina, les hacía subir 5 céntimos por hogaza. Para muchos esto no fue más que una excusa de los panaderos para aumentar sus ganancias. De esta manera lo explicaba el periódico *La Acción* (10-3-1916):

«Los panaderos del pueblo de Alcalá de Guadaíra...han subido los precios del pan a pesar del acuerdo que habían adoptado con el gobernador...Esto ha agravado el problema para las clases proletarias, porque a semejanza del pan, todos los artículos han subido en sus precios en propor-

ción enorme. Los panaderos justifican su determinación con el alto precio de los trigos y harinas, que les ponen en el dilema de cerrar los establecimientos o encarecer el pan».

Este problema lo sufrían especialmente las clases populares que basaban su dieta en el trigo y las patatas, teniendo a la carne como un lujo. De esta manera, un trabajador del campo tenía por aquellas fechas un jornal de 3 pesetas diarias y una trabajadora la mitad (compruébese si hemos cambiado tanto o no en la actualidad). Teniendo en cuenta las extensas familias de aquella época pueden imaginarse lo que suponía el aumento de precio del kilo de pan que estaba en 0,45 pesetas, 0,40 ptas los garbanzos o 1,85 pesetas el kilo de carne de vaca o cerdo.

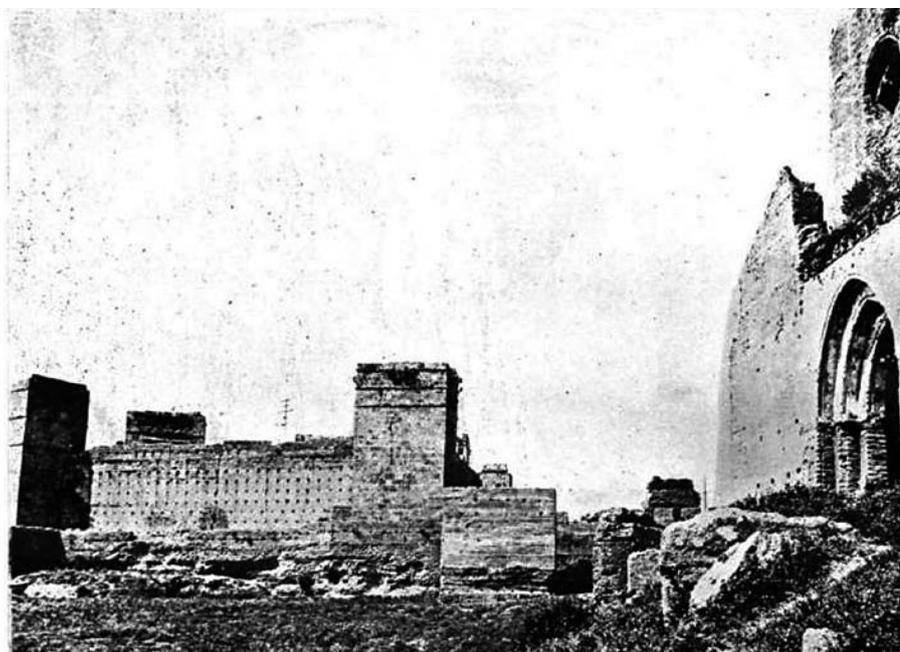
No era de extrañar que comenzara un malestar que se convirtió en crónico durante estos años y los venideros. Esto acarreó una serie de manifestaciones y huelgas que fueron creciendo en intensidad y conflictividad. Un ejemplo temprano de esto lo tenemos a principios de marzo de 1915 cuando se organizó una gran manifestación de más de diez mil personas que partiendo de la Alameda de Hércules entregaron sus peticiones al gobernador. En esta fecha se comenzó a manifestar la fuerza del obrerismo alcalaense al asistir tres numerosas comisiones de las «sociedades de panaderos» (*El Heraldo de Madrid*, 1-3-1915).

Otra gran manifestación se celebraría un año más tarde, en febrero de 1916; en el manifiesto redactado por los convocantes se hablaba de un «mitin monstruo» en repuesta a la situación de la subsistencias y se hacía constar *«la terrible crisis [que] ha paralizado muchas industrias, dejando en paro forzoso a los obreros sevillanos, al propio tiempo que suben los alquileres de las viviendas a fabulosos precios»* (*La Correspondencia de España*, 27-2-1916).

El aumento del paro llevaría a que la conflictividad creciera y a que aparecieran actos violentos, los cuales en muchas ocasiones se cebaron con los trabajadores alcalaenses. Así, el *ABC* del 10 de marzo de 1915 relataba cómo un grupo de parados sevillanos robaron a un repartidor de pan alcalaense. El problema no hacía más que empezar: en febrero de 1917 (mientras en Petrogrado las masas hambrientas impulsaban la revolución) 300 parados sevillanos que no habían conseguido bonos de trabajo del Ayuntamiento asaltaron en la Plaza de la Encarnación a otro repartidor alcalaense y le robaron 70 hogazas (*El Heraldo de Madrid*, 19-2-1917).

En lo que respecta al campo, la conflictividad ya venía de antes de 1914. Cuando los terroristas de la «Mano Negra» pergeñaban el atentado de Sarajevo, los jornaleros y pastores alcalaenses ya estaban en huelga (*ABC* del 24 y 25 de junio de 1914). Ante una huelga masiva (19 fincas abandonadas) los propietarios rurales decidieron organizarse patronalmente en la «Asociación de Agricultores» el 5 de julio de 1914 (el 12% de los propietarios reunían 80% de la riqueza rústica). Esta dinámica se trasladaría años más tarde al centro urbano.

No obstante el año de mayor conflictividad fue el último de la guerra (es interesante señalar que no tenemos noticias del impacto de la fracasada huelga general de agosto de 1917). Curiosamente para Alcalá el año 1918 se inició con una noticia positiva: había sido agraciada con un premio de 3000 pesetas en el sorteo de la Lotería Nacional del 2 de enero. Pero esto no fue más que una anécdota ya que el problema del pan seguía. A finales de



Castillo y ruinas de la Ermita de San Miguel. (*La Bética*, 20 de agosto de 1918).



enero los panaderos pidieron al alcalde de Sevilla que «*gestione la compra de trigo a precio de tasa*» (*El Liberal*, 31-1-1918).

En febrero de 1918, derivado del problema de la carestía, aparecía el problema laboral. Comenzó una huelga de obreros panaderos sevillanos que pedían un jornal entre 5-8 pesetas. En un principio esto no ocurría en Alcalá, que seguía surtiendo de pan a Sevilla. A los pocos días por intercesión del Gobernador Civil se llega a un acuerdo verbal, pero que fue roto por la patronal en abril. El conflicto se extendía ya que los patronos alcalaes apoyaron a los de la capital e igualmente hicieron los obreros con sus compañeros, llegando a tal extremo de que el asunto pasó a ser tratado en el Consejo de Ministros que ordenó la movilización de «panaderos militares». Se produjeron alborotos en Sevilla teniendo que intervenir la Guardia Civil. Los huelguistas pedían directamente que el Estado interviniera en la economía, y así propusieron que «*el Estado se incaute el trigo y que se municipalicen los abastecimientos de pan*» (*El Imparcial*, 16-4-1918)

Había comenzado el «Trienio Bolchevique» (1918-1920), la etapa de mayor virulencia social antes de la Guerra Civil. El impacto de la revolución rusa unido al problema de las condiciones de vida del obrerismo andaluz lo impulsó. En Alcalá, en ese año de 1918 nacieron 5 de las 10 organizaciones obreras que existieron en el periodo que venimos estudiando. Como no podía ser de otra manera dominaban las relacionadas con la panadería: molineros, harineros y panaderos. A estos se unieron las de barberos, albañiles y caleros.. De todas ellas destacó por su activismo la Sociedad de obreros panaderos «La Flor», aunque apenas duró 3 meses (abril-junio de 1918). La ideología que subyacía en todos ellos era el anarquismo (el socialismo no se organizó en Alcalá hasta 1922) y muestra de ello fue que se constituyera el «Sindicato Único de Trabajadores» o lo que es lo mismo: la CNT, el gran sindicato anarquista.

Es interesante señalar que su aparición tuvo mucho que ver con la guerra. La CNT estuvo prohibida entre

1912 y 1914, y al legalizarse en 1915 celebró un Congreso Internacional de obreros contra la guerra; en dicho foro el sindicalismo anarquista se organizó bajo la forma de «sindicato único» que pretendía enfrentarse a la patronal. El método de la «acción directa» había nacido.

Volviendo a Alcalá, la radicalización de la protesta llevó a los patronos panaderos a organizarse (tal como hicieron los del campo) en la «Unión Industrial de Panaderos» creada el 20 de abril de 1918. En ese mes, los patronos denunciaron ante el gobernador que «*les han perseguido panaderos huelguistas, trabándose verdaderas reyertas en algunos sitios de los barrios extremos y arrebatándose 20 cargas de pan. De estas reyertas han resultado heridos de pedradas en uno y otro grupo, José Portillo Ruiz y Rafael Bono*» (*La Correspondencia de España*, 18-4-1918).

El clima de crispación siguió en aumento y en mayo de 1918, cuando los alemanes estaban en plena ofensiva en el frente occidental, los horneros de Alcalá comenzaron su huelga para lograr que continuara siendo el sindicato el responsable de enviar a los horneros «falteros» o sustitutos a los patronos que lo necesitaran en contra de la opinión de éstos. En este conflicto «La Flor» llevó la voz cantante de los obreros. A finales de mes pareció que se había llegado a una solución gracias a las gestiones del alcalde de Alcalá (*El Sol*, 31-5-1918). Fue un espejismo, aún quedaba la fase más dura. En junio los obreros panaderos, en pleno proceso de radicalización, lanzan un órdago a los patronos: piden un aumento del 40% en sus jornales, dándoles un plazo de unos días bajo la amenaza de huelga. Ante la negativa patronal la huelga comienza el 7 de junio. La respuesta de las autoridades es enviar a soldados de Intendencia para elaborar el pan y ocupar los puestos de los huelguistas. (*El Globo*, 7-6-1918). Dos días más tarde el alcalde, que tras el fracaso de su mediación toma partido por los empresarios, junto a la Guardia Civil, detienen a 8 panaderos huelguistas que «*repartían dinero entre las mujeres para que éstas abandonaran su trabajo en las*

tahonas» (*El Sol*, 9-6-1918). El 11 de junio la huelga acabó sin que los obreros obtuvieran sus peticiones y supuso el fin de la combativa sociedad «La Flor». Sin embargo, la conflictividad siguió aún con mayor virulencia en lo que quedaba de año, esta vez no con huelgas sectoriales sino con huelgas generales en Sevilla en agosto y octubre de 1918. El «Trienio bolchevique» no había hecho nada más que comenzar.

LA ALCALÁ TAURINA: CUESTIÓN DE «RIÑONES»

En la Alcalá de comienzos de siglo la afición taurina no era exclusiva del alcalde sino era algo característico de la localidad. En los años de la Gran Guerra se crearía la Escuela Taurina «Vicente Espinar» (agosto de 1917) a cargo de Manuel Martín «Platilla» y de José García Rodríguez «Alcalaesño». Este último torero estaba en esos años en alza. Había nacido en Alcalá el 14 de mayo de 1891 y debutado en Tetuán el 13 de febrero de 1908. De él decían los expertos que «*este muchacho de Alcalá se ha propuesto subir a toda costa, valga lo que valga, cueste lo que cueste hasta el momento actual lo va consiguiendo a fuerza de voluntad y valentía hasta el punto que siendo Pepe un muchacho de corta estatura para la profesión, suple tan grave defecto con aquellas dos cualidades*» (*Palmas y pitos*, 6-7-1914). Este torero de «corta estatura» contaba además con la consideración de sus convecinos, como lo demuestra el banquete celebrado en Alcalá en su honor (*La Lidia*, 27-10-1914).

El otro gran torero alcalaesño del momento era Francisco Martín Vázquez, nacido en Alcalá el 28 de abril de 1882. Tomó su alternativa en Barcelona en octubre de 1907. Tenía fama de osado como demostraba el alto número de cogidas que sufrió (*Palmas y pitos*, 12-10-1914). Así lo veía en los versos que le dedicó Manuel Álamo en Palmas y Pitos del 1 de noviembre de 1915: «*De los grandes Calderones/ nació el diestro aventajado/ que en distintas ocasiones/ ante la res ha mostrado grandes dosis de riñones... No le duele si una res/ le causa desa-*

zón,/ porque Curro Vázquez es/ un diestro que en la afición/ vale lo menos por tres".



El torero Francisco Martín Vázquez. (Palmas y Pitos, 1 de noviembre de 1915).

LA ALCALÁ VELOCIPÉDICA: LOS TIEMPOS ADELANTAN QUE ES UNA BARBARIDAD

Al comienzo hicimos mención a la pasión motorizada del rey Alfonso XIII. Cuando venía a los Reales Alcázares solía ir en su coche a la finca de su íntimo el Conde de la Maza en Morón recibiendo los saludos de los paisanos de Marchenilla. Y es que en aquel tiempo comenzaba la pasión por el motor, la velocidad y el deporte.

En 1914, como hoy, la pasión por el ciclismo hacía furor. Se organizaban numerosas competiciones que eran analizadas por los periódicos deportivos del momento. Un ejemplo lo tenemos en el *Madrid Sport* del 17 de mayo de 1917. Ese día se celebró en la carretera Sevilla-Alcalá la prueba de 50 km organizada por la UVE (Unión Velocipédica Española) y consistía en hacer el recorrido de ida y vuelta entre ambas localidades. Los participantes no eran nada más y nada menos que ¡nueve! (realmente 8 porque uno no se presentó). En esta competición se logró el record de España de dicha distancia: 1 hora, 33 minutos y 56 segundos que consiguió Miguel Folgado sobre una bicicleta Thommann y unos «neus» (neumáticos) Bergngnan que eran en aquellos días lo más. Es interesante observar cómo fue aquella jornada con la crónica del periodista:

«En la segunda vuelta, Alcoba se despegó, imitando a Villalba. Este, hasta el regreso a Torreblanca (primera vuelta), se portó como los bue-

nos, aguantando de firme los arreones de los "ecaders"».

También, como hoy ocurre, el ciclismo «amateur» era muy practicado pero en aquel entonces entre quienes tenían posibles. Es el caso de las excursiones «ciclo-nocturnas». Como la celebrada por la UVE en julio de 1917 entre Sevilla y Alcalá. Merece la pena que lean la simpática crónica del *Madrid Sport* (12-7-1917):

«Fueron más de 30 ciclones-ciclistas y fenómenos, los que formaron el grueso pedalístico. Entre los socios se rifaron 12 "calas" (vulgo pesetas), siendo agraciado con ellas el corredor (¿) Alcoba. Se efectuó el regreso a las dos de la noche y hubo quien durmió al raso, por no encontrar el sereno.»

Sin lugar a dudas el citado Alcoba era un asiduo a todo tipo de competiciones ciclistas tanto nocturnas como diurnas.

La pasión por la velocidad no se quedaba en el ciclismo. El automovilismo también comenzaba a ser objeto de veneración por parte de la burguesía. El parque móvil alcalareño de esos años lo podemos encontrar en la curiosa publicación de 1917 titulada *Anuario de la Aristocracia*. Reproducimos el nombre del propietario, la marca, la potencia en caballos HP («horse power») y la matrícula: Manuel Villa, Dion-Bouton, 12 HP, 55; Rufino Lassaleta, Ford, 12 HP, 540; Antonio Alcalá, Ford, 12 HP, 545.

Véase el escogido número de propietarios (por lo que así entendemos que aparezca en una publicación «aristocrática») entre los que estaba el ya citado alcalde y la potencia que tenían aquellas máquinas. Para que nos hagamos una idea 1 HP equivalía aproximadamente a 1 CV de los actuales.

En cuanto al automovilismo de competición la carretera de Alcalá (no piensen en la actual A-92, sino en la antigua) era un «circuito» muy utilizado. En aquellos días existían dos modalidades: a kilómetro a coche parado, con motor en marcha y a kilómetro lanzado. A esta actividad deportiva el calificativo de «aristocrático» le venía como anillo al dedo ya que en las ediciones de 1916 y 1917 logró el triunfo el Marqués de la Presa (ABC, 19-4-1916 y 5-4-1917).

Pero también aquellas veloces máquinas hacían literalmente estragos en los jóvenes de la época. Como les ocurrió a unos «jóvenes alegres de ambos sexos» que a bordo de un automóvil llegaron a Alcalá «en lamentable estado por exceso de alegría» y que acabaron volcados en una calera, auxiliados por los que allí trabajaban, y que «por una verdadera casualidad no ocurrió una catástrofe» (*El Liberal*, 6-4-1915).

A MODO DE CODA: TERTULIA EN MARCHENILLA

Terminamos con una referencia a algo muy común en la neutral España: los debates que existían entre los partidarios de los Aliados o «aliadófilos» y los de los Imperios centrales o «germanófilos». Son conocidos representantes de los primeros el escritor Blasco Ibáñez y de los segundos el propio rey (S.M. diría «que yo soy de Guillermo, eh»). Y en Alcalá también tenemos constancia de este encendido debate. En la reciente obra de Curro López sobre Marchenilla (*Un valle perdido en la memoria*, 2013), éste nos cuenta las bélicas tertulias entre el molinero Francisco Santos, el «Santo Gordo», que defendía a los aliados y su amigo el guarda de Gandul José Peñasco, ferviente «germanófilo», tras leer en la venta del Junco el periódico del día donde se relataban los combates. Lo que ambos seguramente no sabían era la manipulación que sobre la guerra llevó a cabo la prensa y que ocultaba el horror que sufrían los soldados. Un hecho que hizo que uno de ellos, un humilde tonelero francés llamado Louis Barthas, escribiera:

«Cientos o miles de acciones bélicas, actos de honor, actos de gloria que se querrán destacar o evocar en los anales de esta monstruosa guerra no valen, en realidad, ni un solo descubrimiento útil para el bien de la humanidad, ni la más mínima invención de un sabio».

Pablo Romero Gabella

Profesor IES Vía Verde (Puerto Serrano, Cádiz)

* Este texto proviene de la conferencia sobre el mismo tema que formó parte de la II Semana de la Historia en el IES Albero, el 20 de marzo de 2014.



Logopedia y Estimulación Precoz
 Hiperactividad y Atención
 Retraso Mental
 Fracaso Escolar
 Trastornos del Desarrollo
 Trastorno de Conducta
 Dificultades de Aprendizaje
 Escuela de Padres

1º ENTREVISTA GRATUITA

NUEVO CENTRO EN MAYO 2014
 NUEVA ALCALÁ

T 955 611 325 - 655 038 511

C/ Duquesa de Talavera nº41-2º
 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

abaco@psicoabaco.es
 www.psycoabaco.es

psicología infantil
Abaco



“Nos caracterizamos por ofrecer el mejor servicio”



TOYOTA AUTO ELÉCTRICA FERGA

Siempre
 Mejor

Calle Bailén 16 - 41500 Alcalá de Guadaíra
 Tlf.: 955 683 368 - Fax 955 683 198
 E-mail: Postventa@fergaalcala.toyota.es



ESPECIALIDAD
 EN CARNES
 PESCADOS
 Y MARISCOS

SALÓN para
 TODO TIPO de
 CELEBRACIONES
 AMPLIA TERRAZA DE VERANO
RESERVA DE MESAS
 C/. Azorín · Tel. 95 561 20 82 · 615 142 934
 Alcalá de Guadaíra Tenemos Castillo Hinchable



Rafael Chacón Sánchez
PSOE

Para nosotros las personas son lo primero.

ALCALÁ de Guadaíra ya huele a feria, unos días donde el recinto ferial se transforma en un lugar de reunión y encuentro para los vecinos de la ciudad, donde nuestro albero impregna el ambiente y cubre los pies de los feriantes, las casetas se visten con sus mejores galas y las luces iluminan las calles de colores con los farolillos, en una fiesta alegre para compartir con familiares y amigos.

Una feria que intentaremos que luzca lo más hermosa posible como cada año pero sin excesos reduciendo los gastos al mínimo, porque no podemos olvidar la situación tan dramática que muchos vecinos de Alcalá están atravesando por esta crisis y que se ve agravada por los recortes y las políticas que la derecha está llevando a cabo sin importar cuanto daño está causando, a jubilados con el recorte de las pensiones, a jóvenes eliminando becas y con una tasa de paro juvenil que bate récords, a trabajadores con una reforma laboral que ha dejado desprotegidos y sin derechos, a dependientes a los que prácticamente les a eliminado la ayuda, el copago sanitario, la subida del IVA, etc. Un sin fin de injusticias que están viviendo los ciudadanos que ven como sus derechos están desapareciendo sin más.

Los socialistas de Alcalá estamos intentando paliar estas consecuencias en la medida de nuestras posibilidades, ya que en la actualidad los recortes también afectan de una forma importante al consistorio junto a la falta de responsabilidad de la oposición que ha hecho perder a los ciudadanos 5.000.000 de euros y que han permitido que el gobierno nos retenga 600.000 euros mensuales tan necesarios en estos momentos para políticas sociales. Desde el compromiso del equipo de gobierno con nuestros vecinos hemos concedido 1,3 millones de euros en ayudas sociales, contratado a 1.800 vecinos en riesgo de exclusión social, otorgado más de

53.000 euros en ayudas escolares, asesorado a más de 1000 vecinos contra las cláusulas suelo, aprobado 9,4 millones de euros para ofrecer servicios de primera necesidad a colectivos en situación de dependencia, entre otras medidas. Nosotros no flaquearemos en continuar en esa línea, en la de apoyar a los que más lo necesitan en estos momentos que son las familias, no los bancos, porque tenemos una responsabilidad a la hora de gobernar y nos debemos a los vecinos de Alcalá de Guadaíra esos que nos han apoyado durante 19 años que nos han acompañado en la transformación de la localidad y han confiado en el PSOE para hacer de Alcalá una gran ciudad, totalmente equipada con unas instalaciones modernas, que presten mejores servicios y den cabida a la demanda ciudadana a la vez que se ha ampliado la oferta educativa, cultural y deportiva de nuestra ciudad para el disfrute y uso de los alcalaños.

Alcalá vivirá unos días en los que en el recinto ferial se concentrará una parte importante de la ciudad, de localidades cercanas, así como de Sevilla capital y esperamos que transcurra lo mejor posible, agradeciendo a todos los que cada año velan por la seguridad de los alcalaños y visitantes haciendo posible el buen discurrir de la misma (vecinos, caseteros, caballistas, Cruz Roja, servicios públicos, Protección Civil, los cuerpos de seguridad, voluntarios, etc) cuyo trabajo y dedicación es esencial cada año.

En feria, como durante el resto del año, los Socialistas seguiremos luchando por defender los derechos e intereses de los alcalaños como hemos hecho siempre, por muchos inconvenientes que nos ponga la oposición, no lograremos alejarnos de nuestro compromiso con los ciudadanos, porque para nosotros las personas son lo primero y por nuestros vecinos de Alcalá trabajamos con dedicación y seriedad para dar respuesta a sus necesidades.



M^a Carmen Rodríguez Hornillo
PP

Somos políticos, para bien y para mal y por nuestros hechos debemos ser juzgados por los ciudadanos.

UN año más llega nuestra feria, 2014, año de la recuperación económica, año de la confianza, les guste o no a quienes tengan intereses políticos en que no sea así.

Esto no lo dice el PP ni lo dice el gobierno, la recuperación de España es reconocida por todos los organismos internacionales, pero el Psoe jamás lo admitirá porque significaría reconocer su culpa, aunque eso los españoles lo saben ya.

Cierto es que el empleo es aún la signatura pendiente, son muchas las personas que aún están pendientes de conseguir un trabajo, pero los datos de hace pocos días nos hace ver que el futuro es positivo, no lo suficiente que nos gustaría a todos, pero desde luego muy distinto a lo negativo e incierto que antes de entrar el gobierno del PP.

Una de las primeras medidas de tantas tomadas por el gobierno, ha sido el plan de Pago a Proveedores, una medida que sin lugar a dudas a significado la salvación de miles de empresas y consecuentemente de miles de puestos de trabajo, ahora, el gobierno ha dado un paso más y ha prorrogado a los Ayuntamientos la devolución del préstamo, por lo que podrán tener mayor capacidad financiera y poder invertir más en sus municipios. Son las medidas de este tipo las que surten efecto y ayudan de verdad a volver a poner en marcha la maquinaria del país.

Es evidente, sobre todo por la cantidad de personas sin empleo, que aún falta mucho por hacer, pero no es menos evidente que vamos en la buena dirección, desde el Partido Popular estamos convencidos que las decisiones que ha tenido que tomar el Gobierno de la Nación darán su fruto, en algunas podrá haberse equivocado, pero sin lugar a dudas, todas se han pensado para el bien de la mayoría de españoles.

En Alcalá Guadaíra el último año ha sido duro para todos, pero el equipo de gobierno ha demostrado dureza especial en la vida municipal, en el trato diario con los ciudadanos y con la oposición.

No se puede culpar a la crisis mundial y al gobierno de la nación de la situación de Alcalá tras estar casi 20 años en la alcaldía y eso es lo que hace el alcalde y su equipo.

En Alcalá venimos soportando un gobierno prepotente desde hace años capitaneado por un «capitán», como así mismo se hace llamar Gutiérrez Limones, que abandonó el barco hace años, pero esa prepotencia se ha puesto en evidencia, aún más al perder su mayoría absoluta y está obligado a contar con todos.

Las mayorías socialistas que durante años nos han gobernado, han demostrado que su modelo de ciudad ha fallado en aspectos importantes de la vida ciudadana: falta de plazas escolares, movilidad ciudadana deficiente, déficit de infraestructuras vitales para nuestro pueblo como el tranvía, gestión de infraestructuras deficitaria como el teatro, las políticas sociales, y un largo etc...

Hace pocas semanas hemos tenido noticias en los medios de comunicación, de «posibles delitos» por parte del grupo socialista con la gestión de ACM, la empresa pública de comunicación, y sobre esto, aparte de negarlo todo, no se le ha explicado nada a Alcalá, por ello, hemos solicitado un pleno extraordinario donde se nos explique qué ha pasado con el dinero público, el que hemos pagado todos con nuestros impuestos. Las acusaciones son muy graves, se llega a hablar de financiación ilegal del Psoe de Alcalá y de gastos personales del propio alcalde y de su círculo más cercano, a cargo de las arcas públicas.

Desde el PP no nos pronunciamos mientras el proceso judicial siga su curso, pero es evidente, que cuando la fiscalía provincial ha remitido el caso a del Tribunal Superior en Madrid, es porque algo, parte o todo lo que se está diciendo en la prensa es cierto. El equipo de gobierno no puede seguir negándolo todo sin dar explicaciones, porque están faltando a la inteligencia de los ciudadanos.

Si bien desde el PP hemos sospechado e investigado siempre a esta empresa pública, nunca podíamos imaginar, con las contundentes pruebas que ha estudiado la fiscalía, que el grado de corrupción al que se había llegado era tal.

Aquí viene bien esa frase tan famosa «Alcalá no se merece un gobierno que mienta». El tiempo pone a cada uno en su sitio y por supuesto, también la ley.

No me cansaré de repetirlo, Alcalá necesita un gobierno que establezca las verdaderas prioridades de los ciudadanos, necesita racionalizar los gastos, la gestión de Gutiérrez Limones tiene una deuda con los bancos de más de 100 millones, necesita una política de contratación de personal, necesita mejorar las políticas sociales, como por ejemplo salario social, vivienda municipal,...

En estos días, aún sabiendo que son muchos los alcalaños y alcalañas que tienen graves problemas económicos, y no podrán disfrutar con plenitud de estos días de fiesta local, quiero transmitir un mensaje de ilusión, esperanza, confianza, y solidaridad.



Mª Dolores Aquino Trigo
PA-EP-AND

Limpiemos la imagen de Alcalá



Alberto Jesús Miranda Oliva
IULV-CA

"No podemos permitir que los derechos que tanto costaron conseguir nos lo arrebaten unos cuantos corruptos"

YA huele a feria, llega el calor, pero lamentablemente desde el Ayuntamiento nada podemos celebrar, el alcalde y parte de su equipo de gobierno aparecen a diario en los medios de comunicación por la presunta comisión de varios delitos, vinculados a la sociedad municipal, Alcalá Comunicación Municipal (ACM), liquidada hace un año por deficitaria y con absoluta falta de transparencia, situación que esta formación se ha visto obligada a llevar a los tribunales cómo última vía para defender que los vecinos de Alcalá conozcan lo que verdaderamente se hizo con el dinero público

ACM tenía como objeto social la promoción de la imagen de nuestra ciudad y ahora...¡Qué Paradoja!, pues según varias grabaciones, aquí se habrían producido hechos que ha investigado la Fiscalía y que ha acabado enviando al Tribunal Supremo por la necesidad de investigar al alcalde de esta ciudad, que cuenta con un aforamiento por ser senador, Antonio Gutiérrez Limones.

La imagen de nuestra ciudad tirada por tierra por un alcalde mudo, que no ha dado hasta ahora ninguna explicación y que según las palabras que aparecen en las grabaciones del propio contable y otros trabajadores de esta empresa, se cargaban comidas, viajes o regalos personales de Limones; se falseaban facturas para encubrir gastos irregulares y de donde salían, siempre según las palabras del ex contable de ACM, aquellas campañas difamatorias contra delegados sindicales por la denuncia que hacían contra los abusos de la gestión del alcalde-senador. Pero esta imagen no es Alcalá de Guadaíra. No representa a nadie, ni a los alcalaños, ni a los políticos honrados y comprometidos con nuestros vecinos. Tampoco a los trabajadores municipales, ni mucho menos a todos aquellos que cada día luchamos, trabajamos, con esfuerzo y dedicación para mejorar las cosas, para traer

desarrollo y progreso a Alcalá tras años de esta crisis devastadora. En estos momentos, el alcalde de Alcalá debería estar dedicando todo su esfuerzo en generar inversiones y medidas que atraigan empleo a nuestra ciudad, combatiendo la brutal tasa de paro, activando políticas sociales que respondan a las necesidades de nuestros vecinos desahuciados y los más vulnerables y excluidos de nuestra ciudad. En momentos como estos, el alcalde de Alcalá tendría que estar preocupado en generar oportunidades de desarrollo pero estamos viviendo un escenario que nos perjudica, nos daña y empeora si cabe más a la ciudad y a sus vecinos; y de esto sólo hay un responsable: un alcalde-senador, a quien la justicia investiga por posibles delitos. Y este alcalde-senador tiene que dimitir.

Los andalucistas exigimos respuestas y la asunción de las responsabilidades que de todo esto se deriven. Hace un año, la concejal que escribe estas líneas tuvo conocimiento de estas grabaciones. Y de inmediato las pusimos en manos de la Fiscalía para que investigara los hechos. Ahora, con el tema en el Tribunal Supremo, el PA se personará como acusación popular, e intervendremos en el procedimiento en defensa de los intereses de toda la ciudad.

Los andalucistas apelamos a la transparencia como premisa fundamental en la gestión de lo público y ofrecemos nuestras manos limpias, nuestra fuerza incansable, y nuestro proyecto de ciudad, para desde la honestidad, honradez y compromiso, recuperar la buena imagen y un mejor futuro para Alcalá de Guadaíra.

Pero llega la feria y estos días son para compartir y disfrutar con familiares, amigos y vecinos de otras localidades que nos visitan y es, sin lugar a dudas, una oportunidad de trabajo y negocio para muchos. Os deseo una feliz Feria y os invito a nuestra caseta, en la calle Alegría (frente a la portada). Allí nos vemos para hablar de cómo sacar adelante esta ciudad.

POR tercer año consecutivo, quiero aprovechar esta ventana a Alcalá de Guadaíra que nos ofrece la revista *Escaparate* para poder dirigirme al conjunto de la ciudadanía alcalaña, y por qué no, a las cientos de personas foráneas que tienen a bien visitarnos en estos días de fiesta en nuestra localidad.

Como desde Izquierda Unida tenemos por costumbre, y como no puede ser de otra forma, te deseamos una feliz feria y que lo pases lo mejor posible. Pero, como es costumbre también, este mensaje, este saludo a nuestros ciudadanos no puede quedar en un mero: «a disfrutar». Consideramos nuestro deber el remover las conciencias de los que aún (por suerte cada vez son menos) están ciegos ante las desigualdades, insensibles ante la injusticia e impermeables frente a tanta noticia de representantes presuntamente metidos hasta el presunto cuello en presuntísimas y despreciables corruptelas.

Seguimos en épocas convulsas en lo que a la economía se refiere, los «grandes» partidos (grandes en votos, aunque cada vez menos según las encuestas, y ridículamente pequeños en lo que a moralidad, ética y humanidad se refiere) siguen demostrando día a día quienes son sus amos y cuales son las órdenes a obedecer, aunque ello signifique el retroceso de décadas de conquistas sociales en nuestros dere-

chos. Derechos que se consiguieron en muchos casos derramando la sangre de nuestros padres y abuelos.

Desde Izquierda Unida seguimos con las ideas claras. Siempre luchando contra el capitalismo. Ese que ya no se esconde, que a cara descubierta te dice: te quito este pan para salvar a este banco. Recorto la educación de tus hijos mientras pago una deuda ilegítima, una deuda que crearon unos cuantos multimillonarios jugando en el casino de la bolsa. Reduzco la calidad sanitaria para que la familia real pueda seguir viviendo ostentosamente frente a la cada vez más alarmante falta de recursos básicos de la gran mayoría de la población.

Saludar, como no, a tantas personas, que desde dentro de sus organizaciones también luchan día a día por esa locura de construir un mundo mejor. Larga vida a vosotros que robáis tiempo de donde no lo hay para luchar por los que más lo necesitan. Afectuoso y fraternal abrazo compañeros de IU, PCA, CC.OO, Movimiento 15M, Andaluces de Alcalá y SAT, entre otras muchas organizaciones.

Uniros, alcalaños y alcalañas, a cualquier organización que busque la justicia, la transparencia, frente al robo del capital, cuya sombra cada vez es más alargada. Te estamos esperando.

Una vez más, feliz feria.
¡Salud!



Caseta «El Rincón de Benarosa»



Caseta «La Primera a la izquierda»

DISTRIBUCIONES

JUAN TRONCOSO SANABRIA S. L.

RIOJA

Alcorta

RIOJA

Azpilicueta



Cruzcampo



Heineken
España S.A.

MANZANILLA
Solear
BARBADILLO

C/. Nogal, s/n. Teléfonos 955 684 896 - 955 684 888.
41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

EN aquellos almacenes de aceitunas, donde se escogía, aderezaba, deshuesaba o rellenaba de pepinillos o de pimientos y se envasaban las aceitunas de mesa, trabajaban, normalmente, más de doscientas mujeres y no pocos hombres. Después de cocidas las aceitunas en la nave, cubo a cubo, los faeneros llenaban el bocoy, los toneleros lo tapaban con el fondo y era volcado entre tres o cuatro hombres que lo rodaban durante un largo trecho de varios cientos de metros hasta el final del patio donde lo estaban, es decir, los ponían derechos con la boca para arriba. El bocoy tenía mucha mano de obra. De tanto rodarlos por el patio de labor del almacén las duelas se quebraban y había que sustituirlas. El viento de solano, cuando soplabá frecuentemente en Alcalá, además, secaba y resquebrajaba la madera, por lo que había que tapar los salideros con anea. Además, había que requerirlos todos los días uno por uno, es decir, con una regadera había que colmarlos de salmuera por la boca hasta que rebosara. Todos los días incluía sábados, domingos y festivos. Si no se hacía, la aceituna de la boca se ponía negra, se estropeaba. La sustitución de los bocoyes de madera por las bombonas de plástico mejoró la conservación del continente, pero rellenarlos de la aceituna cocida, volcarlos, rodarlos y requerirlos seguían siendo tareas necesarias. Ya fuera el bocoy de madera o la bombona de plástico -que en Sevilla se comercializaba por la empresa Reyembas- la manipulación de los cuatrocientos o quinientos kilos que pesaban necesitaba mucha mano de obra. La industria del aderezo y envasado de aceitunas estaba muy desarrollada en Alcalá. Iba a ser un alcalareño quien adaptase el carro hidráulico transportador y elevador de palés a la manipulación de bocoyes y bombonas, para trasladarlos y para voltearlos, sin daño alguno. José Benítez Guillén inventó la carretilla hidráulica para bocoyes y bombonas.

Sus padres, Concha y Eduardo tuvieron siete hijos. José fue el penúltimo y el más pequeño de los varones: Concepción, Manuela, Eduardo, Joaquín,

JOSÉ BENÍTEZ GUILLÉN, UN EMPRESARIO ALCALAREÑO



Mobesán S. L.
ALCALÁ DE GUADAÍRA



Dolores, José y Feliciano. Él nació en la calle Ancha (hoy San Fernando) en 1928. Su padre tenía un camión y se dedicaba a dar portes. Además, era concejal por el Partido Republicano Democrático Federal y amigo de Cristóbal Moreno Soto, a quien ayudó para que fuera Secretario del ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra. A por



Eduardo Benítez Moreno,
padre de José Benítez.

éste y otros fueron un día cuando la rebelión de los militares contra la República y ya no volvieron a verlos, aunque a Eduardo Benítez

Moreno se lo llevó de esta vida una apendicitis mal curada, cuando José sólo contaba con seis años. Su tía Eloísa se hizo cargo del pequeño José y se lo llevó a vivir a la casa que había nada más empezar los escalones de la Cuesta del Águila, debajo de la torre de Santiago. Como su tío era panadero y por aquel entonces lo ganaba bien, José no pasó hambre, pero sus hermanos tuvieron más dificultades.

Fue muy poco tiempo al colegio. Su primera clase estuvo en la parte alta del hospital, hoy ayuntamiento, con don Matías que era el maestro y luego en la plaza del Duque, donde está hoy la Cruz Roja. José dejó pronto la escuela y, con trece años, entró como aprendiz en el Corralón de Matías, años antes de que éste levantara el conocido almacén de aceitunas. Su hermano Eduardo, que tenía diez años más que él, trabajaba como mecánico y conductor de camiones para el empresario Matías Casado.

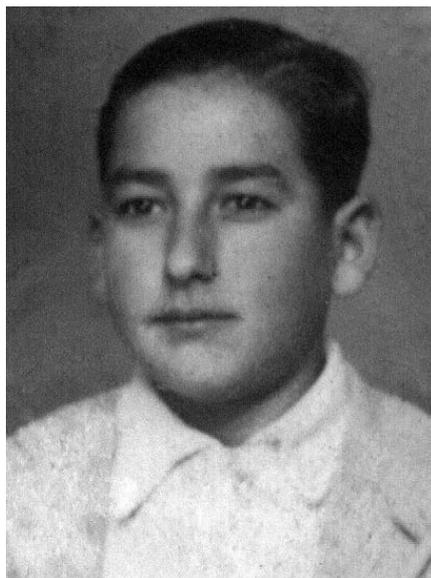
El Corralón de Matías estaba al final de la que hoy conocemos como calle Rafael Beca, a un lado y otro de la calle, en él clasificaban y envasaban garbanzos y alpiste. Un poco más arriba del Barrero, tenía Matías Casado un molino de aceite donde el aceite se envasaba en bidones de chapa. En la empresa había varios camiones para traer la aceituna al molino, desde fincas de Alcalá como Quintillo y Cartuja, y llevar los sacos de garbanzos a la estación de El Punto para su transporte, desde Sevilla, a Madrid o Bilbao. Su hermano Eduardo era el encargado de la reparación de los camiones que, al utilizar gasógeno como combustible, siempre tenían dos o tres motores en reparación porque se desgastaban y estropeaban frecuentemente. Fue de Eduardo de quien José aprendió los primeros conocimientos sobre mecánica de vehículos y quien le enseñó a conducirlos. José lampaba por conducir los camiones y para que Eduardo le dejara algunos días, la pringá que su tía Eloísa le preparaba dentro de un bollo prefería dársela, y éste le permi-

tía coger los camiones, siendo apenas un adolescente. José aprendía rápido y pronto se ganó el afecto de Matías Casado. A José entonces lo conocían como el «niño de Matías». Sin carné de conducir y con catorce o quince años era capaz de coger el camión, acarreando muchas veces materiales para la construcción de la casa de Matías en la calle de la Mina, e ir al Arahál para traerse el camión cargado de aceitunas. Él ponía sacos sobre el asiento para poder llegar al volante. Lo multaban siempre que lo veían, unos motoristas que todavía no eran de la guardia civil, por no llevar carné, aunque no le preguntaban ni por la edad. Matías pagaba las multas, y más tarde también le pagó el carné de segunda, de primera y el especial.

Para la clasificación de los garbanzos tenían, en el corralón de Matías, unas máquinas formadas por unos rulos que daban vueltas en un sentido. Los operarios debían estar pendientes de la máquina en funcionamiento porque se atascaba y tenían que pararla, quitar el tablero, darle con la tablilla al cilindro, poner el tablero y arrancar de nuevo la máquina. Y él pensó que si la máquina daba vueltas en el sentido contrario no había que parar la máquina, ni quitar el tablero consiguiendo que no se salieran los garbanzos. Matías comunicó a los fabricantes de la máquina que «el niño» ya había solucionado el problema, y éstos hicieron la mejora. Cuando José fue a Bilbao conduciendo un camión para traerse dos máquinas más, que había comprado Matías con la mejora incorporada, querían que se quedara con ellos, pero José les dijo que ni hablar y se vino para Alcalá.

Con su hermano Eduardo tocaba en bodas y bautizos, en los parabienes, Eduardo el acordeón y él la batería. Tenían los dos una *jazz band*. Eduardo, al mismo tiempo, fue músico de la banda municipal donde tocaba el clarinete.

También, en Matías había una lavadora de aceitunas de molino que se rompía mucho. José modificó el cojinete de la lavadora que era muy pequeño para el tamaño de la máquina y por ello se inclinaba, habiéndose de parar en medio de la faena. Alargó el cojinete y consiguió que no se detuviera durante la limpieza de las aceitu-



A José Benítez Guillén, de joven le conocían como «el niño de Matías».

nas. Por aquel entonces, de Córdoba vinieron unos ingenieros de la empresa *La Cordobesa* donde se fabricaban piezas para los molinos (rulos, prensas, ...), venían a visitar la fábrica de Aceites y Cereales de Matías Casado y cuando vieron la mejora de la lavadora de aceitunas, le preguntaron a Matías en qué fábrica se había hecho tal arreglo. Matías contestó que había sido «el niño» y los ingenieros tomaron sus notas y también modificaron sus lavadoras de aceitunas.

En los almacenes las mujeres tenían que cortar los pepinillos en una tablilla para luego rellenar las aceitunas. José ideó una máquina para cortar el pepinillo. Entraba el pepinillo y la máquina tenía unos discos que lo cortaba a la medida que se necesitase.

Cuando a su hermano Eduardo le salió una colocación en Florencio Ordóñez se fue de Matías, y éste le preguntó a José si se sentía capaz de quedarse a cargo de la mecánica de los 6 u 8 camiones que había en la empresa, y claro que se sentía capaz. Tendría 16 ó 17 años y el oficio aprendido. Trabajaba muchas horas en Matías Casado, tanto en el Corralón como en la fábrica de Aceites y Cereales y después en el almacén de aceitunas que Matías Casado construyó en lo que se conocía como la huerta de la «Quemá», hoy está Radio Luz. Nos dice con humor que trabajaba más que un mulo arrendado. Cuando era aprendiz ganaba en Matías 3 ó 4 pesetas, y cuando

se casó 5 duros -con los que se aviaba uno mejor entonces que hoy con mucho más, nos asegura- aunque cuando terminaba su jornada se ponía a otras cosas, como hacer, a mano, un motor de cuatro tiempos con válvulas en cabeza y que instaló en una bicicleta. Tenía un amigo, Ramón Casal, que trabajaba en Maestranza de Aviación y le consiguió una magneto y el carburador de un motorino, que servía de puesta en marcha para arrancar el motor de un avión. *El mosquito* que luego vino de Italia, ya lo había inventado él en Alcalá y andaba estupendamente.

En una empresa de Sevilla, adonde él llevaba mucho trabajo de Matías para rectificar cigüeñales, fue en una ocasión para ver la máquina deshuesadora de aceitunas que habían inventado. José dijo a Matías que la máquina no servía porque aunque la máquina deshuesara muy bien no podía hacerlo más rápido que una mujer, que lo hacía muy rápido, no necesitaba ni mirar, harían falta doscientas máquinas para hacer el trabajo de las doscientas mujeres que Matías tenía en el almacén.

Cuando a Matías Casado el infarto le dio un aviso, tenía seis o siete chóferes y dejó parados a la mitad. Y José aspiraba a algo más. Su compadre el panadero José Mora tenía una panadería en la calle Herreros y acababa de comprar la huerta de Barneto con la idea de trasladar allí la panadería. Mora le propuso hacer un taller en la esquina que quedaba de la calle Rosita con Bailén. José pidió una excedencia en Matías Casado. Empezaron con el taller primero los dos, José Mora y José Benítez. Como tenían amistad con José Santaella que estaba en Caracas, y de cuando en cuando venía por el taller, Santaella se interesó en entrar como socio.

En 1960, en la calle Rosita nº 6 se estableció José Benítez regentando un taller para la reparación, engrase y lavado de vehículos. Eran agencia oficial de Mercedes, D.K.W. y Land Rover aunque hasta 1962 no se ideó y fabricó el primer transportador y elevador de bocoyes y mercancías. Por entonces las carretillas elevadoras que existían eran de pala para transportar y elevar palés, pero no estaba creada la específica para bocoyes. Para éstos las uñas habían de entrar por debajo del

bocoy, que tenía que ser cogido derecho, y portar un garfio de tal manera que asegurase el bocoy para que no se cayera. Las otras carretillas no valían para bocoyes.

José inventa la adaptación de la carretilla elevadora de palas, al transporte, y elevación de bocoyes. Él adapta la máquina a las necesidades materiales existentes en los almacenes de aceitunas. Antes no existía ni en España ni en ningún país. Ellos patentaron en su momento el invento pero a éste han seguido otros adaptados a los tiempos como el volteador, que permitía girar 360° el bocoy y la bombona, la transpaleta que es una máquina independiente de la carretilla que se usa para el agarre y transportes de bombonas en espacios más reducidos. A partir de 1995, se adaptaron las carretillas a los nuevos sistemas electrónicos.

Había un gerente en ATECO, conocido como el almacén del Cuerno por estar al lado de la popular Venta de «El Cuerno», que era muy amigo de Matías y tenía una DKW, una furgoneta de dos tiempos. Estando todavía José con Matías, cuando le pasaba algo a la furgoneta no quería que nadie le arreglara la DKW como no fuera José. El gerente era un malagueño llamado Félix Gómez de la Cruz y cuando José se estableció en la calle Rosita, le daba mucho trabajo y no le faltaba la faena gracias a don Félix tuvo ver con la idea de construir una máquina elevadora para bocoyes pues José tenía que ir mucho al almacén de ATECO y veía las necesidades. Así que pensó: «yo voy a hacer una máquina para esto». De noche ideaba la carretilla, la iba construyendo en su imaginación y en el taller por la mañana la fabricaba. No tenía que dibujarla. Ni croquis, ni esquema, ni nada. En el taller se ponía directamente a montarla según lo que había pensado.

Los materiales con los que se hacían las primeras máquinas, sobre todo las cajas de cambio, eran de Ford 17 caballos y los diferenciales eran de los coches sin uso de los americanos que había en Morón. Se compraba lo que había, porque no entraban materiales de fuera. Cuando se acababan las cajas de cambio por aquí, José se iba al rastro de Madrid y cuando encontraba cajas de cambios las compraba todas. Y, nos cuen-



En 1960 se constituye MOBESÁN, S.L. y se instalan en la calle Rosita nº 6, esquina con la calle Bailén (Teléf. 541) como estación de servicios para engrase y reparaciones de vehículos (agencia oficial de Mercedes, D.K.W. y Land Rover) aunque en la publicidad de 1966 ya aparece en la fotografía del local, en la puerta, un carro transportador y elevador de bocoyes, hasta la revista de 1969 no aparece en la publicidad que además de estación de servicios se dedican a fabricar «transportadores y elevadores de bocoyes y mercancías», y las siglas TYE (transportador y elevador).

[Revistas de FERIA de Alcalá de Guadaíra de 1966 y 1969]



En 1970 se trasladan a la calle Arahal nº 21 (Teléf. 700853). En el rótulo del establecimiento publicitan junto a la denominación social las menciones a las actividades de «talleres mecánicos» y «engrase y petroleado». En la calle Arahal MOBESÁN instala el primer «túnel de lavado» para coches que hubo en Alcalá, que además era de secado y se aseguraba que el servicio completo tardaba cinco minutos. Y todo ello además de la «construcción del carro montacarga hidráulico», transportador y elevador (TYE).

[Revista de FERIA de 1971]





Modelo 500 (con volteador) y del 502 (cargados con bocoyes de madera):

En la publicidad de MOBESÁN en la revista de feria de 1973 sólo se hace mención a la «Construcción del Carro Montacarga Hidráulico (TYE)» con tres fotos: dos del modelo 500 con volteador apareciendo en la primera un bocoy de madera en vertical y la segunda con el mismo bocoy volteado a horizontal; y en la tercera foto un carro del modelo 502 para palés aunque aparece cargado con un bocoy de madera en horizontal.

[Revista de Feria de 1973 y 1975]



Carro elevador con volteador y el barril en lo más alto, en inclinación tendencialmente vertical. [Revista de Feria de 1976]



ta, que había una chatarrería muy importante antes de llegar al aeropuerto de Barajas donde había muchísimos coches de los americanos y allí buscaba los diferenciales que necesitaba y todos los que había los compraba, contratando un camión cargado para traerlos a Alcalá. Para estos negocios él tomaba aviones. El conocimiento de la existencia de materiales en Madrid lo tenía de los propios chatarreros sevillanos. Cuando notó que la carretilla se estaba quedando antigua diseñó la actual, este diseño es de mediados de los años 80, en el que se cambia el chasis y otros elementos.

Los empresarios de los almacenes de aceituna se van enterando de la invención por los camioneros. El primer almacén que le compra una carretilla es ATECO. Las máquinas se fabricaban generalmente por encargo, aunque también se fabricaban para ponerlas a la venta. Llegaban a fabricarse hasta cinco o seis al mes.

Como a ellos se les quedó chico el taller de calle Rosita, en 1970, adquieren el local que dejaba Juan Alarcón en la calle Arahál donde, hasta hoy, continúan. Y aunque instalaron el primer túnel de lavado automático de Alcalá ya dejaron de dedicarse a taller de coches, aunque el túnel de lavado estuvo alquilado un tiempo a terceros.

Actualmente los socios son los hijos de José (Eduardo y José) y un hijo de Mora (José Antonio). No sabe contestarnos quién hizo el diseño del logo de MOBESÁN (creemos que fue en la Imprenta Guadaira). Los asientos de los carros, al principio, los tapizaban los Piñas, sobre un molde de madera que se hacía en MOBESÁN y los techos de los carros de lona también. El máximo de trabajadores que MOBESÁN ha tenido han sido 12 ó 13. Actualmente hay 7. En la provincia de Sevilla, casi todos los almacenes de aceituna tienen carretillas elevadoras de MOBESÁN. Han distribuido tradicionalmente en Andalucía, Extremadura, Murcia y Valencia. Las carretillas las hacen actualmente de acero inoxidable para evitar la corrosión de la salmuera. El país más lejano donde han llegado carretillas ha sido Argentina, aunque también se envió una a Mauritania. En Francia y Portugal también hay carretillas de MOBESÁN.

Su especialización en un sector, el de la aceituna de mesa, y su continua evolución, les ayuda a seguir siendo reconocidos como una marca de prestigio y calidad. Y ahí continúa MOBESÁN fabricando carretillas elevadoras y transportadoras, diesel y electrónicas, después de más de medio siglo.

*Olga Duarte y
Lauro Gandul Verdún*



Caseta «Los Gitanitos»



Caseta «El Cajul»



Caseta «Los del Ducal»

GRUPO
CARLUNAS
ALCALÁ DE GUADAÍRA

Trabajamos con todas las Aseguradoras

C/. General Prim, 68 · Telf./Fax: 955 615 897 · Alcalá de Guadaíra

REPARACIÓN Y SUSTITUCIÓN
DE LAS LUNAS DE SUS VEHÍCULOS.
CRISTALERÍA DEL AUTOMÓVIL



EL NARANJO

DECORACIÓN

Alcalá y Orti, 26 bajo
41500 Alcalá de Guadaíra - SEVILLA
Teléfono 955 698 747 - Fax 955 698 768

PROYECTOS - LISTAS DE BODA - RESTAURACIÓN
INTERIORISMO - ARTE - MOBILIARIO - DISEÑO - IDEAS

YA NO TIENES EXCUSAS PARA NO SACARTE EL CARNÉ DE CONDUCIR

OFERTA 1

CURSO TEÓRICO

99€

GRATIS 10 CLASES

**de
40 MINUTOS**

OFERTA 2

TODO INCLUIDO 699€
IVA INCLUIDO

**SIN LÍMITE DE
CLASES PRÁCTICAS**

NO INCLUYE TASAS DE TRÁFICO

INCLUYE

+Matrícula +Gestión +Últimas Tecnologías

+Material Didáctico (Tests + Libro)

+Material Audiovisual (Pantallas Táctiles)



RASANTE
FORMACIÓN VIAL

Tif. 955 698 152

C/ Duquesa de Talavera, 31. Local 2. Alcalá de Guadaíra



GANDUL Y OLIVER ASESORES

OLIVER ASESORES

GESTIÓN INTEGRAL DE EMPRESAS

JOSÉ ENRIQUE OLIVER AGUILAR

AVENIDA DE SANTA LUCÍA, 10 - LOCAL C

Telf. 95 568 01 30 (4 líneas) Fax. 95 568 31 20

www.oliverasesores.es

Correo electrónico: asesoria@oliverasesores.es

BUFETE

LAURO GANDUL VERDÚN

ABOGADO

AVENIDA ANTONIO MAIRENA, 3 - 1º A

Telf. 95 568 31 51 (2 líneas) Fax. 95 568 81 34

Correo electrónico:

lauro.abogado@gmail.com

Entérate antes que nadie



www.guadairainformacion.com

Síguenos también por 

Hecha en Alcalá a diario



PRENSA ELVIRA

* Liberación y Reparación de Móviles.

* Accesorios para Móviles

* Distribuidores de **simyo**

* Móviles de Ocasión.

* Tarjetas de Inicio prepago.

* Informática en general

(PC sobremesa, portátiles y Tablets).

* Consumibles (Tintas y Toner).

* Accesorios y reparación de consolas.

* Especialistas en iPhone.

*Liberamos
tu Móvil
desde*

5€

☎ 955 616 586 - 678 415 145

E-mail: i.m.prensaelvira@gmail.com

C/. Barrio Obrero, 65

41500 · ALCALÁ DE GUADAÍRA · Sevilla



EN otras ocasiones he indicado la fuente del relato y he dado nombres y apellidos, pero esta vez sería riesgoso hacerlo. Lo que de verdad cuenta es lo que se cuenta, aunque a veces conocer su origen y determinados detalles pueda añadir alguna sustancia nada desdeñable, más o menos como si a un bollo seco se le echara aceite, o jamón. Pero ya digo, esta vez no puede ser. El bollo, el bollo seco.

Lo que a continuación viene me lo ha despertado de la memoria el sesenta aniversario de aquella gran nevada que cayó en Alcalá durante la madrugada del 2 al 3 de febrero de 1954, deposición atmosférica que también recibieron otros lugares, pero que en este pueblo adquirió más relevancia, no ya tanto por la novedad como por las pintorescas vistas que propició: los pinares, el Parque, el castillo, los molinos, todo bajo la blanca y rasgada túnica de agua condensada.

Serían las nueve de la noche del día 2 cuando Paco y Manuel salieron de la taberna. Los dos eran veinteañeros y estaban en estado de soltería, si bien Paco ya le había puesto los puntos a Carmen, una joven alta y morena de negros ojos lánguidos e inmensos. Paco era un joven agraciado, «muy presentable», como se decía entonces. Manuel era callado, taciturno, huraño y malencarado, todo lo cual le hacía aparentar diez o más años de los reales. Lo que le sobraba a uno le faltaba al otro, por así decirlo, pero tal vez fuese ese contraste lo que les hacía juntarse. De hecho, ese fenómeno siempre ha tenido lugar en las parejas de amigos: uno feo y uno guapo, una guapa y una fea, y así en demás cualidades y defectos.

Se dirigieron a sus respectivos domicilios, donde cenarían lo que sus madres le tuvieran preparado (casi siempre lo mismo), para luego, más o menos a las diez, ir a sus lugares de trabajo. Paco a la panadería de Ramos, en la calle Agustín Alcalá; Manuel a la de Manuel Bono, en la calle Orellana. Y, como vivían muy cerca, ambos en casas de vecinos de la calle San Sebastián, Paco y Manuel se encaminaban juntos cada noche a su labor: hacer pan, aquel pan de Alcalá que años después fue perdiendo sus más excelsas virtudes.

Las avanzadillas de la nevada comenzaron a aparecer cuando Paco y Manuel apenas llegaban a sus trabajos. Eran aún pocos los copos, y a los dos amigos les

EN MEDIO DE LA NEVADA



El castillo nevado. Febrero de 1954.



era imposible imaginar la que caería más tarde. «¿Esto es nieve, Manuel?», dijo Paco, que al igual que su amigo sólo había visto nevar en las películas. «Eso parece», contestó Manuel, tan parco como siempre. Paco siguió a su amigo con la vista hasta que salió de la popularmente conocida como calle Herreros y llegó a la de Orellana. Al pasar por el cuartel, Manuel dio las buenas noches al guardia de puerta, sin que el uniformado le correspondiera. «Se te caiga el balcón encima», pensó el hornero, que en eso de maldiciones mentalmente realizadas no era precisamente parco.

Al cabo de dos o tres horas, el personal de las panaderías se asomaba a la puerta para contemplar la nevada. Como es lógico, los dueños les impulsaban a no interrumpir el trabajo, tan delicado siempre en aquellos tiempos, cuando la vigilancia del horno había de ser muy estricta, y lo mismo la preparación de las piezas a hornear. Hoy..., mejor callarnos sobre lo que sucede hoy.

Pero llegó el rato de descanso para algunos de los horneros. Manuel decidió llegarse adonde Paco, recorrido que no realizaba desde hacía meses, a fin de escucharle a su amigo algo sobre la algente algodónada que caía desde lo alto. De modo que tan raro suceso, que a esas horas mantenía a toda Alcalá en vilo, tuvo la rara facultad de romper el enfermizo retrainamiento de Manuel.

Pero Paco no estaba en la panadería de Ramos. Al hornero que abrió la puerta le pareció increíble que Manuel no supiera que Paco hacía tres meses que no trabajaba allí. El empleado de Manuel Bono se quedó mudo y demudado y volvió a la calle Orellana. Cuando al final de la jornada regresó a sus pobres aposentos su viuda madre le preguntó: «¿Qué te pasa? ¿Te han dejáo paráo?». Y él: «No, no pasa ná». Ante la insistencia de la madre, Manuel respondió con una coz hecha exabrupto.

Pero vean o lean lo que había sucedido durante tan albugínea madrugada y en las primeras horas del día, o al revés. Y entonces comprenderán por qué aquí sólo pueden aparecer nombres de pila e iniciales, se correspondan con la realidad o no. Los hechos sí son reales, pero, tengo que admitirlo, no tienen en sí nada de excepcionales, tampoco de sorprendentes, y cada cual puede pensar lo que quiera sobre la frecuencia y extensión de actos y situaciones similares.

JM era propietario de una de las principales panaderías de Alcalá, famoso por la intensa dedicación que prodigaba a su negocio lo mismo de día que de noche. Tanto era así que era el primero en llegar al obrador y el último en irse. Ya digo que de día y de noche. No era el hombre, de unos cuarenta años por entonces, muy gastoso, y se le veía en la taberna o el casino sólo las escasas veces

en que estaba obligado a encontrarse con alguien para asuntos del negocio. Algunas veces, muy pocas, admitía el ofrecimiento que le hacía Enrique, uno de sus empleados, para tomarse una copita de aguardiente. El tal Enrique, pariente mío por parte de mi madre, iba bien provisto cada noche: medio litro de seco que se esforzaba en ocultar a los demás horneros, si bien vanamente. El propio patrón, al que no le faltaba la benevolencia, le decía: «No te arrimes a la amasadora, Enrique», cuando ya lo veía achispado. No se refería el dueño a mujer alguna, de aquellas que tan fértiles habían sido en el trabajo de panaderías, sino a una de las máquinas que acababan de introducirse para la labor y que revestían algún peligro para el inexperto y no digamos para el relativamente beodo. Máquinas, en su mayor parte, debidas a la dedicación e invención de Teodoro Rueda Lara, no nativo de Alcalá, por supuesto, sino de algún pueblo de Málaga, según me han dicho. Pero me sigue extrañando que el invento no sea alemán, o norteamericano.

Eran las siete de la mañana cuando en casi todas las panaderías los horneros se disponían a regresar a sus casas, si bien en casi todos los casos recalando en alguna de las abundantes tabernas que poblaban el espacio urbano y donde el aguardiente, o «la coñá», o la ginebra, hacían las delicias de aquellos hombres. Un placer que al mismo tiempo causaba no pocos estragos.

Manuel se había acostado sin poder dormirse hasta pasadas por lo menos dos horas: su destartalado caletre no dejaba de trabajar buscando el motivo por el que Paco le había ocultado que ya no trabajaba en casa de Ramos, fuera porque hubiese sido despedido o por haberlo hecho él mismo. Además, ¿es que ninguno de los amigos lo sabía? ¿Y aquella simulación de ir con él cada noche al trabajo?

Por su parte, JM, más o menos a la misma hora, entre las siete y las ocho, encaminó sus pasos, más lentamente que de costumbre debido al suelo nevado, hacia su casa, donde descansaría no más de cuatro horas. El esforzado propietario y su mujer habitaban una linda casa sita en una calle sin más vecinos y relativamente apartada de las vías más transitadas de la villa. Casa que, por cierto, era de las llamadas villas, con un

breve pero hermoso y cuidado jardín a la entrada. O a la salida, según. Una villa, o quinta, o palacete, o chalet, derribado a últimos de los sesenta.

JM, que avanzaba cabizbajo, advirtió unas huellas en la nieve en dirección contraria a la que él seguía. De su consorte no podían ser, primero por el tamaño, y, segundo, porque ella no salía de casa hasta mucho más tarde. Y con aquel tiempo...

JM encontró dormida a la cónyuge, como siempre. Pero era tan fuerte la desazón que sufría que decidió desperdiciarla moviéndole el hombro.

—¿Qué pasa?

—¿Que qué pasa?

—Claro, ¿qué pasa?

—... ¿Tú sabes que ha nevado?

—¿Qué?... Me parece que sí.

—¿Y quién te lo ha dicho?

Pero sin esperar la respuesta o no respuesta de F, que así empezaba el nombre de la recién despertada, JM salió de la villa con breve jardín nevado y no volvió hasta la hora del almuerzo. ¡Y qué almuerzo menos almorzado, qué interrogatorio más gritado, cuánta vehemencia y cuántas negativas, cuántos ruegos y lloros!

Aquella noche, JM recibió la confirmación de la identidad del de las huellas: durante todo el día había estado indagando aquí y allá, llegando casi a la certeza, pero ahora la propia F había por fin pronunciado el nombre del fulano. Al rato, el panadero llegó al horno y le pidió a Enrique la botella: no se la bebió de un golpe porque no estaba acostumbrado y también porque mi pariente, tan previsor como todo dipsómano que se precie, se la retiró de los labios. JM se fue acto seguido hasta la panadería de su colega Bono y pidió que saliera Manuel. «Dile a tu amigo que o se va de Alcalá o lo mato». Manuel asintió con la cabeza y, apenas se hubo ido el ofendido, pidió permiso para ir a su casa, aduciendo que su madre se había puesto mala. Quien de verdad se había puesto malo era él, que se veía en un brete sin tener que ver nada en el asunto. Cuando llegó a su casa se fue directo al común, resultando ileso por muy poco. Ya restablecido fue a casa de Paco a cumplir la advertencia. Pero a aquel torero no le habían hecho falta ni uno ni dos ni tres avisos: aquella misma tarde se había marchado a Sevilla, a casa de un tío suyo.

De regreso, Manuel, que no sabía si volver a la panadería o quedarse con su madre «enferma», recordaba ese dicho tan obscuro: «El c... es el último que se entera». Y acertaba también al referirse a sí mismo: «Y el tonto, como yo, porque esto lo sabía media Alcalá». Incluso, y para su propia sorpresa, llegó a pensar en cómo Paco se había permitido el lujo de dejar de trabajar.

Paco, a las dos o tres semanas, y por consejo de su tío, hombre con experiencia en muchas lides menos en las del trabajo, se enroló en la Legión. A su regreso trabajó en dos o tres panaderías de Sevilla, donde aún vive tan descuidado galán pisador de nieve. En la sesera de este anciano, que hace carantoñas a sus dos mellizos biznietos (que son como Zipi y Zape, uno rubio y otro moreno), la fecha exacta de la nevada está más inscripta que la de su nacimiento.

Por lo demás, JM, después de semanas totalmente atormentado, dióse cuenta por fin de que había más negocios que atender además del de la panadería. Sea de noche sea de día. Y al año siguiente, por las mismas fechas, la pareja tuvo un hijo. Se produjo así la rehabilitación oficial del matrimonio, tanto entre sí como para la mayoría de los conocedores del asunto. (Aunque ni en el cerebro del marido herido ni en el de la gente se podía leer, digo yo). Meses después, a Manuel le dieron el boleto en su empleo, precisamente por una maldición esta vez no sólo pensada sino también dicha, a cuenta de una tontería. «Se te tenía que *llevá* la pala *pa* dentro del *tó*», le había dicho Manuel al «maestro pala». Y cosas así no las consentía el patrón. JM contrató a Manuel en cuanto se enteró de la cesantía, en una decisión que causó extrañeza. Manuel, que siempre pensaba de mala manera y con maneras malas, decía para sus adentros: «Vigila, vigila, que *tó* es *pa ná*». Y además se acordaba de aquella noche en que casi se lo hace encima.

Todavía hay entre nosotros personas con edad suficiente para recordar aquel suceso, por lo que les ruego que en ningún caso pronuncien apellidos: hay un hijo que se sentiría injuriado y cualquiera sabe si no sería yo quien ahora tuviera que irse de Alcalá. Porque ese tiene un carácter espantoso. Y yo ya no estoy para irme a la Legión.

Rafael Rodríguez González

CAFETERÍA ROBERTO, DONDE ALCALÁ SE TOMÓ SU PRIMERA COPA

El tintineo de dos cubitos de hielo sobre el fondo de un vaso largo, el gas a presión que escapa de una botellita de coca-cola ya sin chapa, el líquido hunde el frío y miles de burbujas rematan la sinfonía.

Se realiza con destreza, elegancia, en bandeja de plata acompañada de frutos secos, lito en el antebrazo y una leve sonrisa mezcla de confianza, de satisfacción por lo bien hecho. Así rememora Roberto Bozada Almazán (Alcalá de Guadaíra, 1946) un ritual que repitió miles de veces entre la Constitución Española y las Olimpiadas de los Ángeles en un semisótano mágico de la calle Pescadería con Sor Emilia. Cafetería Roberto fue algo más que un bar de copas. Donde hoy queda una esquina cerrada nació la Alcalá democrática que conversó y brindó por un futuro mejor.

CON 26 años y un grupo de amigos construyó sobre un local alquilado la cafetería con la que cambiaría para siempre la forma de servir y de tomar copas en Alcalá. Aunque antes ya había trabajado en su pueblo, pasó los inviernos en Barcelona y los veranos en la Costa Brava hasta reunir el dinero suficiente con el que hacer su sueño realidad. Pero no sólo se trajo ahorros. Del turismo español de sol y playa que seducía al mundo entero importó otra manera de servir, esa que convertía al cliente en alguien especial. Rompió con lo que había por aquella época en el sector del ocio y comenzó a servir las copas acompañando una servilleta individual, vasos relucientes, cubitera con pinzas, frutos secos y combinado a la vista con su refresco y botella de licor de la marca elegida. Long John, Johnny Walker o Caballo Blanco desfilaban ante los ojos del fiel parroquiano para, sin mediar acto de fe alguno, comprobar con sus propios ojos que en efecto iba a tomar lo que había pedido.

La copa servida iba más allá del paladar y el olfato, colmaba todos los sentidos, y pronto la novedad fue hábito hasta una placentera necesidad. Porque una copa la servía cualquiera, pero la copa empezó a servirla en Alcalá Roberto. Como siempre dice *«la clave era cuidar el*



Roberto Bozada Almazán.



detalle y no incrementar los precios, sino los clientes».

Cuando Cafetería Roberto abrió sus puertas allá por 1978 Alcalá supo al fin dónde tomar un café en su

punto, en un ambiente acogedor, distinto y con un servicio impecable. Sirva como referencia la reinención del célebre cuba-libre, «cuya botellita de refresco portaba una servilleta al cuello a modo de bufanda anti-derrames», o en los benjamines de cava que devinieron en miles de celebraciones compartidas.

Aquél era un lugar para la conversación distendida, el acuerdo, la amistad, incluso el amor. Era Roberto, sólo Roberto, y un universo de fieles a los que les encantaba verle siempre laborioso con su máquina del café, la barra, la limpieza y secado a mano de los vasos o la decoración del local. Roberto en calma, oportuno en la conversación, con el consejo oportuno... o Roberto haciendo frente a una bulla, contenta aún siendo bulla en el rincón más exclusivo a este lado de Los Alcores.

El pionero marcó la senda a otros pero, ¿cómo calcar tantos detalles singulares? Hubo parejas que se conocieron y se hicieron novios en el «sueño» hostelero de Roberto. *«Una vez - habla de memoria - había una parejita algo apasionada y como entraban a tomar café unos religiosos de la Residencia de la calle Sor Emilia fui a avisarles... jajaja, en mi cafetería todos tenían su sitio y su respeto, e idéntico trato, ya pidiesen un whisky o un tinto».*

A muchas de aquellas

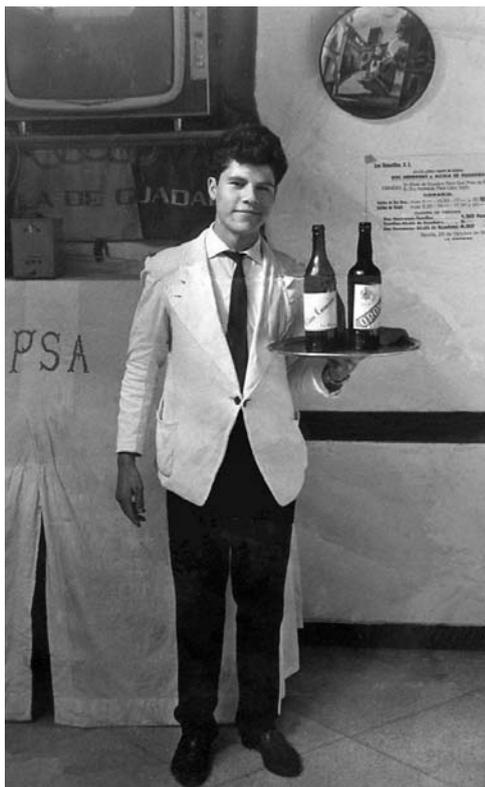


Café Roberto se encontraba en la calle Pescadería esquina Sor Emilia.

parejas de novios la «casó» Roberto sirviéndoles la boda. Clientes que pasaron a ser amigos y luego novios camino al altar con la sonrisa como marca inconfundible de quien fue testigo del cortejo.

Roberto habla con devoción del servicio en la hostelería, para el que hay que valer. Entiende que los bares se hayan convertido en refugio laboral de muchas criaturas, *«pero no todo vale, esto es muy duro y te tiene que gustar de verdad. Además, hay que andar siempre innovando, inventando todos los días algo con lo que sorprender a quien te visita esperando lo mejor»*. La psicología puede estudiarse en la Universidad, o llevarse en los genes para afilarla con años detrás de una barra, como el caso de Roberto. *«El cliente es fiel a su hábito, y espera del camarero lo que quiere, con el tempo justo, por eso la memoria y la anticipación son fundamentales en este negocio»*.

En 1984 traspasó la cafetería a José Luis Fernández, el capitán de los



Roberto en la Peña Sevillista. Año 1960.



Judíos, quien supo conservar el estilo implantado por Roberto. El Club de Tenis Oromana, alguna cervecería fuera de Alcalá, el Pompeya en la calle Bailén, Casa Troncoso, Bar España o el Horno San Buenaventura de Sevilla fueron otros destinos de este hostelero más coleccionista de amigos que de clientes.

Hoy cuando Roberto pasa por Pescadería con Sor Emilia se transporta en el tiempo a un pasado no tan lejano de *«personas más naturales, sin tantas prisas, bienintencionadas, que sabían disfrutar con las amistades de una charla apacible, entre copas y con una música suave, casi sin que se note»*. Con cuatro o cinco años menos dice que se enfundaría de nuevo su pantalón negro, camisa blanca y corbata negra para hacer aquello que mejor se le dio, construir momentos especiales en ese soterrado lleno de historia en pleno corazón de Alcalá.

F. J. Maestre



Casa Troncoso.

De izquierda a derecha, de pie: Carlos, Saavedra y Roberto. Sentados: Francisco Chacón, Francisco García (Hernmano de Manuel, al que le decían que era el mejor que tiraba la cerveza en Alcalá), y Eulogio Montero.



Caseta «Los del metro de más»



Caseta «Nos dá igual»



“Más de 30 años al servicio de los clientes”

LOS SERVICIOS

Contamos con instalaciones y zonas perfectamente diferenciadas para poder ofrecerle un excelente servicio.

Contamos con las mejores tecnologías para la reparación de su vehículo.

- * Servicio de recogida y entrega a domicilio
- * Vehículo de cortesía
- * Parking de clientes
- * Bancada
- * Sistema de secados por infrarrojos
- * Sustitución de lunas parabrisas
- * Servicio de Carrocería Express
- * Limpieza de vehículos
- * Planos de aspiración de polvo
- * Sistema de pintado al agua
- * PPG marca lider de pinturas
- * Recambios originales
- * Sistemas de valoración Audatex y Gt estimate
- * Peritamos su vehículo sin necesidad de perito
- * Trabajamos con todas las compañías.

Este taller colabora con:



C/ Bailén, 28 - 41500 Alcalá de Guadaíra

Telf. 955 680 139

alarconhermanos@telefonica.net



AHORA QUE YA LO ENTIENDES:

SEAT TOLEDO por **11.900 €**

CON / 4 AÑOS DE MANTENIMIENTO
/ 4 AÑOS DE GARANTÍA
/ AMPLIO ESPACIO INTERIOR
/ 550 L. DE MALETERO



CLIENTES
SUMAMENTE
SATISFECHOS



Tlf.: 955620162

E-mail: taller@garrijerson.seat.es

Ctra. Sevilla-Málaga, km 11 41500 Alcalá de Guadaíra (Sevilla)



MUEBLES MERCHÁN



La Mejor Relación Calidad - Precio

Crea Tu Espacio



**TOLDOS
PÉRGOLAS
CAPOTAS**

FINANCIACIÓN HASTA 30 MESES SIN INTERESES

AUTOVÍA Sevilla- Málaga Km 11. Tel. 95 410 27 23 · Alcalá de Guadaíra

KIT ALARMA 34,95 €/mes* para el hogar y negocio



- Kit básico**
- + Instalación**
- + Conexión CRA**
- + Cartelería**
- + Mantenimiento**
- + Financiación**

SISTEMA CCTV



GRABADOR DIGITAL 4 CANALES 1TB
3 x CÁMARAS ANTIVANDÁLICAS DIA/NOCHE
INSTALACIÓN Y PUESTA EN MARCHA
CARTELERÍA DISUASORIA
Visualización en el MOVIL/TABLET **699 €***

- Sistemas de Seguridad
- Circuito Cerrado TV (CCTV)
- Protección Contra Incendios
- Protección Pasiva



Dirección Oficinas Centrales

Plg. Ind. Cabeza Hermosa - c/ Equidad 16 - CP: 41500

902.119.196 - 955.699.040 955.686.689

info@protelsur.com www.protelsur.com



955.699.040

*Iva y amortización no incluidos